**[INCOMUNICADA, ACOSADA Y CON DÉFICIT ATENCIONAL // POR: KAT](http://www.tatufics.com.ve/viewtopic.php?f=16&t=3992" \l "p426058)**

**Prologo**   
  
Elena no se había preguntado realmente que hacia en este colegio. Su familia contaba con uno de los apellidos más prestigiosos de Rusia, y su propio padre era parte del parlamento. Además sus calificaciones eran más que aceptables, y su comportamiento siempre había sido elogiado como intachable.  
  
Pero claro, que al hacer memoria la única persona que podría haber influenciado a sus padres para inscribirla en un colegio tan poco convencional, era su abuela. Una amargada anciana que no aceptaba jamás un no por respuesta, y que siempre estaba acompañada de ese desgarbado gato que parecía no morir a pesar de tener mas de quince años.   
  
Aunque si miraba objetivamente la situación, estar en un colegio- internado de formación católica quizá no fuese tan malo. Bueno si descontaba las misas, las monjas, las clases de religión y los rezos permanentes. No sonaba tan mal, es decir contaba con su propia habitación, tenia acceso a Internet, un amplio menú en la cafetería y salida todos los fines de semana. Comparando su situación con los internados que había visto en la televisión, esto no le pintaba tan mal.   
  
Pero… a quien quería engañar, Estaba encerrada en un edificio que debía tener por lo menos cien años, con protecciones hasta en los cubículos de los baños. Con horarios que casi la mandaban a dormir con las gallinas y lo peor de todo es que no había ningún chico a kilómetros a la redonda, el hombre más joven que había visto en los tres días que llevaba enclaustrada era el jardinero que aparte de calvo y con evidente exceso de peso debía tener por lo menos sesenta años.   
  
Además las chicas de la clase a la que fue asignada eran todas unas urracas parlanchinas, chismosas y sin vida “Enserio eres hija de Sergey Katin” “Debe ser un gran cambio entrar a un internado” “No dudes en preguntarnos si no entiendes algo” “Podría mostrarte el colegio” “Una habitación personal pero que envidia” -Pobres tontas- Murmuro.   
  
Creen que por buscar platica o fingir simpatía se dejaría llevar por la masa, y se uniría a su afamada “comunidad estudiantil del colegio internado Santa Olga de Kiev” por favor! Ninguna de esas niñas tontas le llegaba ni siquiera a los talones. A una Katin… pero que estaban pensando. Elena Sergevna Katina, mezclándose con esa calaña, por favor, Sus amistades no tenían rangos inferiores a Charlotte la hija del Trigésimo Conde le Blanck tercero de Paris, o Vladimir el hijo menor de Vladimir Ilich, el afamado novelista.  
  
Quizás no era bueno pensar tan negativo, de todas formas cada vez que lo hacia el discurso de su madre volvía a su cabeza “Elena, esta es la mejor decisión que pudimos haber tomado con tu padre, lo que necesitas es ver que hay realidades muy diferentes a la nuestra… vivir como una chica normal será muy beneficioso para tu futuro” beneficioso y la mierda… Bastaba con una visita a un orfanato, o unos días de voluntariado en alguna institución, pero no “debes vivirlo en carne propia” le había dicho su padre sin siquiera sacarse la pipa de la boca “no será tan malo, te acostumbraras rápido” Rápido y una mierda, después de los tours por el colegio y su primera clase estaba planeando su fuga a lo misión imposible.   
  
Vodka… si! Le hacia falta, una maldita botella de vodka y un muchacho, eso seria excelente. Un muchacho guapo, en boxers con una botella de vodka en la mano. Eso suena mucho mejor aún.  
  
Error… por tres segundo imagino al jardinero en calzoncillos con una botella de jerez en las manos y todas sus fantasías se esfumaron.  
  
-Necesito salir, y rápido- Sin percatarse que lo había dicho en voz alta, y más aún que alguien la escuchaba.   
  
-No creo que sea buena idea que intentes salir- dijo alguien sacándola de sus pensamientos –Son las ocho de la noche las monjas hacen doble turno hasta las diez y después viene el turno de las guardias de seguridad y de paso hay alarmas con censor de movimiento-   
  
Lena se dio un golpe en la frente con la palma de la mano y se cubrió los ojos –Este lugar es como una maldita cárcel-   
  
-Eres nueva no te había visto- Dijo aquella entre las sombras –Un rostro tan lindo como el tuyo lo recordaría fácilmente- La imagen que se formo con la poca luz era incoherente.  
  
-¿Y tu que eres? ¿un maldito fantasma? ¿o uno de esos desagrables santos que hay por todas partes?- Pregunto la pelirroja sin el mas mínimo gramo de simpatía.   
  
En realidad la imagen era bastante extraña, un sombra de estatura relativamente baja, por lo visto cabello corto, y lo que parecía una tunica o un abrigo largo.  
  
-Yulia Volkova para servirte- Respondió entre risas, saliendo de detrás de una de las enormes columnas que adornaban los pasillos -¿Y tú nombre Señorita modales?-  
  
-¿Y a ti que te interesa como me llame o mis modales?- contesto con una cara de fastidio, y los brazos como asas en sus caderas –Yo no pedí que te presentaras- Termino con un descortés chasquido de dientes.  
  
-Pero que chica más simpática- Espeto con una rígida sonrisa que mostraba mucho más que un evidente sarcasmo –Debes tener un millón de amigos, me imagino-  
  
-¿Y te interesa acaso? Si quieres entrar a mi circulo de amistades te aviso que las postulaciones están absoluta y completamente cerradas-   
  
-Pues con ese tremendo carisma que tienes, me llamaría la atención que la gente no postule- Respondió con tremendo sarcasmo.  
  
-¿Y a ti que? por que no sigues en lo que estabas y me dejas tranquila- sonrío de manera retadora –No tienes a quien más asustar-   
  
La chica de cabello corto comenzó a reír avanzando sin prestar más atención a la pelirroja, hasta que se perdió por un pasillo cercano.  
  
-¿Pero qué le pasa?- Murmuro Elena –Esa esta más loca que yo- levanto los hombros en señal de poca importancia, y siguió su camino a quien sabe donde, regañando de manera mental a sus padres y a todas las personas que existían en el universo por estar en ese maldito colegio –Imbéciles todos…-

**I. Jamás trepes a un manzano cuando escapas de una jauría de perros, porque pueden haber consecuencias.**  
  
-Es la tercera vez en cuatro días que intentas escaparte Elena- Espeto la rubia presidenta del alumnado, desde atrás de su enorme escritorio de roble –Y solo llevas cuatro días aquí-   
  
-Digamos que mi instinto de supervivencia se activa bastante rápido- Aseguro la pelirroja con un gesto de sus hombros que denotaba la poca importancia de los sucesos.  
  
Si que había sido un espectáculo lo de la noche anterior. Después de toparse con la chica Fantasma? vagó por los pasillos hasta que dio el cambio de turnos entre las monjas y las guardias de seguridad. Trato de escurrirse por uno de los pasillos, salir por la puerta del servicio y después pensaba saltar por las rejas del jardín trasero.… Pero no, ¡Por que nadie le había dicho que el maldito sistema de seguridad, aparte de turnos de vigilancia, detectores de movimientos, guardias de seguridad, contaba con unos malditos perros guardianes…  
  
Si! Solo por arte de magia había logrado correr más rápido que la docena de perros que la persiguieron por la mitad del enorme patio y lo peor es que si pesara solo un kilo de más no habría podido saltar lo suficiente para trepar a uno de los cientos de manzanos que había…  
  
Y al final que había conseguido? Estar cuatro horas sobre un manzano, de las cuales dos tuvo que aguantarse la llovizna típica de una noche nublada… Al final había optado por alimentar a los canes con manzanas, pero los malditos perros eran carnívoros y ni se inmutaron cuando les arrojo casi una docena…  
  
-Debería darte vergüenza Elena, este colegio tiene tradiciones, normas y un prestigio que cuidar… y que una de nuestras alumnas de un espectáculo tan denigrante deja mucho que desear…- Continuo con su aburrido discurso.   
  
“¿Podría el jardinero conseguirle una botella de vodka? Le podría dar algunos euros por el favor, y tal vez agregar algunos cigarrillos. Si! Eso necesitaba un poco de nicotina para aplacar sus nervios…”  
  
-¿Elena me estas poniendo atención?- Soltó de repente la rubia interrumpiendo sus pensamientos.  
  
-Si… por supuesto Vanessa, es que mi cara tiene dislexia y en vez de mostrar mi rostro de satisfacción muestra el de aburrimiento… discúlpala- Respondió con sarcasmo y recostándose en la silla en la que estaba desde hacia más de media hora –Continua tienes toda mi atención-  
  
-Enserio los archivos hablaban de tu comportamiento como intachable, pero comprendo que es lo que te pasa, quizás el encierro o extrañas a tus padres…-  
  
“es una linda oficina se ve acogedora, además las sillas son cómodas” pensaba sin prestar la mas minima atención a la rubia “Serian excelentes para estar con un chico, pero tendría que conseguir las llaves, y claro conseguirme a un chico con quien usarla”  
-¡Elena!- gruño Vanessa cansada de la nula atención de la pelirroja –La superiora me pidió que me encargara de ti, por que tu abuela es una vieja conocida de este establecimiento, pero tendré que tomar medidas drásticas contigo-  
  
-¿Que harás?- Comenzó a reír burlonamente –No rezar a la hora de almuerzo, Oh! Ya se! no podré entrar a la capilla por tres días-   
  
-No- Aseguro con completa seriedad y seguridad la rubia –Se te asignara un opekun-  
  
-¿Opekun? Que va a poner a una de esas idiotas a que me siga a todas partes-   
  
Esto había superado todas sus expectativas, ahora si estaba segura que todo el mundo en ese colegio estaba loco. Su abuela estaba chalada y ahora estaba más que segura que la odiaba, como había recomendado un lugar así para la formación de su única nieta… “Maldita vieja loca y maldito su asqueroso gato zombie”   
  
Pero por favor, ¿UnOpekun? Para ella Elena Sergeevna Katina. Pero que demonios se había imaginado esta rubia mayonesa. Acaso creía que se rebajaría a dejarse perseguir por una de las idiotas de ese colegio.   
  
-Te lo explicare, para que no tengas ninguna duda-  
  
-¡Es que no necesito ninguna explicación!- Replico saltando de la silla para golpear con sus puños la superficie del escritorio de la presidenta –Pero que tienes en la cabeza, Soy Elena Katina, te lo repetiré y que se grave en tu amarilla cabeza KATINA, ¿sabes quien demonios es mi padre? ¿Sabes la historia de mi familia? Por ningún motivo me rebajare a que coloques una niñera, por Dios no tengo cinco años, tengo dieciséis-  
  
-¡Silencio!- Grito Vanessa parándose tan estrepitosamente como la pelirroja cerrando su boca y logrando que se tragara cualquier replica que pretendiese hacer –¡Cállate y pon atención, por que te prometo que estas colmando mi paciencia! Y no respondo por mis actos!- Se acomodo el cabello, libero una pequeña carraspera de su garganta y tomo asiento como si jamás en toda su existencia se hubiese alterado.  
  
-Aja…- Respondió la pelirroja con un susurro nervioso y sentándose con torpeza, sin poder cerrar la boca. Nadie le había gritado así en toda su vida –Yo… yo me callo- Consiguió articular, Debía admitido esa mujer le había dado miedo, era un maldito monstruo. Le había gritado, pero que se creía, su padre ni siquiera se atrevía a alzarle la voz.   
  
-Muy bien- La rubia entrelazo sus dedos y comenzó a explicar el sistema de los guardianes –El sistema consiste en que se asigna una tutora, que puede suplir tres áreas, disciplina, estudios o formación religiosa… En tu caso se te asignara una tutora por disciplina, ella estará encargada de velar por tu comportamiento… Como eres un caso especial- Recalco esto ultimo haciendo comillas con sus dedos –Se hizo una excepción para asignarte un opekun pues superas en seis años el limite de edad para un opekun, y además una de nuestras alumna mas destacas se ofreció de manera voluntaria como tal-   
  
-Genial si eran niñeras- Murmuro con fastidio –¿Y como se llama ese derroche de virtudes que hará de carcelera conmigo?-  
  
-Oh! Eso es lo de menos- Contesto la rubia, cubriendo su boca para sofocar una risa burlona.  
  
Esa mujer era realmente horrible, pensó la pelirroja recostándose nuevamente en la silla, pero era mejor que no la provocara, algo le decía que podría ser una verdadera pesadilla.   
  
Aunque podría tratar de convencerla para que la ayudara a fugarse… No, no era una buena idea. Todo en esa mujer gritaba “Soy una mujer joven, pero estoy tan reprimida que mi única felicidad es reprimir a todo el mundo a mi alrededor” pero si la miraba detenidamente no era fea, es decir no era una Marilyn Monroe, pero quizás lograra casarse un día, o por lo menos tener una aventura con algún pelagatos.   
  
Bueno, tenía un buen apellido, quizás no tan bueno como Katin, pero si su memoria no fallaba la familia Kirkorov, tenía negocios en la industria textil. Ropa… si eso necesitaba sacarse ese estúpido uniforme y ponerse un par de jeans. ¿De que tela harían esas cosas? Las camisas le picaba el cuello, y las faldas eran tan feas que en la mañana casi se había secado con ella pensando que era una toalla.   
  
El sonido de una llamada a la puerta, irrumpió en el ambiente.   
  
-Adelante, te esperábamos- Contesto Vanessa sin mirar al recién llegado, acomodándose para que sus codos quedaran sobre la mesa y su rostro descansara en sus manos-Elena deja que te presente a la Opekun que se encargara de ti-  
  
La puerta se abrió y una voz femenina inundo el ambiente –Con su permiso presidenta kirkorova-  
  
Elena giro la cabeza hacia la puerta, y se encontró con quien menos esperaba -La… la chica fantasma- Dijo con los ojos abiertos como platos –¿Que… que demonios haces aquí?-  
  
-Vengo a tomar te y galletitas- Respondió cruzándose de brazos y dándole su mejor sonrisa –Tan carismática como siempre, señorita modales-   
  
-No te atrevas a decirme así- Gruño la pelirroja parándose de la silla – Ah! Pero ya se Tu!- Alzo la voz acercándose a la chica apuntándola con el dedo –Tu me delataste, eres una traidora!-  
  
La chica comenzó a reír en su cara sin tapujos –Dios mío! Realmente eres una inútil- Exclamo agachándose mientras se tomaba el estomago –Cualquiera se habría dado de lo que intentabas hacer, solo bastaba con verte dormir en ese manzano, con una docena de perros haciendo guardia esperando a que perdieras el equilibrio y cayeras-   
  
-Pero… ¿te estas riendo de mi?- Pregunto abrumada –¿Te atreves a burlarte de mi?- agrego ofendida –¿Acaso no sabes quien soy?-  
  
La morena trato calmarse, mientras se acercaba al escritorio de la presidenta, y tomaba asiento donde anteriormente estaba la pelirroja. Miro a la presidenta que trataba con muy poco éxito de reprimir carcajadas de risa.   
  
Pero quien diablos se creían, se estaban burlando de ella. Acaso no eran concientes de lo duro que fue mantener el equilibrio y dormir al mismo tiempo cuando unos animales salvajes esperan a que resbales para devorarte.   
  
-Lo siento Elena, es que realmente fue gracioso cuando te encontraron- Trato de disculparse Vanessa limpiándose con un pañuelo algunas lagrimas de los ojos –Espera… volvamos al asunto principal-  
  
-Si! Dime que hace esta mujer aquí- Ahora era ella quien estaba cruzada de brazos –Supongo que no vino solo a reírse de mi-   
  
La morena ya estaba mas repuesta, se aclaro la garganta y se puso de pie enfrente de Elena –Deja que yo misma me presente- Sonrío de manera burlona y realizo una reverencia al estilo francés demasiado demarcada como para que denotara respeto realmente –Soy Yulia Volkova, y desde hoy seré tu opekun designada-

**II. Nunca ocupes un shampoo que diga cabello manejable, cuando el tuyo realmente no lo es.**  
  
  
“Idiota! Imbecil! Aah! Te odio, estupida Volkova” esa mujer, realmente la detestaba, como se atrevía a humillarla así en la oficina del concejo estudiantil.   
  
-Soy Yulia Volkova, y desde hoy seré tu opekun designada- Repitió en tono sarcástico y burlón, realizando una ridícula pose a modo de una reverencia –Me lleva el diablo si la dejara ser una maldita opekun por las buenas- agrego caminando rápidamente por los pasillos de los dormitorios.   
  
Se había pasado la mitad de la noche pensando en una manera de sacarse a la morena de encima, planeo a lo menos diez formas diferentes de tirarla por las escaleras, pero siempre terminaba pensando que de todas formas quedaría viva, y se la imaginaba persiguiéndola por los pasillos en silla de ruedas o en su defecto con un par de muletas metálicas.   
  
Así que finalmente decidió que necesitaba televisión por cable y un cubo enorme de helado de vainilla, pero no tenia ninguno así que se conformo con un una paquete de frituras que había comprado en la cafetería y ver la única película que estaban transmitiendo, en el único canal que tenia. “Las tablas de la ley” A decir verdad era mas interesante de lo que había imaginado, incluso casi lloro al final cuando Moisés bajo del monte con esas dos enormes piedras con garabatos escritos.   
  
-Elena… Elena… espérame!- Escucho gritar a una chica detrás de ella.   
  
Era María, la idiota que se sentaba junto a ella en el salón de clases “Hola seria un honor ser tu amiga” le había dicho el primer día. Claro Elena le había respondido con una fingida sonrisa y un “igualmente” y la castaña casi creía que eran mellizas separadas al nacer, o que hicieran un pacto de sangre.  
  
Elena desvergonzadamente comenzó a caminar más rápido para eludir a la chillona chica… pero no servia. La muchacha gritaba más fuerte y trataba de caminar más rápido.   
  
Aún así la pelirroja rogó, que por estar chillando se desconcentrara, se torciera un tobillo y quedara tirada en el piso sin poder levantarse; y si era posible que se mordiera la legua de paso, haber si conseguía callarse por una vez.  
  
Pero como todo lo que pedía… no se cumplió. Y la muchacha termino por alcanzarla.  
  
-Dios mío Elena! Uff! Pero que rápido caminas- Comenzó a decir un poco sofocada por el esfuerzo –Te estaba gritando, pero no escuchabas, así que acelere el paso, y como vez te alcance-  
  
-Si… no te escuche, disculpa- Respondió la pelirroja con una sonrisa cínica – Pero ¿Para que me necesitabas María?-  
  
-Es cierto??- Grito derepente tomándola por el cuello de la camisa casi levantándola –¿Es cierto, que Yulia Volkova es tu Opekun?-   
  
Su cara estaba como desfigurada! No, solo tenía los ojos abiertos como un sapo, la boca fruncida como el trasero de un gato, y los agujeros de la nariz abiertos como si fuera un toro en un rodeo. Un minuto, ¿Que le había preguntado? Así por la estupida de Volkova. Seguramente la monstruosa presidenta se había encargado de contarle a medio mundo, para tener material con que burlarse de ella.  
  
-¿Cómo te enteraste?- Pregunto tranquilamente. A decir verdad no tenía intenciones de alterarse nuevamente por la morena. Una chiquilla tonta, que lo único que quería era destruir su existencia pacifica y tranquila en ese estupido colegio.  
  
-Todo el mundo esta hablando de eso- Le contesto la chica, soltándola y poniendo sus manos según Lena en la típica pose de “chica ilusionada rememorando cosas sin sentido, pero que de todas formas me hacen soñar y parecer una perdedora sin vida”   
  
-¿Por qué? No le veo la maravilla- Dijo Lena con desprecio mientras ponía una mano en su cadera y con la otra se rascaba la cabeza. Necesitaba cambiar su shampoo, el que se había traído le dejaba el pelo como oveja después de invierno, estuvo a punto de auto trasquilarse en la mañana cuando trataba de peinarse, pero se arrepintió en el ultimo momento.  
  
-Es que Yulia es tan maravillosa- Comenzó a hablar en tono soñador María –Tiene las mejores calificaciones de las de segundo grado, es la mejor en basketball y eso que es bastante pequeña en realidad pero es muy rápida. Además toca el piano cada domingo en la misa y ese honor no lo tiene cualquier, ¡No señor! Solo las personas importantes dentro del alumnado pueden tocarlo- Emitió un sonoro suspiro –Pero lo mas importante es que es la líder de Stado, cuando están las cuatro, es decir te lo juro, todas nos paralizamos. Son tan guapas y tan imponentes. Es que Elena no sabes la suerte que tienes, estar con Yulia debe ser est…-  
  
Quizás debería aplicarse un poco mas de acondicionador, nunca había tenido un pelo fácil, pero esto estaba superando sus límites. Y las puntas, parecían producción en masa, de cada cabello nacían tres. Realmente necesitaba un corte de cabello ¿Y por que no lo hacia? No, no era una buena idea. La encargada de la peluquería era una monja que parecía tener mas años que su abuela, con unos anteojos mas grandes que su cara, y un pulso que parece que en su juventud escribía todo el día en clave Morse.   
  
A decir verdad la pelirroja no había escuchado una sola palabra de lo que divagaba su compañera. Le parecía mucho más interesante mirar su cabello, que a una loca que hablaba hasta cuando tenía la boca cerrada. De echo varias veces estuvo tentada a preguntarle si practicaba la ventriloquia, pero se arrepintió, después de todo era la única persona que le hablaba en su salón; Las demás parece que creían que mordía o que las golpearía con silla, por que trataban de no acercársele mucho.   
  
-Elena?... - La interrumpió la castaña, pasando la mano delante de su rostro.   
  
La pelirroja emitió un gruñido gutural, y miro a la castaña con el ceño fruncido, sin salir de su pose de “Mi cabello es mil veces mas importante que tu” Realmente Lena no tenia un buen carácter, y mucho menos cuando Tenia el cabello tan arruinado como en esos momentos. Acaso había algo as importante-¿Que pasa?- Pregunto aún con rudeza.  
  
-Es que no me respondías- dijo la castaña con un poco de timidez. Aunque se atreviera a hablarle, no podía negar que la intimidaba de alguna manera. Realmente era una chica guapa, y toda la clase se había dado cuenta de ello, además era evidente que tenia clase “Una señorita de la alta alcurnia” le habían dicho las chicas de la clase –No me escuchaste-  
  
La pelirroja, sonrío socarronamente, con los brazos como asas en sus caderas, y la mejor cara de “Soy más que tu” que tenia –Te digo la verdad, o quieres seguir siendo mi amiga-   
  
-Omitiré comentario- “Si que es una tonta engreída” pensó la castaña. Emitiendo un sonoro suspiro –Por lo menos respóndeme algo-  
  
-Que cosa- interrogo la pelirroja sin quitar su pose de superioridad.  
  
-¿Sabes quien es Yulia Volkova?- espeto María alzando una delgada y femenina ceja –Osea, por lo menos sabes que es Stado- La interrogo cruzándose de brazos.   
  
“Stado” y que eran ¿Animales?, de donde sacaban esos nombres. De seguro del mismo basurero de donde sacaron esa estupidez de las Opekun. Si pensaba con la cabeza fría, la idea de las opekun no era tan mala, es decir poniéndose en el caso de “soy una adoradora del diablo, y puff! Por arte de magia me asignan una chica con complejo de la virgen maría y niñera, que me llevaría por el camino de la luz divina y me en menos de veinticuatro horas tenían una nueva novicia”.  
  
Pero ¿Cómo iba a hacer algo la morena con ella? Acaso le darían una pistola con dardos tranquilizantes, para que cada vez que hiciera un movimiento sospechoso la noqueara. No, eso solo pasaba en las películas. Pero…   
  
María miraba el rostro de la pelirroja “vaya que es rara” se dijo. Como podía estar haciendo tantas caras diferentes, sin darse cuenta que todo el mundo adivinaría que pensaba. “Dudosa… acaba de tener una idea… la esta analizando… parece que es ridícula… vuelve a pensar en lo mismo… se asusto… ahora lo piensa nuevamente… ¿Por qué se ríe?... esta analizando algo”  
  
Pero, solo en películas había visto colegios como ese. Entonces tenia dos opciones, o estaba soñando o todo el universo de había puesto en su contra… votaba por el universo, eso podía explicar el por que su cabello estaba tan feo.  
  
Ahora que recordaba, sus puntas estaba horrible, tal vez en la siguiente clase se las cortara… pero necesitaba algo con que hacerlo… un par de tijeras. Eso necesitaba.  
-María ¿Tienes un par de tijeras?-  
  
-¿Qué?... ¿Tijeras?- Y ahora que estaba pensando Elena, ¿Por que quería tijeras?.  
  
-¿No tienes?- Pregunto con calma como si sacar las tijeras al baile fuese la cosa mas normal del mundo. -¿Sabes si alguien del salón tiene unas que me preste?-  
  
-No si… si tengo- respondió la castaña, ahora si, convenciéndose que a la pelirroja le faltaba mas que un simple tornillo –Pero ¿Por que tijeras?- Agrego sonriendo nerviosa.  
  
-A pues….-  
  
-Por que la señorita Modales quiere cortarse las venas…- La interrumpió la morena que se acercaba por el pasillo –O quizás quiere tener un arma para defenderse de los perros del patio trasero- agrego Yulia con una sonrisa triunfante y su mejor cara de poker.

**III El vino que se usa en la eucaristía es jugo de uva con alcohol.**  
  
“Te odio desde el fondo de mi corazón” era lo único que se podía inferir de la dura mirada de que pelirroja le dio. La boca en un osco gesto, los brazos caídos, los ojos encendidos, y las finas cejas que casi se peleaban en el entrecejo de la pelirroja.   
-Te detesto- Murmuro, solo para ella y la morena.  
  
-Que simpática muchachita- Respondió la morena sin inmutarse –Pero, no vine a tener una charla amistosa- agrego acercándose hasta quedar prácticamente en frente de ella.  
  
-¿Y a que viniste? ¿Y por que me miras tanto?- Espeto sin cambiar su pose y con una osca voz -¿Te debo dinero o te gusto?... Deja de verme así idiota-  
  
-Tranquila, vengo a buscarte… iré a dejar a tu salón-   
  
-No, gracias- Respondió asidamente la pelirroja, girando en sus tobillos y comenzando a caminar en sentido opuesto a la morena. “Estupida, mas estupida y mil veces estupida” si creía que se iba a dejar que la tratara como una niña. Que estaba pensando que si la iba a buscar iba a correr a sus brazos y se iba a poner sola un collar por el cuello y le iba a entregar la correa para que la paseara por el colegio. Ja! No tenia idea con quien se estaba metiendo…  
  
-Disculpe señorita pero no puede seguir por esta dirección- La detuvo una chica mas alta que ella, tomándola por uno de sus brazos –Yulia ha dicho que la llevara a su salón-  
  
-¿Y tu quien mierda eres?!!- Grito completamente indignada, la pelirroja soltándose y retrocediendo unos pasos – Además, con que derecho te atreves a tocarme de esa manera… acaso no tienes modales imbecil-  
  
-Yo… disculpa no quería ser tan brusca- Dijo la muchacha -¿Te lastime?- Pregunto con sincera preocupación, acercándose a Lena.  
  
“Pero mira que sorpresa, la fortachona es casi de mi porte y no es fea” pensó la pelirroja mirando inquisitivamente a la chica. Parece que no es rusa, esta demasiado tostada y no tiene acento extranjero. Tiene unos lindos ojos verdes… bueno no tan lindos como los suyos. Los ojos Katin son reconocidos en toda Rusia, no tenían ninguna comparación, de hecho en cada reunión social en la que participaban , Su padre y ella eran prácticamente acosados con halagos por la mezcla tan especial que se formaba entre el verde y el gris en sus ojos.  
  
Una reunión social… una fiesta. Si, eso necesitaba, una divertida fiesta que le quitara el estrés de ese colegio. Podría organizar alguna, ¿Pero a quien diablos iba a invitar? ¿Al jardinero? Y que iba a ofrecer leche descremada y galletas de salvado o mejor aún, se robaba las hostias de la eucaristía, las servía en un plato con alguna salsa a modo de coctel, y de paso se traía algo de vino, para amenizar el ambiente.   
  
Aunque siempre se había preguntado, si ese vino tenia alcohol. Cuando había ido de manera completa y absolutamente voluntaria, después de haber acordado con su padre perder su tarjeta de crédito y el celular sino iba con ellos. Cada vez que ese rechoncho cura, que parece que se había comido la mitad de las hostias de la misa, se tomaba el vino le pasaba como si fuera leche en el desayuno. Es decir si quería hacer una fiesta debería tenerlo, sino lo tenia mejor se robaba el agua bendita haber si tenia mas efecto.   
  
-¿Disculpa estas bien?- le pregunto de nuevo la chica de ojos a verde, al ver que esta no reaccionaba y se quedaba como “pegada” en su mundo.   
  
-Ah, si, si no te preocupes- Respondió la pelirroja sin prestar atención. Hizo un gesto de no importa con su mano y siguió el camino hacia el salón, pensando seriamente en el vino de la eucaristía y las posibilidades de que se lo pudiera robar. Bueno robar sonaba muy feo, y en realidad ella no lo robaría, solo sacaría un poco y lo reemplazaría con agua bendita. De todas formas ambos eran benditos no creía que se notara mucho la diferencia ¿O si?  
  
Yulia, se acerco a la morena de ojos verdes, y le dio una palmada en la espalda –Tranquila si le hubieras hecho daño, te abría saltado encima, y te habría molido a golpes como mínimo- dijo riendo animadamente –Te lo dije es tan linda- Agrego riendo con mas entusiasmo.  
  
La ojiverde la miro con ironía.   
  
Yulia siempre había tenido un gusto horrible con las chicas. Si no era una obsesa sicopata… era una suicida masoquista. Todo el mundo debía recordar a la francesita “Claire la loca” cuando amenazo con lanzarse del tercer piso de los dormitorios si Yulia no accedía a salir con ella un fin de semana.  
  
“Déjala” había dicho la morena riendo como siempre para terminar agregando “Pero que linda es” A decir verdad Yulia también era extraña, nunca la habían visto molesta, y cuando realmente debía estarlo reía como si fuera lo mas gracioso del mundo. Tomaba a las chicas realmente guapas y buenas como un juego de máximo una semana “Son muy comunes, me aburren” decía siempre. Pero claro había una gran diferencia entre lo que era aburrido o entretenido para la morena.   
  
Aburrido era comer un helado paseando en un hermoso día de verano. Entretenido era comer un helado de vainilla, en un día de lluvia, donde parece que tiraban el agua con balde.   
  
Aburrido era ir al parque, encontrarte con un amigo que paseaba a su perro y acompañarlo un rato conversando y bromeando. Entretenido era ir al parque molestar a los perros y tener que huir corriendo por que querían morderte.  
  
Pensando objetivamente, Yulia era la única que podía encontrar entretenida a ese tipo de chicas Y ahora Elena Katina… Bueno la pelirroja no se veía tan extraña… TAN… tenía un carácter de los mil demonios, y además perdía el hilo de la situación, pensando quizás quien sabe que cosas. Por lo menos era guapa… muy guapa a decir verdad.  
  
-Sabes Yulia- Dijo su oijiverde amiga –Creo que también es linda, extraña… pero linda-

**IV Un paquete de frituras no puede reemplazar una hamburguesa.**  
  
“¿Por qué demonios estoy aquí?” pensaba Lena molesta. “Esa idiota de Volkova, ¿Por qué tuvo que arrastrarme con ella? Acaso no tiene a la gorila esa para que la acompañe” Ahora si que se estaba enojando… y era enserio.  
  
Yulia había interrumpido su tranquilo almuerzo, con la misma gorila que la acompaño en la mañana, ambas vestidas con el uniforme del equipo de basketball. Al principio le había dado bastante gracia verla así. “¿Juegas basket? Acaso te ponen un banquito para que alcances a lanzar al arco” se había burlado maliciosamente.  
  
La morena solo se había reído, como lo hacia siempre que Lena decía algo y eso la estaba comenzando a irritar. ¿Que le parecía tan gracioso? ¿Tenia monos en la cara o que? Si seguia con lo mismo iba a conseguir que dejara sus modales de lado y le rompiera ese linda naricita, para que se la pensara dos veces antes de volver a reise. No, pero ella era anti violencia, pero quizas hiciera un excepción.  
  
Cuando al fin dejo de encontrar graciosa la situación que nadie exepto ella creía risible, la morena tomo la mano de la Lena, llevandosela a la fuerza a uno de los gimnasios.   
  
Claro la pelirroja no estaba dispuesta a dejar su recién descubierta hamburguesa del menu del casino, para acompañar a la morena a hacer quien sabe que. “Sueltame, maldita!… mi almuerzo! Que no entiendes que tengo hambre… suéltame, animal!… Esto es un secuestro!, Pero que no escuchas… lávate las orejas tonta… sueltame, o deja que me lleve el almuerzo maldito daspota!!” le gritaba forcejeando.  
  
Pero Yulia habia mostrado que un cuerpo pequeño no necesariamente tenía que ser débil, y nisiquiera se inmuto cuando la pelirroja rasguño, golpeo y apreto su mano, pero cuando estaba a punto de ocupar los dientes, se detubo al lado de un pequeño kiosko que habia en el patio, y le compro un paquete de frituras y una caja de leche. Consiguiendo que la pelirroja se callara y la acompañara por las buenas.  
  
Y ahora estaba sentada con los brazos cruzados, con una cara de pocos amigos, rodeada de una enorme manada de niñas que gritaba como tontas un monton de idioteces.  
  
-Ah! Yulia te amo- Imito poniendo una cara de idiota y sacudiendo los brazos como una pajaro –Idiotas!...- murmuro. Pero después decidió gritarlo, de todas formas ninguna le iba a escuchar –Imbeciles!! Cómprense una vida!!-   
  
-No deberias gritarles- Dijo una muchacha que de la nada aparecio a su lado, asustandola.  
  
-Pero…- Puso una mano en su pecho y dio un suspiro de alivio. Despues su expreción cambio rápidamente y dio una mirada asesina a la chica recien llegada -¿Qué quieres?- le pregunto con hosquedad.  
  
-Nada…- Respondio la muchacha sonriendo –Solo queria verte... Eres guapa- respondió, aun con esa según Lena “Sonrisa de, deje mi cerebro en el otro peinado”   
  
-Entonces alejate… invades mi espacio personal- espeto la pelirroja con un gesto de superioridad y desviando la mirada hacia cualquier parte lejana a la chica. Pero que le pasaba, estaba casi encima de ella. Además que tenia en el cabello. Parecía bello pubico, acaso no conocia el acondicionador, o el tratamiento capilar… Pero pensandolo mejor tal vez padecia el mismo horrible calvario que estaba sufriendo ella “Tenia un shampoo de pesima calidad” si, por unos minutos tuvo compasión de ella… pero después ya no, estaba invadiendo su espacio personal.  
  
-¿Eres Elena Katina? La que Yulia tiene que cuidar ¿No es cierto?- Insistio la chica acercándose mas aún.  
  
Ahora si que si, Volkova iba a morir. ¿Cómo que a la que tenia que cuidar?!! No habia sido ella la que se habia ofrecido voluntariamente. Idiota. Si era tanta obligación cuidarla, mejor que no hubiese aceptado, asi las dos se habrían ahorrado un problema.   
  
Especialmente ella que aún tendria su hamburguesa… bueno tal vez ya se la habría comido, pero la habria disfrutado.  
  
Yulia se acercaba, cuando habia visto a Natasha dirigirse hacia la pelirroja, fue de inmediato. Koshka tendia a ser un poco intimidante. Y según su mente extraña, Lena era una persona demasiado delicada como para soportar los acosos de la castaña.   
  
-No la acoses Koshka- Dijo la morena con una enorme sonrisa. La pelirroja no estaba asustada ni intimidada, solo su común exprecion de pocos amigos. ¿Por qué le daba la impresión que esta vez eran aún menos amigos? Se veia realmente molesta –¿Elena estas bien?- Le pregunto acercandose a ella.  
  
-Alejate!- Chillo sin mover un solo dedo –Te quiero a tres metros de distancia de mi- Agrego la pelirroja.   
  
-Koshka ¿Que le hiciste?- Pregunto con una sonrisa no tan alegre a su castaña amiga, que aun seguía de rodillas en la gradas al lado de la pelirroja.   
  
-Nada- respondio rápidamente, reprimiendo una sonrisa nerviosa. Yulia no se molestaba nunca, aparentemente. Pero sus bromas de castigo eran realmente horribles. La ultima vez habia tenido que dormir en el pasillo solo con un pijama corto, por que a la morena se le habia ocurrido cerrar su cuarto con seguro y después tirar la llave por el retrete.   
  
-¿Estas segura?- Insistio acercandose a ella, con las manos en azas en su cintura y una sonrisa no muy amistosa –Sabes… no me gusta que me mientan-   
  
En eso la pelirroja se puso de pie y camino en dirección a la salida, refunfuñando, solo Dios sabe que.  
  
Yulia fue tras de ella y la tomo del brazo –Espera Señorita modales- Sonrio –No puedes irte, ya va a empezar el partido- Agrego sonriendo, sin soltarla.  
  
La pelirroja se giro y la miro con una ceja levantada, después vio miro la mano que la tenia sujeta, luego volvio a mirar a la morena y nuevamente a su mano –Sueltame- Dijo no molesta, al contrario completamente calmada.   
  
-Vamos pelirroja, te reserve un aciento en primera fila- Dijo en un tomo amistoso. “Esta calmada” Era extraño… la pelirroja siempre estaba con el enfado a flor de piel. Y mucho mas con ella. -¿Pasa algo Elena?- termino preguntando mientras la soltaba.  
  
Elena se cruzo de brazos, alzo nuevamente la ceja y su menton. Su pose “Soy mejor que tu, entiendelo” Estaba molesta, pero no queria explotar, por lo menos no con tanto publico. El sequito de fans de la morena la lincharia viva si le levantaba la voz a su adorada diosa.   
  
Aunque si la linchaban, podria llegar al hospital, y ahí seria mucho mas sencillo fugarse. No hay tantos guardias, ni sistemas de seguridad. No. No era buena idea, si le quebraban las piernas no se podria escapar, así que se arrepintió.   
  
Ahora que se lo planteaba, su enojo con la morena era extraño. Queria golpearla, patearla en el piso y ofrecerla como sacrificio humano a esa multitud de fans ardientes. Pero al mismo tiempo solo queria salir, dejar a la morena sola, y no verla por lo menos el resto del día, ya que seguramente a la mañana siguiente estaria puntual en la puerta de su cuarto, con una soga para llevarsela a rastras al salon de clases.  
  
Si, estaba molesta por que no habia podido disfrutar su hamburguesa, ni modo que le molestara ser una carga para Yulia, cuando era la pequeña ojiazul quien era una carga para ella. Bueno habia que admitir que la morena hacia un buen trabajo cuidandola, hace dos días que no se metia en problemas ni se trataba de fugar. Pero era por que cada momento que lograba tener libre, Yulia aparecia como si fuera la hermana gemela de Where’s Wally? Acompañada de esa estupida sonrisa, que parecia un tatuaje mas que un gesto, por que no salia nunca de su rostro.  
  
Carraspeo y comenzo a hablar con un tono acusador –Primero, la gata en celo esa, no me hizo nada- señalo con indice –Segundo quita esa estupida sonrisa, acaso no tienes mas expreciones faciales- agrego el dedo mayor –Y tercero tengo hambre… Y Tú, no me dejaste nisiquiera probar mi hambuirgueza- agrego finalmente el dedo anular.   
  
Yulia comenzo a reir, llamando la atención de varias chicas que estaban cerca de ellas, incluso de las muchachas que estaban en la cancha listas para el partido.  
  
-Te vas a orinar- Espeto la pelirroja con desprecio. Aún así su molestia habia disminuido. Si la morena podía reirse tan abiertamente, quizas estar con ella no era una molestia. Incluso le dieron ganas de reir junto con la morena, pero no lo hizo. Ocea tenia una reputación de cascarrabias que cuidar. A pesar de todo no logro disimular un sonrisa.  
  
-Te ves linda sonriendo- Dijo Yulia mirandola. Esta vez no habia una sonrisa en su cara, esta habia sido reemplazada por una seria expreción.   
  
La pelirroja se paralizo por tres segundos “Es guapa” penso. Tal vez la molestia no la dejaba ver de manera objetiva, pero tenia unos lindos ojos, su rostro era bonito, aunque era pequeña. “Un momento!” Se dijo mentalmente, pero en que estas pensando… No, debe ser el hambre, necesitaba una hamburguesa o comida equibalente a una. Más aún descubrir que la morena era guapa la habia molestado. Si, de nuevo estaba molesta –¿Y ahora por que estas seria?- Le pregunto con el ceño fruncido.  
  
-Haber- Dijo la morena tratando de imitar el tono de molestia de la pelirroja, pero sin el mas minimo intento –Como es la cosa Señorita Modales, no que tenia que cambiar mi estupida sonrisa- Ahora sonrio con malicia, mirandola directamente.  
  
La pelirroja, se molesto, esa mirada maliciosa solo la daba ella era su mirada “Por mas que lo intentes, no conseguiras ganarme”.  
  
-Y ahora que la cambio… tu te sonrrojas y además te enojas- agrego, para dar finalmente su mejor sonrisa de poker, le guiño un ojo para terminar –Eres un libro abierto, cualquiera puede leer lo que piensas en tu cara Elena-   
  
-Estupida!- Gruño la pelirroja dandose media vuelta –Aún tengo hambre- Dijo sin voltear.  
  
-Vamos te comprare otra bolsa de frituras, una soda y tal vez algunas galletas - respondió la morena con una nueva sonrisa.

**V En un ambiente plagado de feromonas, se necesitar un fuente de testosterona de manera urgente.**  
  
  
“Estupida Vanessa Kirkoriva” como se atrevía a mandarla a escribir un informe. Acaso creía que no tenia otras cosas que hacer. Por favor! Tenía una vida, Debía planear un fuga, investigar si el vino de la capilla tenia alcohol, buscar un mejor shampoo y comprar una hamburguesa con doble queso antes que se acabaran.   
  
Además la idiota de Volkova llevaba una semana entera, yendo a buscar y a dejar al salón de clases, por lo que su pacifica, aislada y ermitaña vida en el salón de clases, se había vuelto una maldita conferencia de prensa sobre “Lo maravillosa que es Yulia y Stado” Estupidas, que tenían de maravilloso…   
  
Yulia era un maldito lobo disfrazado oveja, que no sacaba esa estupida sonrisa de su cara. “Yulia es tan genial… Yulia es tan amable… No es engreída… siempre es tan paciente…” que ¿Acaso nadie veía lo malo?   
  
Era una enana, bueno no enana pero era muy bajita y delgada, apenas y tenia pecho. Era un déspota por lo menos con ella, siempre la obligaba a hacer cosas que no quería, bueno no es que la obligara poniéndole un arma en la frente, pero siempre terminaba maquinando la situación para que lo hiciera. Además era… bueno no se acordaba por el ahora pero tenia muchos defectos mas.  
  
Y para que iba recordar a sus amigas, Olya era una marioneta de la morena, se comportaba como un perro fiel que sigue a su amo a todas partes. Natasha una maldita gata en celo, que parece que la violaba mentalmente cada vez que la veía, y Sasha que realmente no estaba segura si era muy amable o tenia algún tipo de retraso mental.   
  
Y de nuevo se preguntaba ¿Qué tenían de maravillo? Es decir eran guapas, pero de que servia.   
  
Aunque si se enfocaba en el ambiente, cargado de feromonas, incluso esos malditos perros que la persiguieron eran todas hembras. Y la única fuente de testosterona era un anciano barrigón que ya no testosterona tenia. Esas chicas no sabían que era un hombre…   
  
Un hombre, eso necesitaba. Di no pronto iba a estar chillando y gritando por Yulia como el resto del colegio. Quizás un chico de cabello oscuro, eso seria agradable, y que tuviese unos lindos ojos azules. Como un harry potter, pero en la versión Beta. Y que claro no fuera un ñoño como el mago. Tenia que ser un atleta, y por supuesto tenia que estar loca por ella. “Aunque eso no era difícil de conseguir” se dijo con autosuficiencia. Lo difícil era conseguir el hombre…  
  
-Hola Señorita modales- Saludo derepente la morena, entrando al cuarto de Lena. Sin ser invitada y sin siquiera tocar la puerta. –Venimos a prestarte ayuda con el informe de la presidenta- Agrego abriendo completamente la puerta, dejando pasar a las tres chicas de las que siempre estaba acompañada.   
  
-No gracias- Respondió inmediatamente la pelirroja, con el entrecejo fruncido –No necesito la ayuda de Stado, puedo hacer esto yo sola-  
  
-Vamos Lenita… Somos tus amigas, deja que te demos una mano, Además la presidenta es bastante exigente con los ensayos- Le dijo Koshka, abrazándola por lo la espalda –Después podemos divertirnos… Tú sabes… - Agrego con un sonrisa y un pícaro movimiento de cejas.   
  
-Déjala en paz Koshka- Regaño Sasha, quien estaba recostada en la cama de la pelirroja, jugando con su peluche de conejo –Di que si amiguito, dile que la deje- Le hablo al animal de peluche en un tono infantil, dándole besitos de esquimal.   
  
“Dicho y hecho, un animal en celo constante y una deficiente mental” Además por que habían ido todas. Bueno seguramente era una idea de la morena para interrumpir su trabajo, y que la presidenta la terminara regañando. Un escalofrío recorrió su espalda, esa mujer realmente le daba miedo. Su instinto de sobrevivencia se activaba automáticamente cando estaba cerca de ella, era como cuando te da un escalofrío cuando vez una serpiente o una araña, a ella le pasaba lo mismo pero con Vanessa.  
  
Quizás debería, buscar algún tipo de arma en contra de la rubia. No una mortífera ella no era una asesina ni nada por el estilo. Pero algo como un secreto oculto, una placer culpable. Si, eso haría, lo apuntaría en su lista mental de cosas que hacer.  
  
-Deberías pensar en el ensayo, en lugar de planear travesuras- Le susurro la morena muy cerca del oído.   
  
-Pero…- Como demonios hacia para saber lo que estaba pensando.   
  
-No te sorprendas- Dijo sonriendo –Tu cara muestra todo lo que estas pensando-  
  
Lena cruzo sus brazos, y mostró un exagerado gesto de molestia –Deberías ayudarme con esto, no leer mi rostro- informo.  
  
-Muy bien- Respondió la morena, tomando un banquillo sentándose junto a la pelirroja.  
  
-¿Ya terminamos?- Dijo de repente Olya acercándose a la morena.   
  
-Ah! Si ya pueden irse, acepto la ayuda- Respondió la morena sin prestarle atención, pues miraba lo que llevaba escrito la pelirroja.   
  
-Muy bien- La ojiverde hizo un gesto a las otras dos chicas, y las tres se retiraron de cuarto sin antes que Koshka le lanzara un beso en el aire a la pelirroja, y Sasha hiciera un puchero por tener que dejar al conejito rosa de Lena.  
  
¿Pero que mierda? De nuevo había caído. La pelirroja estaba con la boca abierta, sin emitir una palabra. Yulia la había engañado de nuevo, ahora si que estaba segura, era una lenta, en todas sus letras.   
  
-Tranquila pensé que no aceptarías mi ayuda voluntariamente- Comenzó a decir la morena sin apartar la mirada de las hojas que leía –Así que pensé ¿Qué le molestaría lo suficiente para que me terminara cediendo?- Emitió una suave risita de malicia –Y llegue a la conclusión que tener a todas aquí te estresaría y explotarías-  
  
-Bingo!- Dijo Lena con ironía   
  
-Exacto- respondió Yulia guiñándole un ojo –Aún así es mejor que hagas este informe conmigo. Vanessa es una arpía cuando revisa estas cosas, yo siempre tengo que corregir los míos tres o cuatro veces-   
  
-¿Los tuyos?-   
  
-Claro- Aseguro bajando los papeles –No te abras creído esa mierda de que una alumna ejemplar, con buenas notas, y un comportamiento intachable será tu opekun ¿O si?- pregunto con un burlona sonrisa.

**VI Cuando se tiene una opekun debes tener un buen shampoo… No!... debes ser open mind… maldito déficit atencional!!!!**  
  
-Bueno, es que ella…- Acaso Vanessa se había burlado de ella en su cara y ni siquiera lo había notado –Demonios!- Gruño golpeando el escritorio con su puño.  
  
-Pero Elena la primera vez que nos vimos estaba fuera de mi cuarto en el toque de queda- Le dijo alzando una ceja como diciendo “Hello, razona” –Ademas te advertí de los cambios de guardia-   
  
-Si, bueno… es que no pensé que tu… Hay, soy una tonta!- De regaño la pelirroja tomando el lápiz que había estado usando en el ensayo.  
  
-Ademas llegue tarde a la reunión con la presidenta… No lo notaste llegue veinte minutos tarde- agrego sonriendo, mientras apoyaba su cabeza en sus manos.   
  
-Vanessa dijo que …- Ok Lena se había molestado, parece que todo el mundo se había burlado de ella, y ni siquiera lo había notado –Hija de puta-  
  
Yulia comenzó a reír, mientras se paraba y se recostaba en la cama de la pelirroja.   
  
Pero que le pasa, no comprende que me siento engañada por todo el mundo. Solo falta que de mi armario salga un maldito camarógrafo y me diga que soy parte de un reality show. Un camarógrafo… quizás fuera una buena opción podría ver a un chico, o por lo menos a un hombre diferente del jardinero.   
  
-Tranquila pelirroja…- Comenzó a decir la morena que ahora estaba recostada de lado, con la cabeza afirmada en uno de sus brazos y una pierna semi flextada. Era una posición bastante informal, y conseguía que su cabello se viera mas revuelto de lo normal. Si debía admitir que era una chica hermosa, con unos hermosos ojos azules… Un momento… Pelo negro… ojos azules… atleta… Ok no debía gritar, se tenia que calmar. Imaginar a tu chico perfecto con las mismas características que la chica que odias no era algo tan raro, es decir no cuando la chica era guapa.  
  
Muy bien si era raro… Quizás el ambiente hormonalmente contaminado de feromonas la estaba afectando. Ahora si que estaba convencida que necesitaba un muchacho cerca, sino terminaría mal.  
  
-Ey! Vuelve a tierra astronauta… Concéntrate- Le decía la morena haciendo chasquear sus dedos –Cielos, creo que tienes un grave problema de déficit atencional- Bromeo la morena.  
  
-Eso no es asunto tuyo!!- Chillo Lena cruzándose de brazos –Fuera de eso, si eres una chica problemas ¿Por qué eres una opekun?- le pregunto intrigada. Es decir sabia ¿Quien en su sano juicio pone a una chica problema a cuidar a otra chica problema?.  
  
-Es una larga historia…- Dijo suspirando Yulia –Pero se resume a que ser una Opekun no es un honor… es una especie de castigo manipulador…-  
  
-Explícame- Exigió Lena.  
  
-Veras, Si tienes malas calificaciones te asignaran a otra persona que también las tenga, a modo que ambas se esfuercen por mejorarlas- Comenzó.  
  
-Eso es ridículo- Afirmo la pelirroja mirándola con mas atención –Seria todo lo contrario, no estudiarían-  
  
-Hay es donde esta tu error pecosa… se asignan a dos perezosas para estudiar, pero se les da el ultimátum. Si no suben sus clasificaciones la presidenta tomara cartas en el asunto- Sonrío –Y créeme eso es mas que sufriente para que comiencen a estudiar como desesperadas-  
  
-Pero por que no una perezosa con una de buenas calificaciones-   
  
-Por que polos opuestos se atraen- Sonrío –existen dos posibilidades, una que la perezosa realmente estudie, y salga adelante con su Opekun. O que la que es estudiosa comience a bajar sus calificaciones por tener que estar ayudando a la otra-   
  
Mirándolo desde esa perspectiva era comprensible, para que arriesgar un buen elemento, si se podía experimentar con dos malos sin generar perdidas. Si lo ponía en su caso, si su Opekun hubiese sido una chica tranquila y de buen carácter, ella no la habría tomado en cuenta, al contrario la habría tapado en palabras hasta hacerla llorar, y después la pobre chica habría tenido asumir la responsabilidad de sus travesuras.  
  
En cambio poner un a elemento como Yulia que tenia la misma carga y podría hacerle frente, asegurándose de ponerle a ambas una responsabilidad de la que no podrían zafarse, donde se estaría cuidando mutuamente de no hacer nada malo, era un sistema excelente de hecho. Cielos! Quizás el colegio no era tan estupido como había pensado.  
  
Pero el punto era como asegurarse que ambas cumplieran sus respectivas tareas.   
  
-La presidenta tiene registro de todo lo que hacemos- Comenzó la morena adivinando los pensamiento de Lena –Sabe que no podemos salir de aquí, y que estamos en sus manos, y sabe exactamente en que puntos atacarnos… En mi caso, si no logro controlarte, sere expulsada del equipo de baloncesto… y me cambiaran de dormitorio, lejos de las chicas-  
  
-Eso es un golpe bajo y sucio- Aseguro la pelirroja con un gesto de dolor  
  
-Si lo es… pero este sistema lleva mas de ochenta años igual- miro a la pelirroja y agrego –Por mi parte soy una caso excepcional, donde debo velar por mi comportamiento y el tuyo… por decirlo de alguna manera… Es mi ultimátum personal-  
  
-Debes ser una niña problema- Aseguro la pelirroja con un risa burlona –¿Que haces? ¿Te escapas por las noches en busca de sexo, drogas y rock and roll?- Se burlo la pelirroja con un lindo gesto en su rostro.  
  
Yulia por primera vez se veía serie de verdad. Incluso se sentó en la cama con la espalda recta y ambas manos en sus rodillas; sin apartar la mirada de la pelirroja.   
  
-Elena…- Comenzó a hablar con un tono neutral –¿Has escuchado realmente que es Stado?-  
  
“Stado” así le decían a Yulia y su sequito. Que tenia de interesante eso. Es decir había visto a sus compañeras de clase casi desmayarse cuando Yulia iba por ella al salón. Pero no sabía realmente por que.   
  
En parte no tenia la tendencia a ponerle atención a las personas, además no le interesaban los chismes. De hecho si lo pensaba quizás la morena tuviese razón y si tenia algún tipo de déficit atencional, tal vez debería ver a algún doctor… un doctor significaba salir de hay y además un hombre con una buena profesión y un buen futuro que ofrecer… No. Un momento “Concéntrate Elena están hablando de otra cosa” y de paso en la ida al hospital podría comprar un nuevo Shampoo “Pero… mierda concéntrate!” se regaño nuevamente, intentando volver al hilo de la conversación.  
  
-¿Qué es Stado?- Logro preguntar finalmente.   
  
-Sasha, Natasha, Olya y yo, nos conocemos prácticamente desde los cinco años, cuando entramos a este colegio- Comenzó a contar la morena –Las cuatro fuimos internadas por distintas razones ninguna de ellas agradables, por lo que las cuatro decidimos implícitamente formar una pequeña familia… -  
  
-Suena lindo… supongo- susurro la pelirroja sin mucho interés. Viendo sus uñas.  
  
-Si…- Sonrío la morena “Realmente es linda” pensó, pero volvió a lo que estaba contando –Nosotras nunca nos hemos separado, y además compartimos los mismos gustos, especialmente en uno en particular…-  
  
-Les gusta el basketball- afirmo la pelirroja.  
  
-Si, uno es eso y el otro- Suspiro.  
  
“Parece nerviosa”, pensó Lena. “¿Qué raro? Se esta sonrojando. Se ve linda. Aunque sus manos me están poniendo nerviosa, no puede dejar de moverlas. Y su pie… deja de tamborilear el piso me estresas”  
  
–A las cuatro nos gustan las chicas Elena- soltó de una sola vez. Cerrando los ojos, y esperando a escuchar algún chillido o represaría de Lena.  
  
Si realmente que lo soltara así la tomo por sorpresa. Pero… eso no era nuevo.   
  
-Eso no es sorpresa para nadie- Comenzó a decir la pelirroja con una sonrisa burlona y su mejor mirada de “Daaahhh! Tonta” –Podré ser un poco distraída, pero ustedes cuatro expelen lesbiana por los poros… Además no le veo lo malo, este maldito colegio no tiene un solo representante del sexo masculino, es normal que exista un poco de lesbianismo-  
  
-¿Así de fácil?- pregunto la morena con la mandíbula casi desencajada.  
  
-Si, así de fácil… Que esperabas que chillara, y te dijera “Pervertida vete de mi cuarto”- Dijo esto ultimo con un gesto ridículo y moviendo los brazos como un pescado fuera del agua –Por favor…- Agrego con un gesto despectivo de su mano y un sonoro resoplido –Open mind… estamos en el siglo XXI, aunque este lugar se aya quedado varado den la edad media…- termino con ironía.  
  
Yulia comenzó a reír, como pudo pensar que esta chica tan rara la juzgaría de mala manera. Si desde que la vio pensó que era especial… “Creo que esta vez me gane sus estupida Volkova” se dijo.

**VII Cuidado con los gatos, dan alergia…**   
  
-Ey!!- Llamo la pelirroja a Koshka, quien estaba almorzando junto a Sasha –¿Donde esta la estupida de Volkova?- Le pregunto de mala manera, haciendo mas que evidente su desagrado por tener que hablar con quienes ella habia nombrado “La gata en celo y la deficiente mental”  
  
La verdad, no le hacia ninguna gracia, Natasha, Koshka, como sea que se llamara la desnudaba mentalmente cada vez que la veía y ni siquiera tenia la decencia de disimularlo. Claro no la culpaba, tenia un hermoso cuerpo, unos pechos abundantes, lindas curvas, piernas largas, ojos únicos, rostro angelical, y una sonrisa que avergonzaría a cualquier modelo de algún comercial de dentífrico.  
  
Aunque su pelo seguía igual de mal, no había podido conseguir un shampoo decente, y cada vez que iba a hablar con la peluquera y pedirle un concejo, la anciana monja le decía “La única solución es raparlo y crezca de cero” las tres primeras veces casi se desmaya ante la idea, pero ya la ultima vez que había ido y escuchado la misma respuesta, como que había dudado unos momentos si aceptar o no…   
  
Además a los muchachos no les gustan las chicas calvas. Y tampoco creía que a la morena le gustase… un momento ¿Por qué a Yulia?... Cada día estaba pensando que su déficit atencional avanzaba un paso más, incluso una noche buscando por Internet casi le da algo cuando lee que olvidar las cosas es un primer paso para el Alzheimer, de solo imaginarse casada y no recordar a su marido, como en la película “el diario de Noah” No!, y con el carácter de mierda que tenia de seguro que agarraba al pobre viejo a bastonazos, y hasta la dentadura postiza se la aventaba por la cabeza si lo desconocía.  
  
-Yulia esta en la oficina de la presidenta- Respondió Sasha con tristeza –Esta en problemas de nuevo- Aseguro bajando el rostro y jugando con algunos guisantes en su plato.  
  
-¿Problemas?- Pregunto con ironía. Se suponía que debía ayudarla con el segundo informe para la monstruosa presidenta, no tenia derecho a meterse en problemas hasta después que la ayudara. -¿Qué hizo ahora?- Interrogo nuevamente, con brusquedad.  
  
Koshka se levanto y se acerco a ella. A diferencia de la rubia, no se veía triste ni apenada por los problemas de Yulia. Al contrario tenía una sonrisa como quien tiene las mejores caratas en una mesa de poker.   
  
“Nunca se cansa de tener esa cara de sexo permanente” pensó Lena. Es decir Yulia le había contado que de las cuatro Koshka era la que mas aventuras con chicas tenia. A pesar de ser la pareja oficial de Sasha, nunca había respetado el concepto pareja, pero que ella y Olya nunca se habían inmiscuido demasiado en su relación por que Sasha parecía ser feliz siendo la cornuda mas grande de este universo y del paralelo.   
  
-Quita esa cara de prostituta barata Koshka- Le respondió con acides la pelirroja. Es que no entendía como Sasha aceptaba que su pareja coqueteara tan descaradamente, y en sus propias narices, ósea si ya pensaba que tenia algún tipo de retraso, ahora estaba mas que segura que aparte del retraso, se había caído de cabeza, de la cuna, del columpio, de la escalera, del automóvil, de todo lo que es posible caerse para quedar así de imbecil –¿Qué paso con Yulia?- Insistió.  
  
-Veo que te interesa mucho ese pequeño lobito- Comenzó a decir la castaña acariciando descaradamente el rostro de la pelirroja –Pero los lobos no son animales domésticos… En cambio los gatos si lo son- Agrego terminando con un ronroneo bastante sensual a decir verdad. Además sus movimientos le hacían recordar cuando un gato se refriega en ti para que le hagas cariño.  
  
-No me gustan los gatos- Dijo la cruzándose de brazos – Me dan alergia-   
  
-Pero la alergia la provoca el pelo de los gatos- Se escuso la castaña de manera juguetona –Y yo soy completamente lampiña- aseguro.  
  
Lena elevo una ceja y agrego con una sonrisa –Aparte de prostituta eres idiota- se burlo de la castaña –La alergia la produce la saliva-  
  
-Pero que cruel…- Arremetió la castaña acariciando uno de los largos mechones de la pelirroja mientras hacia un sensual puchero –Eso quiere decir que no podré besarte nunca-  
  
Ok, estaba consiguiendo que Lena se enojara de verdad. Que se creía para hablarle así. Además sus besos eras exclusivos para muchachos guapos. Y de todas formas si tuviese que besar a una chica de ese maldito colegio, no seria a la que ha pasado por tres cuartas partes del alumnado. Ósea Ella era Elena Katina… Era exclusiva.  
  
-Solo en tus sueños gatita- Agrego con una maliciosa coquetería –Ahora aleja tus asquerosas manos antes que tome medidas drásticas-  
  
-¿Y que medidas serian esas?- Pregunto coquetamente, Koshka  
  
-Traer un perro para que ahuyente al gato- Dijo Olya detrás de la pelirroja. Asustando a la castaña y a la misma Lena -Yulia dijo que no molestaras a Elena- Agrego la ojiverde –Déjala en paz, sino tendrás problemas conmigo- Agrego frunciendo el ceño.  
  
-Muy bien, muy bien- Respondió la castaña volviendo a su asiento junto a Sasha, que parecía ausente de toda la situación que se estaba dando.   
  
“Quizás y es pariente de Raymon” pensó Lena, pero después desecho la idea… era una película. La rubia era bastante guapa, pero era tan lenta… Es como esas candidatas a concursos de belleza que creen que Confucio invento la confusión. , es que Sasha era peor… ¿Y nadie notaba que tenia un retardo?…  
  
-Elena no es bueno que te acerques mucho a Koshka-   
  
-Yulia envió a su perrito faldero a buscarte pelirroja- Espeto burlonamente Koshka desde la mesa.   
  
La pelirroja elevo una ceja en un irónico movimiento, y se dio la vuelta presta a abandonar la cafetería. A lo que Olya la siguió automáticamente, no sin antes dar una mirada de “Arreglaremos esto después” a Koshka.  
  
Olya podía ser útil en algunas ocasiones, la había salvado de golpear a esa gata en celo.   
Pero seguía sin entender que le pasaba a esa rubia, como podía ser tan… es que ya ni le alcanzaba su amplia lista de insultos y malas expresiones para describirla… De echo inclusive la intimidaba, es decir, como puede haber alguien así… tan… TONTA osea si ella estuviera con Yulia y la morena coqueteara descaradamente con otras chicas, es que mínimo que le realiza una operación ginecológica de operación de ovarios, es que como mínimo! Y además era tan… Un minuto y por que ejemplificaba con la tonta de Volkova…. AH demonios! … decidido! Estaba segura de DR. House seria feliz con su caso, joven, de dieciséis años, hermosa hasta decir basta, pelirroja, ojos maravillosos, tez blanca, hermosa a eso ya lo había dicho… Si de nuevo dejaría de lado lo de simpática.  
  
Pero es que, no es que no fuese simpática, solamente que su enojo estaba a flor de manera constante. Tenia algo malo eso?? Bueno siempre había dicho, no soy mala persona, solo tengo el carácter fuerte. Pero era como esas personas que decían solo tengo huesos grandes cuando en realidad se comían la mitad de la alacena y del refrigerador a la comida… Y ahora por que se estaba auto cuestionando?   
  
Se suponía que estaba… A no importa mejor buscaba a Yulia.   
  
**VIII ¿Rubia o morena?**   
  
-Si buscas a Yulia esta castigada, tiene que limpiar toda la capilla- Le dijo Sasha que estaba afirmada en una de las columnas del pasillo donde estaba el cuarto de la morena  
  
-No busco a esa tonta- Respondió Lena rápida y nerviosamente. Como había llegado hay la rubia si la había dejado en el comedor con la prostituta de su novia. Ademas la “deficiente mental de Sasha” la había descubierto infraganti buscando a Yulia. Pero claro no iba a admitir que necesitaba su ayuda cónsul dichoso informe. No, ella solo quería comparar sus notas con los de la morena, no pedir su ayuda.   
  
Pero de todas maneras la habían descubierto buscándola, y de manera desesperada a decir verdad. Aunque era Sasha no importaba mucho que digamos, no debería por lo menos. Se suponía que ni siquiera sabia donde estaba parada… entonces por que la había descubierto… Ella incluso había amarrado su cabello para pasar desapercibida, pero obviamente eso seria difícil, ya había notado que muchas chicas de la escuela la quedaban mirando y obviamente ella era Elena Katina sinónimo de buena familia, dinero, chica hermosa e inteligente. No agregaba la simpática por que en realidad no lo era.  
  
Quizás si fuesen chicos guapos, seria simpática... Eso necesitaba con urgencia chicos guapos…ya hasta estaba encontrando guapa a idiota de Volkova.   
  
-Entonces a quien buscabas- Le pregunto la rubia interrumpiendo sus pensamientos.  
  
-Pues… yo… me perdí- Respondió. Si esta idiota descubría a quien buscaba, de seguro le contara a Koshka y esa gata en celo tendría una nueva razón para acosarla. Y la verdad es que esa ninfomanía ya le estaba dando miedo. Cualquier día que la descubriera sola, la violaría, aunque ya lo hacia con la mirada.  
  
-Aja… Tú no hablas con nadie del colegio, solo con Yulia, tu compañera María, y nosotras tres. Pero no buscarías a Olya, por que en realidad no tienes una relación de amistad abierta con ella. A koshka menos aún, a ella solo la buscan por sexo, y tú no eres de esas. A María menos, ella es de tu dormitorio y claro a mi no, de lo contrario ya me habrías hablado, por lo que solo queda Yulia…-   
  
Lena no pudo hablar. ¿Acaso Sasha no era la tonta? Y mas aún por que esta con esa pose tan segura e intelectual, se suponía que la rubia era… TONTA no guapa, ni segura y menos aun inteligente.   
  
Se supone que la guapa, segura e inteligente es ella.   
  
-¿No se supone que eres tonta?- Le pregunto con una ceja elevada, y cruzándose de brazos. Por lo visto se había molestado que le quitaran su posición de guapa, segura e inteligente. No le gustaba que compitieran contra ella, y mucho menos una mosquita muerta como esta rubia.  
  
Sasha comenzó a reír, de una manera muy educada, demasiado para el gusto de Lena. Tapaba su boca con una mano y se abrazaba el estomago con la otra.  
  
Lena frunció el ceño. Acaso todo el mundo en ese maldito colegio se reiría de ella. Incluso esta rubia idiota. Yulia seguramente había difundido lo graciosa que era reírse de ella en su cara. Quizás tenia algo en la cara y no lo había notado!... No, era imposible, siempre había sido guapa… Pero su cabello… eso era se reían de su cabello de lo horrible que se veía, debía conseguir un shampoo de manera urgente. Se había recortado las puntas en la clase de matemáticas y aparte de ganarse un regaño y no entender la materia. No había conseguido mucho con su cabello. Solo conseguir un lindo corte a la moda…  
  
-Koshka tiene razón eres muy graciosa Elena- Dijo la rubia muy cerca de Lena.  
  
Como se había acercado tanto… Tele transportación pensó, pero lo desecho de inmediato. Solo era una rubia rápida que la había descubierto en un lapso de déficit atencional. –Koshka es solo una acosadora-  
  
-Pero tiene un muy buen gusto… eres muy guapa Elena- agrego con una sonrisa que sorpresivamente la dejo sin aliento… Por que no había notado que Sasha era tan guapa? A es cierto siempre tenia esa cara de deficiente mental, pero ahora se veia bien, de echo mas que bien. Es decir no tenia el atractivo de Yulia, pero a su modo era realmente hermosa. Y… Tenía los ojos grises… con marcas verdes… Ok! Esto es suficiente si Sasha fuese un chico ya habría tenido un hijo de ella, sus ojos eran como los de ella pero al revés.   
  
-Tu… aléjate- Respondió, por muy guapa que fuera… era una chica. Y ella solo quería un muchacho en estos momentos, uno de cabello negro, ojos azules, y deportista… para que, bueno para que sus hijos nacieran con un ojo verde y otro azul claro. Ademas si tuviera que escoger una chica con la que tener algo, no seria esta tonta, seria… aunque no quisiera admitirlo seria Yulia… Aunque Sasha tampoco estaba mal.  
  
Incluso podría con las dos, de todas formas Yulia es una conquistadora empedernida y Sasha apenas y notaba si hay un incendio al lado suyo. Pero lo primero es lo primero… ¿Qué era lo primero?... El informe! Claro tenia que hacerlo, y esa estupida de Vanessa era tan exigente con esas cosas. ¿Acaso no asistía a clases que tenia tanto tiempo para cagarle la vida?.  
  
-Cuando Yulia se canse de ti… yo estaría feliz de ser tu opekun- Soltó de repente tomando su mano y besando su dorso –Eres completamente de mi gusto Elena Katina-  
  
Ok, esto es malo, su alarma de excitación se había activado… y hay estaba ella Elena Katina preguntándose de nuevo… Como podía una aparente idota como Sasha ser tan atractiva… - Yo… no soy una cosa, para que se canse de mi- Espeto casi sin aliento… Si Sasha se acercaba un poco más a ella. Guardaría en su bolsillo su heterosexualidad y se la comería a besos en ese mismo instante.  
  
“Un momento señorita Katina” se regaño a si misma. Se suponía que estaba en una búsqueda exhaustiva por un exponente de la testosterona… tendría que hablar con el jardinero… o tratar de que se accidentara quizás y enviara a algún nieto o sobrino en su lugar.   
  
Quizás fuera una buena idea… un jardinero sexy, con una pala, y uno de esos overoles a medio poner que dejara sus bíceps, pechos y abdomen sudados a la vista mientras el sol lo bronceaba… bueno estaban en invierno, pero era una fantasía así que no importaba en realidad. Ok su lado heterosexual había recobrado el control.   
  
-Pues, Yulia fue castigada por que la encontraron con una chica cerca de la cafetería ayer en la tarde-   
  
Mente en blanco… mente en negro… una imagen de la morena ahorcada… otra con un cuchillo clavado en el corazón… otra con la morena quemada viva… y una de ella misma cavando su tumba… Yulia debería morir.   
  
–Se lo merece por andar de coqueta con la mitad del colegio- Agrego con mas sarcasmo de lo habitual, cruzándose de brazos y frunciendo el ceño. Apenas la encontrar la atacaría con sus zapatos, la ahorcaría con la corbata, o con lo que tuviera a mano, aunque fuese un moretón verdoso quería dejarle en esos momentos a la suelta de Volkova.  
  
¿Y ahora por que estaba molesta? Si Yulia quería coquetear hasta con las mesas, las sillas, las paredes no era su problema. O sea, si le caía bien, aunque no lo demostrara, es decir era irritante, molesta, enana pero siempre se preocupaba de ella, y dentro de todo hacía bien su trabajo como Opekun. Y bueno, ahora no se sentía tan sola en ese maldito colegio…   
  
“Hay muchas chicas despechadas” le había dicho Olya la primera vez que habia escuchado de un castigo de la morena, ósea que Yulia no era tan inocente como aparentaba, quizás y superaba a Koshka pero se hacia la corderito. “Un lobo vestido de cordero” pensó, pero si Yulia era un lobo al acecho, que era ella.   
  
Es decir no era un corderito, no era tan imbecil, pero tampoco es que quisiera tener algo con la morena, es decir a ella le gustaban los chicos, y si es cierto se sentía atraída por ella… y ahora por Sasha, pero era por influencia ambiental. Es decir quien seguiría siendo heterosexual cien por ciento cuando el único hombre es un anciano barrigón??  
  
Pero lo importante es, ¿Por qué tan molesta? Si es cierto ya se había planteado eso, pero es que no encontraba una explicación lógica. Por que poniendo las cartas sobre la mesa, primero, Si, Yulia era linda, en todo sentido, pero ella sabia que era una rompecorazones; segundo por mas linda que fuera Yulia y ciertamente ella estuviese empezando a dudar de su sexualidad no significa que le gustara. Entonces por que estaba enojada…  
  
Es decir ya estaba bastante molesta, con que su cabello estuviera echo un desastre… Un shampoo, aún debía conseguir eso, y el vino para su fiesta.  
  
Porque ya había descartado la idea de que le gustara la morena, entonces… cierto!! Pero como era tan lenta. Pues claro… le molestaba que Yulia pudiese hacer de las suyas, con cuantas chicas quisiera, y ella no podía hacer eso, por que ese colegio era un desierto de testosterona. Esa era la explicación, le molestaba ver sus mejores tiempos reflejados en Yulia, y eso le producía envidia y siguiendo la línea de patrones, que su mente había inventado en ese momento, la llevaba a sentirse molesta e irritada.   
  
Lo que necesitaba era encontrar algún exponente del género masculino, con todas sus partes. Definitivamente debía hacer que el jardinero tuviera un misterioso accidente sin explicación aparente y que trajeran a su nieto o sobrino sexy.  
  
Estaba comenzando a asustarse enserio, Su prototipo de chico perfecto ya era demasiado pedir. Se lo imagino nuevamente, con su cabello negro… ojos azules… atleta… Sin comentarios.  
  
-Ay! Dios!- Dejo salir de sus labios –No… puede… ser- Agrego con los ojos como platos. Emitió un ultimo chillido antes de tomar la cabeza y agacharse escondiéndola entre sus rodillas.   
  
Si, de nuevo ¿Por qué su chico perfecto se parecía a Yulia? Si, eso tenía que ser. Sonrío nerviosamente. La falta de testosterona en el ambiente, mas su pequeño déficit atencional, la habían llevado a olvidar su concepción sobre los muchachos, y claro como en el ambiente lo mas decente que tenia era la morena, la había asimilado, y… Ay dios mio! No le podía gustar la morena, por que de ser así, le gustarían las mujeres, y eso no podía ser, es decir toda su vida le habían gustado los chicos, mas de lo que le deberían gustar normalmente…   
  
Por algo la habían internado en un maldito colegio femenino “La hija de la familia Katin no puede andar de un chico en otro, por favor Elena estas como esas chicas de poca clase” Sonrío con malicia, cuando su padre le había contado a cascarrabias de su abuela, a la anciana se le había desfigurado el maldito y arrugado rostro. Si, le habría gustado tener una cámara fotográfica, y mejor aún cuando se había desmayado y todo el mundo corría buscando algo con que reanimarla, mientras su tiñoso y roñoso gato rasguñaba a todo aquel que se acercara a su arpía dueña.   
  
“No, Elena concéntrate, esto se grave” se dijo. Si ya eras una devora muchachos, excelente seria que ahora te gustaran las mujeres. No, pero yo si que soy extremista.  
  
-Elena ¿Estas bien?...- La interrumpió la rubia agachándose a su lado –Si te sientes mal podemos ir a la enfermería-  
  
-No descuida- Respondió trémulamente –yo me vuelvo al dormitorio, y si ves a Yulia… dile que se de un tiro o que se ahorque, nosé lo que se te ocurra pero que se suicide-

**IX Todo es porque encontré un shampoo adecuado.**  
  
Que se creía esa Volkova, tratándola así. Ni siquiera era mayor que era como para mandarla, al contrario era una enana. Pero no sabía ni para que se quejaba si igual y le estaba haciendo caso. “Lena podrías ir a mi cuarto por las revistas de deportes” y además coquetear tan abiertamente en sus narices, acaso no tenia vergüenza.   
  
Si es cierto con los dos meses que llevaba siendo su opekun, tenia que admitir que no solo era guapa, sino que era bastante inteligente, y era una buena deportista. Pero acaso eso podría cubrir su carácter burlón, su egocentrismo, su prostituta interior…   
  
Claro la mitad de las tontas del colegio, querían algo con ella, pero acaso no se daban cuenta que era “Su opekun”. Bueno no es que, que fuese su niñera, le diera algún derecho sobre ella, pero por lo menos un poco de respeto ¿o no?... ash! Para que se quejaba de ellas, si Yulia era la que iba repartiendo sonrisas coquetas por el mundo.   
  
Ademas ni siquiera se había dado cuenta de su cambio. Si! Finalmente había conseguido un shampoo decente, y su cabello se veía mejor que nunca, pero la muy tonta ni siquiera lo había notado. Es decir si le gustaban tanto las chicas, por que no se fijaba en ella, bueno no es que quisiera que se fijara en ella, pero ósea era la chica mas guapa de ese maldito colegio. Contando que la mayoría estaban en una categoría de futura novicia o de callejera.   
  
Siempre los chicos se habían peleado por estar con ella, por que una mujer que le gustan las mujeres no se iba a fijar en ella? En fin no iba a estar rompiéndose la cabeza por adivinar lo que piensa esa idiota cuando es tan simple y obvio, como concluir que tiene el gusto a la altura de los cayos.   
  
-Idiota Volkova!- Chillo azotando las revistas en el escritorio de la morena –Tonta! Tonta! Tonta!-   
  
-Porque no me dices, ¿por que me gane esos apelativos ahora Señorita Modales?- Se escucho la voz de la morena.  
  
Lena giro en sus talones, y como siempre que la veía con esa expresión tan natural, sintió que se le iba el aire. Apoyada en el marco de la puerta, los brazos cruzados y la cabeza levemente inclinada. Si no fuera tan… Volkova. Seguramente le gustaría.  
  
-Eres una tonta desde tu nacimiento!- Espeto cuando recupero la compostura –Yo no soy la empleada de nadie, de hecho no sé por que acepte venir a buscar tus revistas, mientras tu coqueteabas descaradamente con todas esas chicas… Acaso no tienes decencia, tan desesperada estas por aparearte - Pero que estaba haciendo, sonaba como una esposa abnegada y celosa. –Deberías mantener tu ropa puesta, y evitar meterte en líos de faldas…- Y lo peor es que se estaba poniendo nerviosa.   
  
Y aun peor, Yulia parecía de lo mas divertida con la escenita que estaba montándose, pues no quitaba una enorme sonrisa de satisfacción del rostro.  
  
-¿Sabes? Tu cabello se ve muy lindo hoy- Comenzó a decir –hace que te veas mas hermosa de lo normal- Había dejado su posición en el marco de la puerta para acercarse a Lena y tomar uno de sus rojizos mechones.  
  
-Suelta mi cabello Volkova- Espeto la pelirroja, alejándose de la morena. Ahora si que estaba realmente nerviosa, cuando Yulia sacaba su faceta de “Soy un galán irresistible en versión femenina así que desnúdate” le costaba mucho no arrancarse la ropa y arremeter contra ella y casi violarle ahí mismo  
  
Lo peor es que aparte de coquetear un poco con ella, y acabar con sus nervios, no pasaba de eso. Todo terminaba con una palmadita en la cabeza, y un “Buena chica” como si fuera su mascota, cuando era ella la que tenia apodo de animal.   
  
De todas maneras lo de su cabello era cierto, había conseguido un Shampoo para cabello seco y dañado y había hecho realmente maravillas en su cabello. Debería haber acudido antes a María y confiar en que la chica ventrílocua también podía ser de utilidad, y no solo una piedra en el zapato parlanchina.  
  
-Me gusta cuando te enojas Elena- Le dijo la morena a escasa distancia de su rostro, matando cualquier pensamiento ajeno a ella que pudiese haber tenido –Aunque mantener el ceño fruncido hará que se te marquen arruguitas en la frente-  
  
-Cállate estupida!!- Chillo mas que molesta como se atrevía a decirle que le saldrán arrugas. Es decir antes muerta que arrugada como una pasa, para eso existía la crema para las arrugas, la cirugía platica y por ultimo el suicidio –Eres una tonta Volkova, no tienes el mas mínimo tacto con las mujeres, eres un lobo salvaje!... Ni eso, eres un coyote, idiota!- Le grito, dando un golpe en su brazo.  
  
-Buena chica- Le dijo acariciando su cabeza –Te ves linda enojada, me gusta-  
  
Y lo mismo de siempre, acaso era idiota o no se daba cuenta, que haciendo eso solo le daba a entender que era como una niña pequeña, si solo faltaba que le diera una paleta y la mandara a jugar. ¿Por qué no la podía ver como a una de las muchachas con las que tenia aventuras? Bueno no es que le gustara realmente…  
  
-Eres realmente una tonta- Respondió, con cierta tristeza. Comprendía su papel de Opekun, pero no podía hacerla sentir por lo menos como una chica –Me voy…- Dijo finalmente con un suspiro alejándose en dirección a la puerta del cuarto de la morena.   
  
-Espera- Replico la morena sujetando su mano. Tres segundos el tiempo se detuvo para Lena, pero, ¿para que? seguramente Yulia la seguiría molestando.   
  
La morena se acerco a la pelirroja, acorto la distancia hasta abrazarla por la cintura de la espalda, y esconder su rostro en el hombro de la pelirroja. Con su nariz creo un camino hasta llegar al cuello de Lena, y la comenzó a besar. No era lujurioso, ni tierno. Simplemente era un beso de necesidad contenida. Besos sin nombre que ansiaban sentir el pulso del cuello de la pelirroja.  
  
-Yulia… ¿Qué haces?- Preguto Lena con la voz entre cortada. Pero que estaba haciendo, no podía alejarse, estaba como un gato robándose un la carne de una barbacoa, sabia que estaba mal, pero su instinto no le permitía evitarlo.  
  
¿Cómo había la morena encontrado esa zona tan sensible en ella con tanta facilidad? Bueno debía tener en mente que el cuello es la zona sensible del 80% de la población… pero que estaba pensando… Yulia la estaba besando abiertamente en el cuello, y deslizando sus manos por su cintura y sus caderas. ¿Qué pasaba si se giraba? ¿La seguiría besando, pero en la boca? Sus labios estaban completamente envidiosos de su cuello…   
  
Entre jadeos, y sin que la morena se alejara de ella, Lena se giro lentamente hasta quedar frente a la morena. La abrazo por el cuello, y sin esperar nada acerco su boca a la de ella, besándola con ansias, y Yulia respondía con el mismo entusiasmo.   
  
“Wow! Si que besaba bien, con razón tantas chicas querían con ella”. Si hubiese sabido que se sentiría así, le habría pedido que la llevara a lo oscuro, y se aprovechara de ella la primera vez que la vio. Pero es que era increíble, su lengua, sus labios… Todo era mucho mejor que mil hamburguesas de la cafetería acompañadas con Vodka.   
  
-Lena, me encantas- Soltó una agitada morena, mientras metía las manos por debajo del chaleco de la pelirroja, acariciaba su vientre por sobre la camisa, pero aun así podía sentir un cuerpo curvilíneo tal como se lo había imaginado la primera vez. Quizás debería habérsela llevado a lo oscuro y violarla, la primera vez que la vio en los pasillos.  
  
Realmente se estaba dejando llevar por la situación, pero es que no podía parar, hacia tanto tiempo que quería besar a la pelirroja, y tantas veces que tuvo que morderse la boca por dentro para no abalanzársele encima y comérsela besos. ¿Cómo podía existir alguien tan tentadora?   
  
-Yulia… Yulia… yo…- Gimió Lena, ya que inconcientemente, la morena había descendido en sus besos, hasta comenzar a desabrochar su camisa y besar su cuello, su clavícula y seguía descendiendo, inconciente de nada mas aparte del su boca y las sensaciones de rozarla en la piel de Lena.  
  
Bueno no es, que no tuviera ganas de hacerlo en ese mismo momento en la alfombra con la morena, pero sabia por experiencia propia que la fricción de las alfombras dejaba feas quemaduras que ardían mucho, y dolía demasiado sentarse cuando eran en el trasero. ¿Qué? No creerán que Lena era virgen o si?  
  
Yulia se separo instantáneamente “Pero si serás imbecil Volkova!” se regaño. Estaba besando a Elena “gruñona” katina, la Señorita modales… Cuando se suponía que debía cuidarla no seducirla, Vanessa se lo había advertido, Elena era parte de sus responsabilidades no de sus amantes. “Soy su opekun” se regaño nuevamente debería cuidarla no comérsela.   
  
-Lo siento Elena- Murmuro derepente con una mano cubriendo su boca y mirándola con los ojos como platos –Yo… yo no sé que me paso, te lo prometo, yo… disculpa… no volverá a pasar- Dijo, con palabras arremetidas, nerviosas y asustadas.   
  
“Genial ahora se disculpaba!” justo cuando le dan el beso mas hot de su vida, y estaba apunto de abrirse de piernas para ella, la tonta de Volkova se arrepiente. Acaso no se dio cuenta de cómo estaba reaccionando, pero si estaba que la tumbaba ella misma en la cama!!!!  
  
-Disculpa Lena, yo… lo siento- Repitió Yulia suspirando profundamente –Me adelantare con las revistas, tu… tu puedes arreglar tu ropa, y de nuevo lo siento-   
  
Cogió las revistas, y huyó de la habitación, como alma que sigue el diablo.   
  
-Estupida volkova- Susurro acariciando sus labios con su índice izquierdo. Sonreía. No debía apresurarse, Yulia parecía tan turbada como ella, pero los cuerpos no mienten ¿No?  
  
–Si me ves como una chica- Se dijo antes de arreglar su ropa y salir del cuarto en dirección al comedor. Con una sonrisa que seguramente no tenia desde los cinco años.

**X las ojeras son el símbolo de mi recién descubierta homosexualidad.**  
  
Lo había decidido esa misma noche, se había desvelado y se le habían formado las ojeras más horribles de toda su vida. Pero al final después que su heterosexualidad fuera derrotada por su homosexualidad y su almohada unidas en una batalla campal, había decidido que Yulia seria la primera chica con la que tuviera algún tipo de aventura.  
No es que le gustara realmente, pero si no puedes con ellos úneteles.   
  
Como decían por hay “Si la montaña no va a Mahoma, Mahoma va a la montaña” entonces si no había chicos tendría que conformarse con chicas ¿No?  
  
Y tenia que adecuarse al ambiente, o por lo menos eso decía siempre el hombre que enseñaba a sobrevivir en la selva.  
  
En realidad también pensó en Sasha, pero después tendría problemas de Koshka, y a decir verdad no quería sufrir acoso de parte de esa mujer, o en su defecto una cachetada o arañazos por tomar a su idiota compañera.  
  
Además el beso con Yulia casi le había provocado un orgasmo. Y eso era genial, por que bueno no era como Samantha Johns de Sex and the city que tenia orgasmos hasta cuando tomaba café, pero ella hacia lo suyo por la humanidad, por amor al arte como decía su amiga Charlotte, por amor a la patria como decía Vlad, o como decía su abuela por puta.  
  
Bueno volviendo a lo otro, había concluido que Yulia era la persona mas rara que había conocido así que no sabia como acercarse a ella realmente. Entonces su mente le dijo. Si hablaba con su mente ¿Acaso era raro? Bueno, su mente le dijo “Lena solo se como eres generalmente con los chicos que te gustan… Pero luego pensó, que quizás no seria buena idea por que siendo sincera la morena era media masoquista, especialmente si le gustaba mas la Lena enojada, que la Lena relajada.  
  
Ropa sexy, coqueteos, risitas tontas, adorar todo lo que hacían y decían los muchachos… pero “Eso ya lo hacen esas idiotas que babean por ella” y realmente, ella era Elena Katina, debía ser diferente… así que había pasado el resto de la noche y parte de la madrugada pensando en… nada. Bueno no exactamente en nada, había pensado en las hamburguesas que se comería, en lo lindo que estaba ahora su cabello, en que debió haber echo su tarea pero le daba flojera levantarse, hasta estuvo una hora siguiendo a un molesto mosquito que rondaba el techo de su habitación, wow! Esos bichitos serian estupendos dibujando al estilo Picasso o creando laberintos, porque que manera de moverse en todas direcciones, eran como los ovnis de su habitación.  
  
“Concéntrate Elena, Concéntrate” se regaño. Dándose un pequeño golpe con la palma de la mano en la frente.   
  
-Señorita Modales, tan temprano y ya saca a relucir su mal carácter- Era Yulia que venia en dirección contraria a ella por el pasillo –Yo pensaba venir a buscarte, pero me ahorraste el trabajo- Le dio una de sus ahora consideradas por Lena, hermosas sonrisas –Pero si te hace falta a quien maltratar, también puedo ayudarte con eso- agrego guiñándole un ojo coquetamente.  
  
“Un minuto!” Se suponía que la que tenia que coquetear aquí era ella no Yulia. Es decir ella tenia que coquetear, poner nerviosa a la morena y dominar la situación, hasta que esta le pidiera salir, o le dijera “Ey! pelirroja vente a mi cuarto vamos atener sexo desenfrenado hasta que amanezca, anochezca o algo” No ponerse nerviosa ella.  
  
-Maldita Masoquista- Gruño con odio. Se había sonrojado por un guiño! –No seré tu complemente sádico, enferma- esto ultimo lo dijo con una malicia divertida.  
  
-Que lastima- Espeto Yulia con un suspiro, rascando su cabeza en un gesto de resignación –Yo ya te había imaginado vestida de dominatrix, golpeándome con un látigo o poniéndome esperma caliente de vela en la espalda- Agrego finalmente con una sonrisa traviesa, que volvió a desarmar a la pelirroja  
  
-Pervertida! Libidinosa! Masoquista! Lasciva!- Chillo Lena. Ok eso había sido un golpe bajo. Como se atrevía a decir ese tipo de cosas, y sin filtrar. Acaso no se daba cuenta que era una Señorita… bueno se suponía era una señorita… ok quería aparentar que era una señorita… muy bien, muy bien pero lo importante es que no era sadomasoquista ni nada.  
  
Era injusto Yulia estaba jugando con ella, y no dejaba que le coqueteara de vuelta. Era un pin pong, solo con pin. Ademas estaba bastante nerviosa, imaginarse haciéndolo con la morena era bastante excitantes. No sadomasoquistamente, pero quería ver si el resto de su cuerpo hacia las mismas maravillas que sus labios.  
  
Yulia comenzó a reír, burlonamente como siempre. Acaricio su cabeza y agrego su ya conocido –Buena chica- Y se marcho, riendo como una idiota por el pasillo.  
  
“Estupida, Estupida, Estupida!” Por que jugaba con ella así? No entendía que sus hormonas estaban mas agitadas que vaquero después de un rodeo.   
  
Se estaba comenzando a sentir como un muchacho de quince años, que prácticamente se excita con una escoba que lleve algo parecido a una falda. Y Tenia que solucionar eso cuanto antes, sino terminaría cometiendo algún tipo de violación, incluso contra si misma.  
  
Bueno en realidad la masturbación no era mala, de hecho había leído que hasta era terapéutica. Pero lo que ella quería era tener algo con Yulia no con su mano.   
  
Ahora realmente necesitaba esa botella de vodka… No, iría a por el vino de la eucaristía estaba mas cerca, además tal vez si la descubrían la ponían a limpiar algo y se distraía un poco maldiciendo a todo el universo.  
  
Por su parte la morena estaba afirmada en la pared del pasillo contiguo, “¿Por qué le dijiste todo eso? Idiota, te estas comportando como Koshka” Pero se veía tan linda, molesta y avergonzada… y además el beso de ayer había sido increíble. Y sobre todo casi la viola con la mirada. Era su imaginación o su falta estaba mas corta que ayer? No, era su mente pervertida que ansiaba ver que había debajo de ella. Ropa interior de encaje, tal vez una tanga… pero por el carácter de la pelirroja estaba Casio segura que eran pantaletas.   
  
“Yulia maldita pervertida que estas pensando!!!” se regaño, pero que le pasaba, estaba realmente actuando como Koshka. Quizás debería ir a desahogarse con alguna de las chicas que estaban detrás de ella. Pero no quería, realmente lo que quería era tumbar a Lena en una cama hacer y deshacer con ella todo lo que se le ocurriera. Tenia una ganas tremendas de usar el Kamasutra lesbico completa con la pelirroja.  
  
Pero la presidenta del comité de estudiantes ya la tenia advertida, cualquiera menos la pelirroja. Quizás y a Vanessa le había gustado Lena, pero claro la comprendía Lena era hermosa, si era cierto tenia un carácter un poco fuerte, pero estaba segura que en el fondo era un conejito asustado. Y ella el lobo que se la quería comer.  
  
Comenzó a reír, pero que bien describía su situación esa analogía de la naturaleza, un depredador y su presa.

**XI ¿Por qué mis planes siempre salen tan extraños?**  
  
Lo había decidido, si ya por segunda vez, había decidido tener sexo con la morena, tendría una aventura con ella, la conquistaría, pero esta vez lo haría con todo. No se pondría tapujos, ni se autocensuraría, ni nada.  
  
Si la morena quería jugar a la subidita de tono, bueno pues lo haría. De todas formas tenia los conocimientos suficientes para dar una cátedra de sexo… Bueno de sexo heterosexual.  
  
¿Acaso seria muy diferente hacerlo con un hombre de una mujer? Bueno primero a las mujeres no tenían esos 400 grs. extra de carne entre las piernas y tenían 800 grs en el pecho, bueno 500 grs en el caso de Yulia debía admitir que la morena era un poco plana, pero era parte de su encanto.  
  
Ok necesitaba información, pero no creía que la pudiera conseguir por Internet, cada vez que trataba de entrar a alguna pagina donde se mostrara tan solo los pectorales de un hombre, se activaba el maldito sistema de censura de la red de las monjas y aparecía ese maldito aviso de “Este tipo de paginas no son aptas para las señoritas de este colegio” acompañada de esa maldita canción que era entre música gregoriana y gemidos cantando a Dios.   
  
Muy bien, tampoco creía que en la biblioteca hubiese información, la ultima vez que busco un libro de anatomía el cuerpo humano de hombre y mujer, en los dibujos de los genitales, tenia garabateados con plumón negro dibujos de ropa interior, y además ropa interior que hasta la amargada de su abuela encontraría anticuada. Así que tampoco encontraría lo que buscaba ahí.   
  
Por primera vez en su vida necesitaba ver porno, y no tenia acceso a el. Que injusta era la vida, siempre había evitado verlo y ahora que lo necesitaba no podía.  
  
Pero… Podría preguntarle a alguien… Si! Y estaba en el lugar perfecto para averiguar sobre sexo entre chicas. Muy bien estaba decidido… Pero a quien le debería preguntar?  
  
A maría no, es chica tenia la cara de “Soy virgen, y no me importa admitirlo” que había visto en toda su vida. Aunque más de seguro que habría tenido conversaciones con sus amigas o cosas así, pero algo le decía que si le preguntaba en menos de una hora todo el mundo sabría y la pervertida de Koshka estaría en su puerta presta a darle clases privadas y presenciales.  
  
Por lo tanto solo le quedaba dos opciones, Sasha y Olya.   
  
Pero preguntarle a Sasha era complicado, por que bueno la rubia era bastante guapa, y además no sabia si la encontraría en su momento de “inteligente, segura y guapa” como le decía cuando le daban ganas de violarla, y en sus momentos de “Deficiencia mental” que en realidad era el 99% del tiempo.  
  
Entonces por descarte le preguntaría a Olya, y en realidad era a la única a quien le deba la confianza preguntarle, fuera de que estuviese celosa, por que estaba segura que le gustaba la morena. La ojiverde era quien mejor la había tratado y se había ganado un pase VIP a su grupo seleccionado de amigos.  
Bueno ahora donde encontraría a Olya, tenia el mismo don de Yulia para aparecer y desaparecer en cualquier parte, así que no seria fácil encontrarla. Aunque se siempre aparecía cuando Koshka la molestaba, y encontrar a esa gata en celo era mucho mas sencillo, solo debía encontrar un grupo de chicas chillando y prácticamente pidiéndole que les hiciera un hijo.  
  
Y… Bingo! No alcanzo a cruzar el comedor cuando vio a Kosha y a Sasha rodeadas de a lo menos una docena de chicas. Ahora debía llamar su atención, ¿Pero como? En realidad no sabia por que se lo planteaba, si bastaba con sacarse el chaleco y Koshka ya la estaría violando con la mirada, como dicen por hay esa gata en celo prende con agua.  
  
Se acerco hasta la multitud a una distancia prudente para que Koshka la viera, y se comenzó a sacar el grueso chaleco que en realidad la hacia lucir como una caja sin curvas. Y… “Pero que mujer mas predecible” se planteo, por que al instante Koshka se acerco a ella con aire de “Hola nena me di cuenta que te fijaste en mi, pues hoy es tu día de suerte”   
  
-Pero que suerte tengo! Mi pelirroja preferida vino a visitarme- Comento Koshka con su voz característica de “Aunque no lo creas en otra vida fui un gato” -¿A que debo este honor? ¿Ya te aburriste del lobo caperucita?-  
  
-Solo por venir al comedor, no significa que te venga a ver a ti- Espeto en tono despectivo. Sus dones de actriz tenían que salir a flote, pero su reticencia hacia la castaña se merecía un Oscar.   
  
-Pero aprovechemos el momento- Le susurro la castaña al oído. Realmente estaba comenzando a hartarse que el mundo entero la tomara por sorpresa…o quizás su déficit atencional estaba aumentando.  
  
-No gracias, te lo dije soy alérgica a los gatos- Respondió alejándose y dando un empujón a la castaña.   
  
-Entonces te gustan mas las rubias como Sasha ¿O me equivoco?- Le dijo con malicia y guiñándole un ojo coquetamente.  
  
-No!...yo- Como se había enterado? Bueno en realidad no había nada de que enterarse, si por quince minutos casi viola a la rubia, pero ahora había visto la luz al final del túnel y le gustaba Yulia. Ósea lo bueno viene en frasco chico, y la morena era realmente un frasco pequeño.  
  
-Vamos Todo el mundo sabe que Sasha es carne de primera selección- Agrego la castaña acariciando el pelo de Lena –Y tu como Katina estas acostumbrada solo a lo mejor ¿no es cierto?-  
  
-Eso no te incumbe- Señalo Lena huyendo como siempre lo hacia cuando la castaña se ponía “Cariñosa”… bueno no quería ser violada frente a tanta gente –Eres una…-  
  
-Gata en celo que solo piensa en sexo- Completo Yulia a su espalda  
  
-Yulia que… ¿Qué haces aquí?- ¿Por qué había llegado Yulia? Se suponía que cuando Koshka la molestaba, la que aparecía era Olya, no Yulia… Definitivamente el universo estaba en su contra, por que ninguno de sus planes funcionaba. Acaso habían seres místicos que no la dejaban ser feliz? Lo extraterrestres maquinaban en su contra por que sabían que ella era un humano especial… Na! Solo era mala suerte.  
  
-Vine a buscar a Sasha para estudiar, pero Encontré a Koshka casi aventándosete encima- Tenia esa idiota sonrisa en la cara… pero algo raro tenia, si… Parece que era su ceño, estaba como ligeramente fruncido, como cuando tratas de reprimir una cara de enojo pero te alcanza solo para tres cuartos de todo el rostro. Además tenia una mano apretada, quizás y había capturado una mosca y por eso no la abría.   
  
No estaba demasiado apretada, hay solo abría puré de mosca y eso seria demasiado asqueroso.   
  
-Y tu además te apareces así solo con la blusa cuando sabes que Koshka seria capaz de tener sexo con un zapato si pudiera- Esto lo dijo con un leve toque de irritación en su voz, así como cuando sales con tu mama al centro comercial, y haces algo malo, y tu mama trata de regañarte de buena manera, pero disimula ese enojo con una reprimenda leve, pero que realmente significa deja que estemos solas en casa y veras que castigo te vas a echar encima… bueno algo así.  
  
Koshka estaba realmente pálida… Quizás y lo que comió le cayo mal pensó Lena, pero estaba como gato asustado, de echo fue a refugiarse detrás de Sasha. Como si esa deficiente mental fuera una pared, bueno a veces tenia la inteligencia de una de todas formas.   
  
Lena dejo de mirar a la castaña para ver a la morena… Parece sonrojada pensó, pero no había hecho nada para que tuviera vergüenza. Que raro. Quizás y tenia un alza de presión y había que llevarla a la enfermería, claro no quería que su futura conquista se muriera antes de que la llevara a la cama. Por ultimo que se muriera en la cama, pero después de hacerlo, no antes.   
  
-Yulia, ¿Estas bien?- Pregunto al final, ósea si le pasaba algo mejor saberlo ¿No?  
  
-No…- Respondió.   
  
Lena se percato que ahora tenia un pequeño tic en su labio superior. Como cuando sientes que te palpita el ojo, pero este no tenia ritmo. ¿Pero que le estará pasando? Ósea Yulia era rara, pero ahora tenia manifestaciones físicas. Eso es malo, según internet cando las enfermedades comienzan verse muestras físicas de un de sequilibrio, es que la cosa ya es grave.   
  
-Yulia…-   
  
-Elena yo creo que deberías…- Trato de hablar Sasha, pero fue interrumpida por una gélida mirada de Yulia.  
  
-Silencio!... tu también estas en mi lista… - Amenazo la morena –Se perfectamente que te ofreciste el otro día descaradamente- Esto ultimo lo dijo casi apuñalando con la mirada.   
  
Cielos si Yulia tuviera laminada laces de superman, habría acabado con ellas dos de una sola vez… Y además podría hacer agujeros en las paredes para escapar, pero era una lastima que solo superman tuviera ese don, realmente seria útil, podría hasta preparara palomitas de maíz.   
  
Un minuto… Ya entendía! Pero por que era siempre tan lenta, debería poner mas atención. Pero claro Yulia estaba molesta… Ahora saber el por que era otra cosa. Por que en realidad había varias posibilidades.  
  
Primero podría ser que realmente estuviera enferma y por eso estaba enojada. Segundo podría ser que estaba con la regla, la menstruación era molesta, enojaba a cualquiera, no era gracioso estar en peligro de morir desangrada una vez al mes, y tener que usar unas especies de pañales, pero que los ocultaba con otro nombre para que las mujeres no cayeran en depresión. Y tercero Koshka y Sasha habían hecho algo malo.  
  
Elegía la dos… No! La tres, la tres si las miraba así de molesta debía ser la tres. Ahora debía concentrarse en adivinar por que estaba molesta. Y aquí habían varias opciones mas.  
  
Primero se habían comido su hamburguesa, era una razón coherente, ella misma se había molestado por lo mismo. Segundo quizás Koshka le había hecho en el ultimo partido de basket y por eso estaba molesta, aunque eso no se aplica a que este molesta con Sasha. Y tercero, tal vez estaba molesta por que esas dos le había coqueteado, si era la opción mas egocéntrica, pero también la que mas le gustaba, por que de una u otra forma significaba que la morena tenia un pequeño sentido de la pertenencia con ella ¿No?  
  
-Elena trata de concentrarte por favor!- La regaño derepente la morena –No hay manera de molestarse contigo- Soltó al final junto a un suspiro de resignación   
  
-De que estas hablando- Interrogo Lena. ¿De que se había perdido?  
  
-De nada, no te preocupes- Respondió Yulia con su sonrisa habitual, mientras se acercaba a Lena –Buena niña- Agrego finalmente acariciando su cabeza.  
  
-Pero que haces imbecil hay gente presente, como me tratas como una bebe- Refunfuño avergonzada la pelirroja. Pero que mierda había pasado? Se suponía que tenia que averiguar como tener sexo con una chica no que Yulia la tratara como “La pequeña Lena traviesa” de nuevo.  
  
-Vamos, vamos, vete a tu cuarto- Le dijo dándole pequeños empujoncitos por la espalda –Y todas ustedes también, todas a sus cuartos- Agrego dirigiéndose a todas las chicas presentes.  
  
-Pero… ¿Por qué me debería ir al cuarto?- Espeto con tono de niña regañada Lena con los brazos cruzados y la boca fruncida.  
  
-Por que tu Opekun lo dice y con eso debería bastar- Respondió con esa sonrisa de anuncio de pasta dental que dejaba a Lena babeando –Vamos, vamos rápido… Todas menos ustedes dos- Agrego dirigiéndose a Sasha y Koshka –Con ustedes quiero tener una conversación de amiga a amigas-  
  
-Pero…- Trato de espetar Koshka, pero fue callada por una mirada de Yulia.  
  
Todas las chicas se iban yendo incluso Lena, que no dejaba de refunfuñar y dar malas caras a todo el mundo.   
  
Cuando ya todas se fueron, Yulia se acomodo en una silla frente a las dos chicas y con su mejor sonrisa de “Si, soy amiga la hermana menor de Freddy Kruger, prima de Jason y vecina de Winnie pooh” –Que voy a hacer con ustedes-

**XII Como? Donde? Cuando?**  
  
Estupida, desgraciada!!! Como a Vanessssssa se le ocurría mandar a Yulia como préstamo de basketball. Acaso no tenia una docena de jugadoras mas.   
  
Ni modo, quejándose no iba a ganar nada, pero es que ya iban tres días y además la muy tonta ni siquiera la había llamado. Además como su opekun no podía dejarla sola. Bueno no es que se hubiese acostumbrado a tener una niñera, pero Yulia…  
  
Como se atrevía a quitarle a su Yulia!!! Bueno no era su Yulia, pero era su opekun… Eso le daba algún derecho no? No se ser su opekun debía tener alguna cláusula que dijera “La opekun pasa a ser de propiedad absoluta de quien cuida” o por lo menos con ella debían como mínimo hacerlo… Era Elena Katina… Para que venia con cosas, hace tres meses que ser Elena KAtina valia menos que un candy… Le salía mas a cuenta decir mi opekun de Yulia Volkova, y maldita sea, eso si que tenia peso en esa maldita cárcel.   
  
Pero estaba aburrida, acaso Vanessssssa, no comprendía que estaba en un difícil proyecto de convertir a Yulia en su futura conquista sexual? Es decir ya habian avanzado, ya había indirectas que tenían mas cara de directas pero seguían siendo indirectas.  
  
Además su alarma de tensión sexual se había activado por lo menos una docena de veces, en las interacciones que tuvo con la morena. Si no estaba con ella tantos días iba a tener que empezar de cero nuevamente.  
  
Incluso había preparado un plan ultra secreto para terminar con una noche de sexo desenfrenado, hasta una pequeña de vodka se había conseguido para calentar el ambiente. Lo malo que se había frustrado tanto por que su plan se arruino que se la había bebido toda esa misma noche y andaba con una cruza horrible…  
  
Si, era terrible, no tenia a su proyecto de sexo seguro cerca y además andaba con la cruza. Pero que lindo día! Si las cosas seguían así terminaría por ir al cuarto de Koshka y a la mierda su decencia, su salud sexual, y su imagen.  
  
Lo malo es que cada vez que se planteaba la idea, la imagen de Yulia volvía a su cabeza, y se arrepentía a mitad de camino de los dormitorios del ala oeste. No es que Yulia le gustara, solo que era quien había elegido para tener su primera aventura con una mujer, y bueno cuando se proponía algo no lo dejaba hasta que lo cumplía, y no tenia intenciones de dejar su noche de sexo desenfrenado con Yulia.   
  
No es que le gustara, no claro que no! Solo que habían ciertas personas que tenían una cierta necesidad sexual mayor que otras y si pasaban lapsos de tiempo muy largos sin sexo comenzaban a desesperarse y podían cometer actos terribles como cometer un asesinato o…  
  
¿Qué tal si violaba a Yulia? No era una idea tan descabellada, es decir ambas se atraían sexualmente de eso estaba segura. Y bueno tal vez podía comenzar como violación, pero la moreno podría terminar cooperando… y bueno si no lo hacia mala suerte para ella.  
  
Bien estaba decidido!! Lo importante ahora era elaborar un plan, si un plan macabro… Bueno su último plan no había resultado muy bien en realidad. Por lo que le había contado Olya, Yulia había traumatizado a Koshka y a Sasha…  
  
¿Pero como las había traumatizado? Bueno podría haberle puesto a esa gata en celo un calzón de castidad, no se le ocurría un castigo peor para esa prostituta lesbiana. Y a Sasha… en realidad para ella era difícil, por que era extraña quizás y sufría de doble personalidad, una era una idiota tarada y la otra un chica inteligente y sexy. Lo más probable es que tuviese que hacer dos castigos para ella. Quizá para la tonta la hiciera responder un libro de crucigramas completos y para la inteligente, ayudar a la parte tonta quizás.  
  
“Un minuto! Elena concéntrate!” Cada día se descentraba mas rápido, empezaría a comer pasas. Había escuchado que eran buenas para la memoria, lo malo es que la única forma de comer pasas, era con el pan con pasas que vendían en la cafetería, y a decir verdad si comía mucho de ese pan su figura de modelo de victoria secret fusionada con conejita play boy se iría de ese maldito colegio antes que ella…   
  
“El plan, Elena el plan” se regaño. Bueno lo primero era “El donde” apropiado para una violación, Quizás en la capilla… No, después si las encontraban y hasta la acusaban de rito satánico así que omitido. También podría ser en alguno de los baños… No, descartado poco higiénico y demasiado común. Que tal en alguno de los salones después de las clases, la podría citar y… No los encargados de la limpieza podrían verlas, y no tenía las intenciones de ser interrumpida. Los armarios eran muy estrechos, no es que fuese a hacer una orgia o una sesión sexual tipo Kamasutra pero necesitaba un poco de espacio, además no quería alguna escoba metida en el trasero.  
  
Decidido seria en su cuarto. Tenía privacidad, una cama cómoda, y si quería podían hacerlo desesperadamente en el suelo, en su escritorio, en el sofá… Decidido debía limpiar su cuarto antes de llevar a cabo su plan, haría una nota mental.  
  
Muy bien ya tenia decido donde; Ahora debía ser “El cuando” No podía ser apenas llegara Yulia, por que ¿Qué tal si estaba cansada? Y se quedaba dormida en pleno acto, es decir no había nada mas mata pasiones que se duerman a medio camino, y peor aún que tal si roncaba… Debía ser… Si, al día siguiente que llegara, después del toque de queda, así no tendría interrupciones.  
  
Muy bien solo faltaba “El como” Aquí se le complicaba la cosa, Por que en realidad nunca había visto una violación y tampoco creía que por Internet hubiese mucha infamación, y menos aún con esa maldita censura digital. Ni siquiera en los noticiarios daban muchos detalles… Aunque que tan difícil podía ser?  
  
Es decir, solo tenía que forzar a Yulia a tener sexo con ella. “Amarrarla” no! Eso mas que violación seria una fantasía, bueno no la suya… todavía.  
  
Quizás solo debía ser ruda… pero es que el sexo salvaje no le parecía en si una violación, solo… bueno un poco más excitante de lo normal.  
  
Por que tenia que ser tan complicado!! Si el centro era… Bueno no sabia cual era el centro, pero si quería violarla tenia que…  
  
-Que te tiene tan pensativa mi Señorita modales-   
  
“Yulia” fue lo que cruzo por su mente, mientras se giraba. Era extraña… una sensación extraña… Era como en la parte baja de la espalda, y la boca del estomago. ¿Escalofríos? No esta sensación era agradable.  
  
-¿No estabas de préstamo en un equipo hasta mañana?- Pregunto mirándola de arriba abajo, aun traía el uniforme de basketball del otro colegio puesto, y estaba despeinada… y sudada….   
  
-Ah! Digamos que el partido termino y a mi me dieron unas ganas tremendas de comer las hamburguesas de la cafetería de aquí- Respondió con su sonrisa características – ¿Me acompañas?-  
  
¿Hamburguesas? Si, era cierto las hamburguesas de la cafetería tenían algo especial, como la formula secreta de coca cola, pero esto en la carne o la salsa o algo… De nuevo esa sensación… También le había dado ganas de comer hamburguesas.  
  
-Tu pagas- Respondió, de forma maliciosa –tu me invitas, tu pagas-  
  
-Hecho, vamos muero de hambre, gaste todas mis energías y necesito reponerlas con comida- Agrego abrazando a Lena de forma que su brazo rodeara su espalda.  
  
La sensación… Necesitaba a su Opekun cerca. No, necesitaba a Yulia cerca. Definitivamente no era solo atracción sexual. Le gustaba, para que se lo iba a negar mas, realmente le gustaba esa morena burlona. Y por más que no quisiera aceptarlo, ya no podía hacer nada para revertirlo.  
  
-Elena…- Susurro derepente Yulia cerca de su oído –Además Te… Te extrañe mucho- Soltó finalmente, atrayéndola mas hacia si –Definitivamente te extrañe- Añadió con una sonrisa.  
  
Definitivo! Algo había surgido, algo había nacido… “Te extrañe” que ilógico que hubiese estado tres días maldiciendo al universo por que no tenia a su proyecto sexual, cuando lo que quería era a su burlona Yulia…   
  
-Creo… creo que también te extrañe- Dijo en un murmullo casi inaudible agachando la cabeza, escondiendo su cara.  
  
-Eso es suficiente para mi- Contesto Yulia mientras ambas caminaban en dirección ala cafetería.

**XIII Por que el padre de todos los males es el dinero.**  
  
Hoy era el día, lo había decidido… Hoy le diría a Yulia que le gustaba. Pero era tan complicado. Era más difícil que ofrecerse a tener sexo… Eso era un arte.   
  
Pero dentro de todo, nunca se le había declarado a alguien, siempre los chicos se le declaraban. ¿Acaso era tan difícil? No debería bastar con un “Me gustas” y hay correspondía que aparecieran las mariposas, los pajaritos cantores de blanca nieves, las flores y el fondo con mil tonalidades de rosa. O eso debería pasar ¿No es cierto?  
  
Pero “No se, no me convence” como que el solo “Me gustas” era muy simple, bueno no es que quisiera darle un discurso entero del amor al estilo de Pablo Neruda, pero quizás unas dos frases mal no estarían mal. ¿No? Por lo menos ella siempre había pensado que el seco siempre y sencillo me gustas, eran tan insípido. ¿Acaso te comen la lengua los ratones en esos momentos?, ¿Tu vocabulario se reduce así de sencillo?  
  
Bueno hasta cierta parte lo comprendía, te arriesgas a un todo o nada, te dicen que si y hasta los teletubbies salen a bailar contigo, pero ¿Y si te dicen que no? Que haces, te comportas como siempre, y te muerdes la lengua para no hablar cuando la otra persona sale con alguien más. Bueno en su caso tendrían que ponerle una de esas cosas tipo Aníbal Lecter, para que se aguantara las ganas de golpear a la chica que estuviera con Yulia.  
  
Aún así, sabia que le gustaba a Yulia, pero ¿Qué tal si la rechazaba?... No. Eso era imposible. Como podría rechazar a esta pelirroja deseable. No eso era imposible ¿No? Menos ahora que estaba en su mejor momento, bella, saludable, sexy, con un hermoso cabello y deseosa de actividad sexual.  
  
Definitivamente si no le gustara Yulia, habría acudido a Sasha, ella era como el segundo prototipo de chico que le gustaba, y le había dicho abiertamente que podría tener algo con ella. Bueno le había dicho que era de su gusto, pero lo importante era que habría podido tener algo con ella, sin problemas.  
  
De todas formas Sasha seria su “PLAN B” si Yulia la rechazaba, acudiría a Sasha, de todas formas uno o dos rasguños de Koshka no eran nada grave. Además por que se iba a enojar, la pobre Sasha ya hasta parecía venado, seria justo que se pudieran parejas aunque fuese en una aventurilla ¿No?  
  
Bueno mejor seguir con el “PLAN A” Que tal “Yulia nos conocemos hace no mucho tiempo, y se que te atraigo. Y bueno e decidido darte una oportunidad de tener algo conmigo” Si. No estaba mal, pero quizás a la morena no le parecería tan buena.  
  
Muy bien quizás “Yulia soy solo una chica de pie frente a otra chica pidiéndole que la quiera” Que romántica!!!! Pero se nota demasiado que es un plagio de una película de Julia Roberts.  
  
Podría ser “No es que me gustes, pero tampoco te odio” no, era demasiado anime y además muy corta.  
  
Que tal “Me gustas al infinito y mas aya!” no era muy toy story, además ese entupido astronauta lo repitió tantas veces que ya ni sonaba lindo.  
  
“Maldita sea! Mierda! Como podía ser tan difícil declararse” Si no se decidía rápido comenzar a desesperarse, y eso no era bueno. Cuando se estresaba su cabello se rizaba mas de lo normal, y le daban ganas de comer cosas dulces, y eso perjudicaría su cuerpo de modelo de lencería erótica.   
  
Por primera vez en su vida, comprendió a los múltiples chicos que se le declaraban. Eran compañeros de guerra en estos momentos… “Juro por Dios que si alguna vez alguien se me vuelve a declarar no me reiré en su cara” Era una tarea demasiado difícil. Y además trataría de no repetirla jamás, pero claro las circunstancias la habían llevado a tomar medidas drásticas, además como dicen por hay a problemas grandes, medidas extrañas, o drásticas o sea que fuese el maldito dicho de mierda.  
  
Bueno, bueno, bueno… Tenia dos opciones. Una seguir rompiéndose la cabeza pensando una manera de declararse. O ir a morir, y decir lo primero que se le cruzara por la mente cuando tuviera a Yulia en frente.   
  
Ninguna de las dos le gustaba realmente. En lugar de estar piensa y piensa, podría estar viendo televisión, aunque fuera una de esas monótonas películas religiosas. Pero es que ya había visto varias y aunque las historias eran tan espectacularmente aburridas… La mayoría de los actores eran unos bombones, y digámoslo así. Los adolescentes dieciséis con una vida libre tenían a Megan fox. Ella adolescente de dieciséis sin vida y encerrada tenia a Ben-hur. Si. El maldito debía tener mas años que su abuela ahora pero valla que cuerpazo había tenido cuando filmo esa película.  
  
Bueno ¿Qué haría? Tomaría la puerta numero uno!, que tenia una declaración maqueteada, que incluía un horrible dolor de cabeza, estrés, y un nuevo cabello arruinado. O la puerta numero dos! Que en realidad no sabia que tenia, pero igual tenia estrés y problemas en su cabello.  
  
Pero que lindo! No tenia mas opción, recurriría al padre de todos los males. Si, el dinero!... lanzaría una moneda. Cara la declaración y cruz la otra que en realidad no tenia nombre, pero la llamaría la “Temeraria improvisación, que se daría por un momento de desesperación” No, era demasiado larga. La dejaría solo en el “A morir”  
  
Muy bien, a la cuenta de tres “uno, dos, tres” Apenas lanzo la moneda, la puerta se abrió de golpe, por lo que no reacciono a tomar la moneda y se cayo rodando directamente a los pies de quien entraba.  
  
-Maldita sea Yulia! Cuando aprenderás a tocar la puerta de mi maldito cuarto!- Chillo bastante enojada. Acaso no podía tener privacidad. Uno de estos días iba a estar en el baño, y Yulia entraría como quien lo hace en su casa.  
  
-Tranquila Señorita modales- Respondió la morena con su tonta sonrisa –Tengo que hablar algo importante contigo, me das unos minutos-

**XIV El plan Z en acción.**  
  
¿Y que quería ahora? No podía ser en otro momento, estaba en una decisión sumamente importante. Soltó un sonoro suspiro, bueno mejor ahora, sino después la interrumpiría y molestaría hasta que cediera –My bien, pero habla rápido que estoy ocupada-  
  
-Bien, pues… veras, esto es un poco difícil por que yo-   
  
Se veía nerviosa, sonaba nerviosa, y expelía nervios por los poros. Se rascaba la cabeza de manera estresante, y hacia ese maldito gesto con la boca, que Lena detestaba, por que significaba que le iba a hablar de algo serio… Pero… recién lo había notado, podía comprender bastante bien a Yulia. Definitivamente le había gustado hace tiempo, sino, no se habría fijado tanto en sus gestos. Debía declararse y rápido   
  
-Vamos muchacha que no tengo todo el día- La regaño –Habla de una vez que me estresas- refunfuño, cruzando su pierna, apoyando la espalda en la silla, y cruzando los brazos sobre su pecho, agregando a eso su cara de “Cada segundo de mi tiempo es un rublo, así que no lo desperdicies” solo consiguió poner aún mas nerviosa a la morena.  
  
-Pues… Es la primera vez que hago algo así, pero- Puso su mano derecha en señal de espera, y la otra la afirmo en su pecho mientras inhalaba y exhalaba varias veces –Mira… esto es difícil, solo no me presiones, que de lo contrario saldré corriendo-  
  
-Bien, bien, pero quita tu mano de enfrente- Regaño Lena bajando la mano de la morena con la suya y volviendo a su intimidante posición –No te interrumpiré ni te presionare. Se feliz-  
  
¿Pero que le pasaba a esta idiota?   
  
-Bien…- Quita la mano de su pecho y cubrió su boca para aclararse la garganta  
  
–La primera vez que te vi creí que eras realmente sexy y me llamaste la atención- Dijo sonrojándose. Y agachando un poco la mirada –Recuerdas esa vez en los pasillos después del toque de queda, Pues yo ya te había seguido unos veinte minutos cuando me viste- Confeso.  
  
Pero que mierda! Ósea que… Un minuto… la encontró sexy desde un principio… eso era mas que interesante. Bueno quien no se podría resistir a una pelirroja así. Yulia se acaba de ganar un gran punto a su favor. Pero pensándolo abiertamente, hay no estaba tan guapa como estaba ahora, pues debía haber sido la oscuridad que le dio un toque sexy extra, por que su cabello en esa ocasión parecía paja roja enroscada. Un minuto… sigue hablando  
  
-Después cuando me convertí en tu opekun y comencé a conocerte mas me di cuenta que era una persona diferente-   
  
“Diferente” ¿Le estaba diciendo rara? Pero que se creía esa mujer, la rara era ella, que se juraba el guasón con esa idiota sonrisa, rara por las amigas que tenia, un perro, una gata en celo con complejo de prostituta y una deficiente mental… Rara… Bueno no es que ella fuese la niña símbolo de la normalidad, tenia un pequeño déficit atencional, y tendía hundirse un poco en sus pensamientos, y si quizás su temperamento era un poquito fuerte y si… Ok se ganaba lo rara pero era un descaro que otra rara la tratara como tal. Es decir es como leerse la suerte entre gitanos, lo aceptaba de Vanessa que se veía media normalita, pero de Yulia jamás… “Concéntrate después te arreglaras con ella, que sigue hablando” se regaño bastante molesta.  
  
-Y bueno me di cuenta que me atraías y pensé diablos Vanessa me regañara enserio si me acerco-  
  
Era eso… ¿Por eso era tan mierda con ella? Por que le tenía miedo a Vanessssssa. Pero como mierda, si ni se inmutaba para tener aventuras con otras mil chicas, por que era justamente con ella con quien se le ocurría tener tacto por que la iban a regañar. Acaso esta sexy pelirroja no valía un regaño de esa Rubia pelo de orina. Pero dijo que le atraía… Así que sus instintos sexuales no estaban mal, no había perdido su sexodar… Bueno se había invertido pero no lo había perdido. Bien se había ganado otro punto, ya llevaba dos, si completaba los tres se ganaría una confesión del tipo A  
  
  
-Pero cuando vi a Koshka coqueteándote tan descaradamente, y Esa tonta de Sasha que no deja de mirarte-   
  
Aja! Lo sabia no solo ella había notado la deficiencia de Sasha, lo sabia su déficit atencional no era tan grave después de todo.   
  
-Me di cuenta que no dejare que seas de nadie mas… - agrego la morena exclamándolo efusivamente, incluso haciendo un gesto con su mano.  
  
Wow! Si hasta sexy se veía así posesiva y todo. Definitivamente cuando se declarara y Yulia la aceptara fomentaría su lado posesivo, sacaba a relucir su lado hot por lo visto.   
  
-Y por eso vine porque realmente me gustaría que pudieses darme una oportunidad… Se que eres heterosexual, pero creo que siempre hay una primera vez, y a mi… a mi me gustaría ser esa primera vez- Termino cerrando los ojos esperando una respuesta de Lena  
  
Si ósea ella era heterosexual, pero en estos momentos se había adecuado al medio ambiente, y bueno una cosa llevo a la otra, y podría decirse que en estos momentos era una bisexual ecológica. Ósea reciclaría lo que le ofrecía el ambiente.   
  
Ahora bien para que le soltó todas esas cosas Yulia. Quizás y tenia un ataque de verborrea y no sabia contra quien dirigirlo y se acordó de ella y puff! Hay estaba hablándole mil cosas de las que entendía solo la mitad, y que además no tenían pie ni cabeza. Si solo quería decirle esas cosas mejo le enviaba un e-mail, o un comentario en Factbook, pero no… hay estaba haciéndola perder el tiempo que podría estar ocupando pensando en como declararse como una persona decente no sedienta de sexo aparentemente.  
  
“No… no dice nada… Esta callada” Maldita sea sabia que no la aceptaría, debía haberse contenido. Olya se lo dijo, espera un poco y ve que sucede “No seas atarantada Volk, piénsalo un poco” Pero no ella tenia que correr y venir a soltar la lengua. Si seria idiota, porque había pensado que también le gustaba a Lena y que podría tener su cuento de princesas Disney versión internado y gay. Pero…  
  
-Yulia mira- Soltó de repente la pelirroja restregándose un ojo. Parece que le había entrado algo, o tenia esas misteriosas picazones que daban de repente. –No entendí mucho lo que me dijiste, pero…-  
  
“Espera… No había entendido” pero si se había pasado toda la noche pensando que decirle, y la muy tonta no entendió… Pero que mierda estaba pensando Esa mujer, no reconocía una declaración amorosa aunque le estuviese patiando el culo. Ósea ya sabia que era un poco distraída, pero esto era como mucho, que pensaba que hacia contarla una historia de vaqueros, o la versión no editada del cascanueces.  
  
-Elena eres… tan imbecil- Soltó largándose a reír la morena. Si de todas formas para que se hacia mala sangre. Lena en realidad no había entendido que decía, así que debería ir al grano sino capaz y pensaba que la estaba amenazando de muerte –Lo que trataba de decirte, es que me gustas y que quisiera que tuviésemos algo, claro si me das la oportunidad-   
  
“OH my God!” pero en que mierda estaba pensando, Yulia se le estaba declarando y ella ni cuenta se daba… No sabía si reírse o llorar en realidad pero… Un minuto, le gustaba a Yulia y a ella le gustaba ella… Entonces tenia que responderle. “O demonios no había pensado en esto, Quizás lo habría hecho si le hubiese dado tiempo de pensar hasta un plan Z pero solo llego al B.   
  
Muy bien Lena, cálmate, tranquila solo debes responder, y ya esta…   
  
-Tu… tu me halagas - Soltó muerta de nervios y guardando silencio.  
  
“Me halagas” ¿La… halago? ¿Me esta rechazando? Ósea que si y no le gusto. Por lo menos subí su ego un poco.   
  
AH! Pero idiota como decía eso, quien suelta un “Me halagas” cuando la cosa mutua. “Tonta, tonta, tonta, tonta” Has algo….  
  
-No, yo… Es que tu…- Tranquilízate maldita sea –Es que tu también me gustas- Logro decir, después que su Lena insegura fuese asesinada a palos por su Lena decidida –Me gustas Yulia, mucho-  
  
-Pero seguiremos siendo amig… Espera ¿Te gusto?- Pregunto elevando una ceja y no creyendo lo que le decía la lunática de la pelirroja.  
  
-Si que eres entupida Yulia Volkova- Exclamo abrazándola por el cuello y besándola suavemente –La estupida mas grande de este planeta, Pero aún así me gustas- Termino diciendo con una sonrisa antes de besarla, haber si así termina de convencerse.

**XV La magia del comienzo**  
  
Bien lo admitía, estar con Yulia era maravilloso… Si! Estaba de buen ánimo, de muy buen animo. Pero quien no? Es decir Tenia a la chica más popular de la escuela babeando por ella. Se la pasaba en los recesos o después de clases con Yulia y esas tontas de sus amigas, pero se sentía como…   
  
En realidad no se le ocurría nadie, pero se sentía como estrella de cine, o cantante… Cantar… quizás fuese una buena carrera siempre le habían dicho que tenia una buena voz, y era guapa como para estar en la carátula de algún disco. Y los fans… Si definitivamente seguiría la carrera de cantante.  
  
Aunque su padre pondría el grito en el cielo… Na! Siempre la consentía, además que agradeciera que quería hacer con su vida y no que la mantuviera hasta que el muriera y heredara su dinero, que en realidad era su primera meta en la vida… ¿Qué? Paris Hilton hizo ser una vaga una profesión.  
  
Bueno además seria estupendo ver la deformación tipo destrucción de la cara d e su abuela cuando le dijera que quería ser cantante… tendría que preparara una cámara fotográfica esos momentos se dan pocas veces en la vida y ella quería conservarlo para la posteridad… Se imprimiría una copia y la pondría en su billetera, de todas formas dicen que los buenos momentos se deben llevar siempre consigo.   
  
OK ya que tenia decidido su futuro…   
  
Yulia era… era como… lo describiría como. OK si fuera un chico, diría que hay dos tipos de chicas, una para casarse, y otro para… bueno para tenerla de puta. Yulia era como una mezcla de ambas, bueno no habían tenido sexo, pero daba unos besos que realmente le daban ganas de decir “Ven y hazme un hijo” pero en realidad Yulia no podía hacerle un hijo, y además tener uno arruinaría su figura… y amamantarlos, cambiar los pañales, bañarlos… y lo peor, como por un agujero de no se cinco centímetro podía salir un bebe… Es que una se partía por la mitad y después la cosían, como si fuera la cáscara de un huevo… Dios era cruel… Y era una imbecil por comerse esa maldita manzana, acaso no había mas fruta en el maldito edén!!... Es que ni el sicópata de SAW era tan malvado para hacer algo como eso… Dios las hacia sangrar una vez al mes, para después sacar una criatura por ese agujerito… No es que se acordaba y le dolía.  
  
Y aun así las llamaban el sexo débil… Ja! Débil sus cañuelas, hay quería ver a los machitos sangrar mensualmente, tener hijos, cuidar la casa, trabajar y además tener que estar lindas para ellos… OK, si se había salido de contexto un poco, y si, su lado feminista había aparecido… Pero es que como salen por ese agujerito… Ósea entendía como entraban, entendía muy bien como entraban; eran microscópicos. Pero ya salir eso era diferente.  
  
“Ah? Y por que estaba pensando en eso… Quizás y hasta era bipolar… no pero Google le había dicho que ser bipolar era cambios de ánimos, y ella no tenia cambios de animo solo se perdía… a veces.  
  
Bueno en fin… Yulia… Su Yulia, es que hasta el ánimo le mejoraba. La verdad no pensó que estar con alguien que realmente te gustara fuera tan… tan… en realidad no sabia como era… nunca había tenido una relación estable.   
  
No es que anduviera de chico en chico… bueno si cambiaba de chico con regularidad… OK cambiaba de chico como se cambiaba de ropa interior. Pero el punto es que esto de tener a alguien que este para ti y tu estar para ella era una nueva experiencia… igual era extraño. Como cuando te dicen que pruebes las petasetas pero no quieres por que pican la lengua, pero igual después te obsesionas.   
  
Bueno Yulia no era petasetas, en fin. Los besos de la morena eran geniales, bueno quizá no besaba tan genial y era solo ella que estaba demasiado necesitaba de cariño que hasta una raspadura la encontraría tierna… no. Los besos eran deliciosos sin lugar a dudas. Además la cuidaba más que antes, y estaba con ella en todo momento… Si, era un poco asfixiante… A veces le daban ganas de decirle que era claustrofóbica, para que hicieran ese ejercicio de “Este es mi espacio estoy segura aquí” y la morena entendiera que eran dos personas diferentes, no un cuerpo con dos cabezas, es que tenerla abrazada todo el día era un poco extraño para ella, Asun así le gustaba su olor… Y podía darle besos en el cuello, haber si derepente caía una invitación a tener una sesión del mejor ejercicio quema grasas del planeta… Sexo.  
  
-Lena, Te traje lo que me pediste era… Reparación extra no es cierto?- Interrumpió la morena los pensamientos de Lena, mientras entraba al cuarto. Si, Lena llevaba media hora esperando a que su novia le trajera una botella de shampoo. Pero no cualquier shampoo, no señor, uno especial para su cabello.   
  
Tener novia no significaba que se iba a descuidar, es decir tenia que mantener la atención de Yulia sobre ella el cien por ciento del tiempo, sino después llegaba cualquier puta y se la quitaba.   
  
Bueno, debía agregar a las mil características los mil beneficios de ser su novia… Tenía acceso ilimitado al contrabando que había en el colegio, y por dios que era mucho, desde cigarrillos, alcohol, hasta tampones de la mejor calidad de la mejor calidad del mercado… Y lo mejor de todo, es que ser parte de Stado daba garantías, como acceso a cualquier evento del colegio, comida extra en los almuerzos, y misteriosamente su alcoba era limpiada cada mañana.   
  
Su teoría es que habían duendes mágicos… pero la desecho por que los duendes se parecían a los pitufos, y según los mitos urbanos los pitufos eran satánicos, entonces de ser así no andarían en un colegio católico… así que opto por la teoría de Yulia de que las fans de Stado se turnaban diariamente para asear sus cuartos a cambio de algunas sonrisas, o sentarse con ellas al almuerzo. Bueno eso era razonable, por que a veces unas chicas que no había visto ni en pelea de perros le hablaban en los pasillos.  
  
-Lena te pregunte si es este shampoo…- Insistio la morena besándola –Haber si así despiertas- Agrego sonriendo –Enserio que divagas-   
  
-No divago Yulia- Respondió besando nuevamente a su morena –Solo que a veces me pierdo en mis pensamientos misteriosamente y no soy conciente del tiempo-  
  
-Eso es divagar- respondió la morena besando su cuello –Que rico hueles-  
  
-Me haces cosquillas… Yulia- Espeto con fingida timidez. Si como si le diera vergüenza que la manosearan, aunque ojala se sobrepasara un poco mas – Es mi déficit atencional tonta-  
  
-Así que asumes que tiene problemas de concentración- Se burlo Yulia alejándose un poco de ella –Pensé que Elena Katina no tenia ningún defecto aparte de esos delicados modales que te gastas-  
  
-Cierra la puta boca y bésame- Reclamo Lena, besándola de nuevo y esperando que entendiera la indirecta que le enviaban sus hormonas.

**XVI la desesperación de la abstinencia.**  
  
Muy bien, lo admitirá… Nunca pensó que tener una relación con Yulia podía ser tan estresante. Es que no es solo que ahora tenia su odiosa sonrisa en todo momento, sino que aparte parece que el hecho de que tuviese pareja hiciera que llamara más la atención de las tontas fans de su morena.   
  
Es decir como no se daban cuenta que tenia dueña… Bueno no es que tuvieran un contrato o algo por el estilo, pero como mínimo que no le coquetearan cuando estaba ella al lado… Y lo peor Yulia hay como quien ve un perro caminando feliz, no hacia nada.  
  
Es que le daban unas ganas tan grandes de tomar una escopeta, ponerse en el segundo piso y empezar a disparar a todas esas… Adolescentes hormonalmente activas, para no decirles putas derechamente que perseguían a su chica.  
  
Y la peor parte de todo el asunto, es que la morena le salio caballerosa, no pasaban de los besos, y las caricias… Por que cuando mas quería tener sexo como una puta de barrio bajo, la respetaban como a una señorita de los barrios altos “Es que quiero que lo nuestro sea especial, por eso lo haremos cuando ambas estemos preparadas…” Y… Acaso ella no estaba preparada Por amor de Dios planeo como violarla!... Estaba desesperada…   
  
Es que no entendía la señales, es que como alguien no entiende que quieres tener sexo cuando lo único que te falta es un cartel en la cara que diga “Llevo mucho en celibato por favor cojéeme” es que no es que fuera una adicta al sexo ni nada, pero es normal que las parejas tengan relaciones ¿No?   
  
Le levantaba las cejas, le guiñaba un ojo, se mordía los labios, usaba escotes que casi le llegaban al ombligo frente a ella, se cruzaba de piernas como Sharon Stone en bajos instintos, pero nada…  
  
Es que hasta la lenta de Sasha se le había insinuado al verla así. Es que… que quería que hiciera?... De echo estaba apunto de usar la táctica de Linda Blair de el exorcista, claro versión Elena Katina y tenderse en la cama de Yulia desnuda y gritarle “Fuck me, Fuck me” haber si así sospechaba tan siquiera lo que quería.  
  
Pero bueno, fuera de todo eso, Yulia era genial y ser su pareja en realidad lo era, por lo menos en el colegio…  
  
-¿Qué puedo hacer Olya?- Pregunto a la morena que estaba leyendo junto a ella en uno de los cómodos sofás de la biblioteca. En realidad no sabia por que se había sentado allí con la ojiverde, pero de cierta manera le daba confianza. –Yulia no comprende lo que quiero, es como un hombre impotente, sordo, y ciego… -  
  
-Yulia te quiere, por eso quiere que las cosas alga bien entre ustedes- Respondió la chica sin quietar los ojos del libro –Deja de pensar en sexo… tu cabello se pondrá opaco-  
  
-Que???- No es que, no. Como que se pondría opaco –No, a mi cabello no le pasara nada, estoy segura- Respondió dudosa y nerviosa. Acaso volvería sufrir por su cabello, acaso tendría que volver a la encrucijada de si raparse para que crezca de nuevo o cambiar nuevamente de shampoo.  
  
-Ah… entonces la falta de sexo te lo esta poniendo opacando- Agrego Olya mirándola seriamente –Creo que tus puntas están partidas-  
  
-No… estas bromeando…- Dijo con los ojos como platos, mientras tomaba mechones de su cabello y los revisaba minuciosamente –Me asustaste maldita puta idiota- Le respondió con desprecio. Con su expresión “Te maldigo desde el fondo de mi corazón”   
  
-Tranquila, solo distráete un rato- cerrando su libro –No ganas nada pensando maneras de hacer que Yulia entienda que necesitas aparearte de forma desesperada, solo deja que pase… y disfrútalo no solo como sexo… sino como una unión de dos personas para demostrar una vinculo-  
  
-Y me traigo el pañuelo y lloro?- Se burlo con sarcasmo la pelirroja –Que tierno discurso, pero yo lo que quiero es un maldito orgasmo…-   
  
-Y que eres ninfomanía, adicta al sexo o solo la caliente más grande que ha caído en este colegio después de Koshka-   
  
-No me compares con esa gata en celo- Gruño Lena, mirando hacia otro lado –Esa mujer tiene sexo cada vez que vuela una mosca-  
  
-Y tu quieres tener sexo cada vez que vuele una, así que no te admires- Esta ves le sonrío de manera burlona –No estas tan lejos de ella-  
  
-Que te den por el culo- Respondió gritando –No me compares con esa… esa…- Trato d encontrar algún insulto.  
  
-Esa prostituta, puta barata, bataclana, fácil…- Olya estaba realmente divertida, Lena era demasiado fácil de alterar y mucho mas cuando estaba necesitada de algo por lo visto –Vamos todas sabes que cada adjetivo descalificativo que le des le va aquedar, incluso que es mas fácil que la tabla del uno…-  
  
“No te rías, no te rías, note rías”. Fallo exploto en una gran carcajada. Mas fácil que la tabla de uno, “uno por uno uno, uno por dos dos, uno por tres tres, uno por cuatro cuatro… Dios! Que fácil que era…” Muy bien haría una nota mental, para recordar a Koshka en caso de que necesitara una amante Express.   
  
Pero tenerla como amante Express seria serle infiel a Yulia, y bueno no quería serle infiel. Solo que bueno tenia una necesidad biológica que no estaba siendo saciada… Si la otra vez había leído sobre la pirámide de las necesidades de Maslow, y dentro de las necesidades de afiliación, estaba la intimidad sexual, y se supone que para ser feliz había que cumplir esas necesidades y ella ya no cumplía una de ellas, y eso la hacia inmensamente infeliz, a ella, a su mente y a su cuerpo… a su entrepierna, y al universo en general, por que si no tenia sexo, estaba de mal humor. Si estaba así, se enojaba con todo el universo y por lo tanto el universo no era feliz… Si era un maldito circulo vicioso y solo Yulia tenia la culpa.   
  
En fin, estaba aburrida, aparte de que algo le decía que tenía telarañas y polillas donde no debería tenerlas… y Olya no ayudaba en mucho…  
  
-Me voy- Si se iría donde, no sabia pero por hay dicen patitas para que las tengo. Así que iría donde ellas fueran… Ni modo que sus pies se fueran solos ¿No?   
  
-¿Dónde vas?- La pregunto Olya. Pero en realidad no le interesaba, no había podido concentrarse con la pelirroja haciendo caras mientras pensaba, y además moviéndose como si le estuvieran poniendo corriente por el sofá.   
  
-A lavarme el cabello!- Respondió molesta quien sabe por que, y se retiro con los brazos cruzados en el pecho y su cara de “No me apetece tu aburrida compañía por el momento”   
  
-No te vallas a masturbar eh?- Le advirtió reprimiendo una sonrisa la ojiverde mientras veía como Lena se alejaba ahora sonrojada. De la biblioteca.

**XVII Alcohol… mi peor amigo**  
  
Muy bien, pero muy bien… Como mierda es que estaba entremedio de estas dos dementes… Ok en parte había participado de la fiesta pero quien no, si mal no se acordaba… bueno en realidad no se acordaba mucho. Se había bebido hasta el agua de los floreros. Pero estaba segura que no había hecho nada malo… o bueno según ella no había hecho nada malo…. Bueno estaba ebria así que lo que hubiese echo fue sin intención… Ok! Pero si no se acordaba no valía!!!!  
  
Pero… pensando lo mas extrañas era, por que estaba solo ella y Yulia ahí. Si bueno… por lo que le contó Olya esa mañana, habían llamado un poco la atención. Bueno ella y Yulia, por que en realidad ver a Koshka intentando tener sexo con todo el mundo era normal, y que Sasha empezara a hablar de cosas paranormales hasta asustarse sola, y terminara llorando junto a Koshka una por miedo y la otra por no poder tener sexo era normal…  
  
Lo malo es que por lo visto ella no se había quedado atrás. Según Olya debía estar tranquila “No hiciste nada que Koshka o Sasha nunca hubiesen hecho” genial, les había quitado el titulo de alma d e la fiesta al dúo dinámico. Y no solo porque se había pasado toda la noche baila que baila… Eso podía explicar el dolor de piernas que tenia, que por cierto le serian muy útiles para mantenerlas tonificadas… Sino que se había insinuado a medio mundo en al fiesta hasta que Yulia se la llevo…  
  
A si! Y casi se agarra a golpes con una chica que en realidad no le había hecho nada, pero que según ella le había dicho que su cabello era feo, y quería quitarle el de la chica a punta de tirones para demostrarle que el de ella era mas feo… pero eso no tenia importancia.   
  
-Katina ponme atención!- La regaño Vanessa que estaba bastante seria, y eso en realidad era extraño por que la víbora esa, siempre tenia una sonrisa como Yulia, pero la de ella era como una mueca que le daba miedo mas que alegremente tonta como la de la morena.   
  
Además, cuando regañaba a Yulia esta la tapaba con excusas bien armadas y coherentes que no la dejaban debatir; la tomaba con ella, que bueno también la tapaba pero de insultos, pero claro “Como Katina es la señorita modales” y suelta cinco malas palabras de cada cuatro que dice, no toman en cuenta sus enojos… Todo por que su abuelo le había enseñado a maldecir como un maldito boxeador de mala clase… Si ojala le hubiera enseñado unos golpes además de los insultos, ese hombre era en realidad un santo, no entendía como había soportado a la cascarrabias, de su abuela por cincuenta años… bueno seguramente por eso había aprendido box, para defenderse de la vieja esa. De todas formas la creía capaz de perseguir al pobre viejo por los jardines con su bastón en una mano y su gato en la otra, para golpearlo y arañarlo…   
  
Lastima que el miserable anciano muriera… lo extrañaba a veces… en fin de algo hay que morir o eso decía, así que amen por su abuelo!  
  
Y si! Era una señorita con modales de callejera ¿Y que? se podían ir todos a la mierda, de todas formas era mejor que cada una de las malditas tontas que había en ese colegio, incluida la rubia que tenia al frente… Lo malo es que estaba segura que todas incluyendo a Vanessa tenían mas sexo que ella. Y además estaba en una oficina muerta de calor, con su novia “la debes llegar al matrimonio virgen” Volkova… Ni su mama le creería lo de virgen al matrimonio… y que no entendía sus indirectas directas, con un dolor de cabeza que solo la hacia desconcentrarse mas….   
  
Esa oficina tenia una vista hermosa, daba directamente a los manzanos… entonces Vanessa quizás la vio huir de los perros la ultima vez que trato de fugarse… Bueno no importaba, había aprendido una gran lección… bueno dos lecciones ese día. Primero, que la ruta de los manzanos no es segura y segundo que cuando huyera debía llevar una manta, si, por si las moscas.  
  
-Entonces ambas deberán ayudar en la cocina durante un mes…- Dijo como finalizando Vanessa.  
  
“Que paso? Ya termino?” mierda no le puse atención… que no me pregunte nada…. Que no pregunte nada….!!! Rogó mentalmente.   
  
-Que opinas Elena?- La pregunto Vanessa  
  
“Mierda” maldito universo te estas comenzando a ganar mi odio.   
  
-No quiero!- Gruño cruzándose de brazos y estirando los labios en señal de molestia. En realidad no sabia de que opinar, pero como siempre estaba de malas pulgas con Vanessa, mejor y seguir así… –Quiero ir a mi habitación, no me siento bien- Aparte que con la cruda no se acordaba muy bien ni siquiera de lo que había desayunado… Eso era raro en realidad por que cuando se tiene cruda, se anda como olvidadiza al día siguiente?? Será el alcohol que aun hay en la sangre?... nota mental, lo averiguaría. Además ni siquiera se acordaba si logro concretar o no con la morena, Tenía unas imágenes vagas, lo malo que no sabia si eran de las mil fantasías que había tenido desde que la conoció, o eran imágenes que habían ocurrido la noche anterior. Y la verdad con lo mal que estaba si nivel atencional esos últimos días… no le convenía admitir nada sin una bogado presente.  
  
-Presidenta, la hermana superiora la necesita en su despacho- La interrupción fue una serte para Lena, por que en realidad Vanessa y Yulia estaban mas que seguras que la pelirroja no había escuchado ni una sola palabra, y forzarla a decir algo, o estresarla, era solo activar a la señorita modales y simpatía que llevaba dentro.  
  
-Muy bien Svetlana voy ahora mismo- Respondió Vanessa con un suspiro de cansancio. Que había hecho para que le mandaran a esa pelirroja loca? Acaso no había mas internados para ella? en fin. Volvió la mirada a ambas chicas, una dura mirada –Vuelvo enseguida no se vallan, tengo mucho que aclarar con ustedes dos- Y se retiro de la oficina no sin antes hacer el gesto de con sus dedos señalar sus ojos y luego a ellas, modulando “las tendré vigiladas”  
  
“Quizás y hasta tiene cámaras en la oficina” pensó la pelirroja perdiéndose de nuevo en sus pensamientos. Según la ventrílocua de María, si había, pero no creí que hubiera en la oficina del concejo, bueno nadie quería que lo vieran haciendo cosas indebidas… dudaba mucho que a la rubia le causara rabia que la grabaran justo cuando se esta hurgando la nariz o reventándose una espinilla en la soledad de su despacho.  
  
  
-Lena, tu crees que podemos terminar lo de ayer- Dijo Yulia sonrojada. Tenía un hilo de voz. Y a esta que le pasaba? Que dejaron a medias… una conversación?... un juego de cartas… un gallito ingles… un piedra papel o tijeras…   
  
No, pésima idea perderse en los pensamientos cuando Yulia se le había casi abalanzado enzima, y la comenzaba a besar. Y valla que la besaba… un minuto… la estaba manoseando y sin que ella tomara la iniciativa… Pero que interesante situación… Quizás y le tocaba un pecho Urra!... Si, era un sarcasmo, pero que más si hace tres meses que estaban beso, que beso… y nada más.  
  
Aunque quizás y en la fiesterita habían avanzado a mas que un pecho y… Maldito alcohol hijo de puta como no la dejaba recordar, quizás había tenido una noche de sexo desenfrenado y ni se acordaba…  
  
“Muy bien Elena… es tu oportunidad, a la mierda si anoche paso o no, esta es tu oportunidad… hora de usar todos tus dotes… Vamos preciosas, mueve las manos… Muévanse…” ¿Por qué no se movían? Muy bien solo tenia que concentrarse y ponerlas en… ¿Dónde debía ponerlas? En la espalda… o en el trasero o quizás debería ir a sus pechos… Muy bien lo primero a lo primero, muévanse a las tres… uno… dos… tres…  
  
OK, no se movían, pero quizás eran los nervios, no te asustes Lena, no puede haberse manifestado una degeneración espino cerebral en solo unos segundo… ¿No es cierto?  
  
Muy bien una vez mas… y…. genial movió la izquierda, bueno era un avance… OK la otra… excelente, ahora si… y si abrazaba a Yulia parecería una pinza tomando un tallarín…   
  
Y cuando había llegado al sofá?? A seguramente cuando estaba tratando de resucitar sus manos muertas… Ahora que la tenia abrazada, que hacia… Pues…  
  
Muy bien no sabia que hacer… excelente!... claro. Tenia dos opciones… una dejarse querer, hacer de flojita y que Yulia hiciera el trabajo. O dos… muy bien no había dos.   
  
-Elena se que no sabes como comportarte…- Soltó de repente Yulia, agitada –Yo quería que tu tomaras la iniciativa… y que estuvieras lista para hacerlo…-  
  
Un minuto… La estaba esperando para que no se sintiera perdida?? Entonces si la deseaba… “OK… universo donde había estado Yulia toda mi vida??” Exigía una explicación en este mismo instante…   
  
Silencio total, solo se escuchaba la agitada respiración de ambas.  
  
“Muy bien no me hables, acabas de perder mi amistad maldito mudo”  
  
OK, Yulia era la criatura más tierna que había conocido nunca, como un cachorrito con una cinta rosa en el cuello que mueve su colita en busca de cariño… Un momento… si nadie la había tratado así nunca… era que nadie la había apreciado lo suficiente… entonces nadie la había querido, y entonces todos lo único que querían era usar su cuerpo… y… “Nadie me quiere!!!”   
  
Si por pensar mucho acababa de caer en una crisis existencial. Lección del día en esos momentos no piense solo actúe.  
  
-Yulia… nadie me quiere- Soltó haciendo un puchero que en realidad era gracioso pero el instinto de supervivencia de la morena le aviso que no se riera. Y fuera de eso, Que le pasaba a Lena… Por que salía con eso ahora? Justo cuando estaban a punto de… osea quién se aguantaría estar solas con ella en un mismo cuarto, después de tener tres malditos meses a Lena casi gritándole que quería sexo, y no tocarla. ¿Quién? (Si, quien??)  
  
Bueno, pues ella, pero tuvo que darse golpes en la cabeza antes de dormir contra una pared, para no correr al cuarto de la pelirroja y violarla hay mismo… Para que ahora que ya no aguantaba más, le dijera que nadie la quería… Pero es que era ciega? Tonta? Sorda? Muda? Testaruda?... si quizás estaba comenzando a divagar como Lena, pero es que… No, tranquila. Solo debía calmarse, respirar, y ver que sucedía…  
  
-¿Lena estas bien? ¿Qué pasa?- La pregunto saliéndose de sobre la pelirroja, para ponerse en cuclillas a su lado.   
  
-Nadie me quiere Yulia… ni siquiera los animales me quieren… hasta el gato de mi abuela me hace brujería con sus bolas de pelos estoy segura- Dijo murmurando mientras abrazaba a Yulia –Nadie me quiere, todos me odian mejor me como un gusanito… No! Me dan asco… Yulia que voy a hacer!- Ahora si que se había armado la grande.  
  
-Tranquila Lena, como piensas eso, mucha gente te quiere…- le contesto la morena soltándose del abrazo que ya casi la estaba ahogando –Todos te quieren… Bueno no todos, pero…-  
  
-Lo sabía… El universo me odia… Mi abuela me lo dijo una vez… Maldita vieja bruja de mierda!!-   
  
Y a ti te pagan por cagarla Volkova… Muy bien, modera el vocabulario esta sensible. No sueltes cualquier cosa, piensa que… que esta con la regla y por eso debes medir tus palabras   
  
-Lena todo el mundo te quiere… Yo… te adoro. Koshka te quiere… Sasha te quiere… A Olya… bueno a ella le caes bien- Comenzó a decir.  
  
-Olya no me quiere!!!! Y Koshka y Sasha me quieren… me quieren coger par de putas-   
  
Muy bien esto no estaba resultando… Yulia has algo. N realidad la morena estaba desesperada, sabia que hacer con un ataque de rabia de Lena, pero una crisis emocional? No, eso si que no. La pelirroja no venia con manual para esas situaciones.   
  
-Yulia ¿tu me quieres?- Soltó de la nada Lena, sentándose en el sofá, y poniendo ambas manos en sus rodillas como niña recién regañada.   
  
OK, en tres segundos lo había decidido... “Muy bien universo ódiame… Cuando sea cantante te arrepentirás” si, así era con su carrera a seguir fugazmente decidida, le daría por el culo al universo.   
  
-Claro que te quiero Lena… Te quiero…- Acaricio su mejilla y beso su mano –Te quiero como a nadie más-   
  
“Una sonrisa… solo una sonrisa” pidió Lena, si Yulia sonreía sabia que todo estaría bien. Y aunque nadie en el universo la quisiera, si Yulia le sonreía con su idiota sonrisa…   
  
-Todo estará bien Lena…-   
  
“Eso era suficiente para ella”

**XVII Mi ropa interior preferida**  
  
Esa noche, lo habían acordado… Seria la primera vez que estarían juntas. Si, seria planificado, porque Lena no era buena para darse cuenta de las situaciones, asi que algo espontáneo seria un poco difícil…   
  
Pero que importaba… Por fin estaría con su Yulia. Si su Yulia… muy bien, muy bien, si había pensado en serle infiel, y en cortarla, pero no le había tomado el peso al hecho de tener una pareja… y era conciente de que esa persona puede ser un cable a tierra. No sabía si la amaba realmente, pero sabía que quería estar con ella… y ahora eso era suficiente…  
  
Aunque lo que importaba ahora era que al fin, podría experimentar hacerlo con Yulia. Y bueno en esta ocasión estaba preparada, no estaba ansiosa, ni desesperada, solo nerviosa, como era obvio… sentía que esta vez seria su verdadera primera vez.  
  
Si había tenido muchas experiencias antes, pero esta vez seria con alguien que bueno, alguien que quería… alguien que conseguía que tuviera esa sensación de que el estomago se va a salir por la boca, y que todo se vuelve blanco excepto ella… seria su primera vez con Yulia…  
  
Pero que cursi que sonaba eso… y comenzó a reír. Estaba frente al espejo del baño, peinándose… su reflejo se veía bien, hasta sus ojos se veían más claros.   
  
Definitivamente saber que tendría sexo la ayudaba mucho… ¿Qué no creerán que no estaba ansiosa o si?... OK era cierto había descubierto que realmente quería a Yulia, y que tenerla a su lado era lo mejor que le podría haber pasado, y que le encantaba, y que era justo lo que necesitaba… Pero eso no significaba que llevara siete meses sin regar la florcita como decían por ahí. Además esta vez si había averiguado un poco del tema, bueno en realidad Yulia le había dado un poco de información claro a regañadientes.   
  
Si, lo primero que había hecho y que en realidad no sabía por que no lo había hecho era un reconocimiento de su cuerpo… de cierta parte de su cuerpo realmente.  
  
Así que esa experiencia de verse ahí abajo con un espejo fue nueva y bastante rara, por que en realidad no era muy bonita… al contrario era como una foto de uno de los malditos del aro, pero atacado por Picasso. Ósea era como un molusco, extraño… Pero dentro de todo mirándola bien, era suya, la única que la había acompañado toda su vida, y nunca la había juzgado. Así que, por que la iba a juzgar ella ahora. Si de todas formas la iba a acompañar el resto de su vida, lo mejor era que se siguieran llevando bien… Además por hay dicen que la belleza esta en los ojos de quien ve, ella la encontraría la mas linda del universo.  
  
Lo segundo fue entender que no había “un hombre y una mujer en la situación” solo ellas. Así que todo su conocimiento amatorio se fue a la mierda, y se sentiría como una maldita virgen primeriza.  
  
De hecho su primera vez había sido extraña, por que en realidad había sido con… Bueno no importaba mucho, con quien. OK no se acordaba, pero si recordaba que al día siguiente había tenido un dolor de piernas increíble… como cuando decides hacer dieta y decides hacer ejercicio, pero como nunca ejercitas nada aparte de los dedos en la computadora, o el pulgar con el control de la televisión… tu cuerpo genera un rechazo intuitivo a los tres minutos de tu intento de trote… pues así mismo le dolieron ese día.  
  
Además esa sensación del día siguiente de soy tuya y tu eres mío, le había durado menos que un suspiro, por que en realidad lo había hecho con uno de los gemelos Kirkorov, entonces no sabia bien si había sido Dimitri o Ivan y a decir verdad nunca quiso preguntar por que después la podrían tachar de puta por no reconocerlo. Así que simplemente lo hizo con el otro y soluciono el problema, de una manera bastante satisfactoria.  
  
Lo malo vino cuando su padre se entero y la castigo una semana, pero ni siquiera le dio importancia, el le había dicho desde pequeña que hasta besar a un chico la dejaría embarazada, y una vez que su primo le dio un beso en la cara… Casi le da un paro cardiaco por que pensó “Mi bebe nacerá deforme” por que además le habían dicho que tener una relación con alguien de la misma sangre trae niños con colitas de cerdo, así que había tenido depresión una semana, después había decidido aceptarlo, y al final una amiga del colegio le había llegado con la noticia de que los bebes nacen por otro tipo de contacto entre hombres y mujeres… y así habían acabado con sus ilusiones de ser madre a los cinco años.  
  
Y claro como a los catorce años cuando comenzó a ver cambios reales en su cuerpo, que habían concluido en su cuerpo de modelo de lencería erótica… Viva la pubertad, si señor!! … decidió probar como se hacían los bebes. Y Valla que entendió muchas cosas.  
  
Pero que horrible era la pubertad, su primera mentrusción fue la cosa mas horrible del mundo… y aún lo era… Malditos dolores endometriales… hijo de puta quien decidió que la mujer casi muriera desangrada una vez al mes. De hecho debería estar prohibido que las mujeres donaran sangre, por que ya pierden mucha, para además darla… estaba segura que la mitad de las mujeres que tenia anemia y esas cosas eran por su visita mensual.  
  
Bueno cuando tuvo su primera vez, comprendió por que el mundo se estaba sobre poblando, por que la gente de los lugares rurales tiene tantos hijos… y claro no hay televisión deben hacer lo segundo mas entretenido que existe en el planeta que ver televisión… sexo.   
  
Sexo… si esta noche tendría sexo con Yulia, pero la morena en realidad del había dicho que no seria solo sexo, sino que seria hacer el amor, por que habían sentimientos de por medio… y bueno si habían sentimientos, pero en si el acto era tener sexo ¿No? Así que no veía la diferencia… Aunque quizás la averiguaría con la morena.   
  
Bien su cabello estaba listo. No se maquillaría, por que si lo hacían en la cama, las sabanas quedarían llenas de maquillaje, y después lavarlas seria un problema, por que en realidad no quería que las chicas, si ahora no eran tontas, se habían ganado el derecho a ser niñas cuando hace dos días le habían regalado un pastel por cumplir cuatro meses con Yulia… bueno no quería que las niñas se dieran cuenta que había tenido una noche de sexo pasional y desenfrenado con Yulia.   
Aunque solamente podían pensar que se acostó con maquillaje, pero su mente pervertida, por Dios que libidinosa mente era… lo primero que se planteo fue lo de sexo desenfrenado. Pero bueno quizás podría haber una pequeña pervertida entre las niñas y ya después se dispersaba por todo el colegio que ellas habían tenido sexo… En realidad no era tan malo, podría servir para que las idiotas que aun coqueteaban con Yulia dejaran de hacerlo.   
  
Eso era, le dejaría un chupetón en el cuello, para que entendieran finalmente que Yulia tenia dueña, y que estaba más que dispuesta a defender a su Volk… y si tenia que sacrificarse… sacrificaría a Koshka desnuda para que esas chicas dejaran a Yulia en paz.  
  
De todas formas algo le decía que la mas feliz con eso seria la misma Koshka… seria como sacrificar a una virgen… solo sacrificar a alguien en realidad para apaciguar a esa masa de chicas hormonalmente activas, y ofrecidas. Bueno ahora que lo pensaba no era la primera vez que pensaba en hacer un sacrificio para el mar de chicas de ese infierno… a bueno al diablo.  
  
“La puerta” muy bien esa era Yulia. Tenía todo preparado… bueno solo su ropa interior de la suerte, por que en cierta manera quería que fuera espontáneo. Dio una ultima mirada a su reflejo, se auto envío un beso através de el y se guiño un ojo. Para salir del baño y abrir la puerta.

**XVIII La nueva caperucita roja**  
  
Muy bien era la hora de la verdad, por fin había llegado… era ahora o nunca… ¡Vivir con honor o morir con gloria!!... yo soy tu padre!!... a no lo ultimo no.  
  
Pero por que nadie le había dicho que se pondría tan nerviosa… no estaba paralizado pero le temblaba todo, las manos, las piernas, el pelo, la piel, las células… todo. Por que, y que pasaba si Yulia no la encontraba sexy…  
  
Si, OK, era ridículo, por que bueno no es que fuera egocéntrica ni nada por el estilo, pero estaba segura que hasta ciertos muebles del colegio le tenían ganas… De hecho estaba segura que el pupitre de la esquina de su salón quería algo con ella, porque siempre que pasaba por allí, se pegaba en la cadera… quizás era solo de despistada… No! Estaba mas que segura que esa mesa quería con ella, sin dudas.  
  
-Lena… eres maravillosa- Era Yulia que la besaba entretenidamente en cuello, mientras sus manos ágilmente se encargaban de sacarle la ropa y vaya que era hábil haciéndolo. Pero ella también quería tenerla sin ropa, era lo justo ¿No?, Así que con sus ágiles movimientos de adolescente sedentaria, adicta a la computadora logro ponerse ella sobre la morena… Si, le temblaban las manos, pero y que?   
  
Yulia era exquisita, muchos mas de lo que ella había esperado. Su rostro agitado y sonrojado era realmente maravilloso… Si cuando la veía jugar basketball era absolutamente excitante… ahora en pleno acto amatorio, era como una mezcla entre afrodisíaco hindú, mariscos, viagra… Por la mierda que le encantaba esta mujer!!!  
  
Además ni en sus fantasías podría haber adivinado la sensualidad de su pequeño cuerpo… Ahora si estaba segura de que lo bueno venia en frasco chico… aunque sus pechos hacían honor a su altura… pequeños, pero lindos. Además tenia la cintura bien definida y un vientre plano, que le daban hasta ganas de poner un vaso de vodka sobre el y ver como se mantenía allí.  
  
Y la mejor parte, era ese bonito trasero que tenia… muchas veces se había quedado viéndola completamente babosa, pero ahora que lo tenia solo para ella, era firme y bien formado y debía admitirlo sus ilusiones semipervertidas, si eran solo semipervertidas, por que se excitaba antes de terminar la perversión por completo… Además desde mañana la haría trotar todas las mañanas para que siguiera con la misma calidad.  
  
Por el momento beso cada nalga, mientras le sacaba la ropa interior, prometiendo con una pequeña y picara mordida dedicarse más tiempo a esa adorable zona, pero por ahora…  
  
Yulia se giro y se puso nuevamente sobre Lena, le sujeto la cara bien con las manos para besarla con lentitud, con ternura y luego con ardorosa intensidad. Su lengua se demoro en su boca degustando su sabor y haciéndola sentir el sabor propio.  
  
Si a alguien se le ocurría entrar ahora, o tan siquiera tocar la puerta, en una hora mas tendrían que llamar a la policía, por que lo mataría aunque fuese a punta de sillazos en la cabeza, por que no quería que esto se detuviera, lo que Yulia estaba haciendo y lo que ella misma estaba sintiendo.  
¿Por qué nunca había sentido algo así cuando tenía sexo? Bueno quizás a esto se le llamaba hacer el amor… ¿Pero como mierda estar segura? Si ni siquiera podía concentrarse bien… ¡No! Tenia que hacer el esfuerzo por asegurarse. Por consideración a su nueva primera vez, así si algún día le preguntaban si había hecho el amor, podría contestar y no quedar como una chica fácil con exceso de feromonas, para no decirse puta que no conocía la diferencia. Muy bien lo preguntaría, aunque fuera mata pasiones.  
  
-¿Yulia?- logro decir entre dos besos.  
  
-¿Si?-  
  
-¿Estamos haciendo el amor?- Agrego con el tono mas inocente que se puede dar cuando te están devorando a besos.  
  
-OH si! Lena claro que si- Le respondió la morena que ya estaba más que entretenida jugando con sus pechos.  
  
OH my god! “Estas mujer era increíble… la estaba matando… ella si que sabia acariciar a sus niñas… las pequeñas mordidas, los soplidos, las caricias… Si seguía así, se volvería una especie de eyaculadora precoz, por que por dios que se sentía bien…  
  
¿Cómo podía hacer tantas cosas diferentes? Era tan interactivo… Los chicos con los que había estado se volvían unas especies de terneros hambrientos de leche, por que lo único que hacían era succionar… Bueno no es que se comparara con una vaca, pero estaba absolutamente segura que si un día tenia bebes, les aseguraría que nunca les faltaría leche materna.   
  
Ahí! Justo ahí! O Yulia debería trabajar en películas porno… le estaba sacando los mejores gemidos de su vida. Ni una cantante de opera tenia su ritmo en estos momentos… Madame Butterfly era una mierda a su lado.  
  
“Sigue el caminito… sigue el caminito” Quería que la tocara en la pequeña caperucita. Si, había decidido llamar a su vagina caperucita… por que bueno era un poco obvio el por que del nombre… no??  
  
Además los derechos humanos decían que todos tienen derecho a una identidad y un nombre, y la pequeña caperucita la iba a acompañar el resto de su vida, compartía los mismos derechos que ella y uno de ellos era tener un nombre… He dicho!!  
  
Esto de hacer el amor era increíble, mucho mejor que solo el sexo solo… era como una fusión corporal y espiritual con la otra persona, donde todo el universo se detenía solo para que ellas pudieran amarse… Pero que cursi! Aun así era mejor, no había expectativas o necesidad de cumplir, era solo hacerlo… como la versión todo vale del asunto.  
  
Además el hecho de hablar, concentrarse en cosas coherentes y apartar su mente de las sensaciones era completamente inútil… Todo estaba allí excitándola de forma salvaje, incluso más que cualquier fantasía extraña, posición extravagante, disfraz o juguetito…  
  
Derepente su mente quedo en blanco, ahogo una exclamación, mas por la sorpresa que por otra cosa; El lobo se estaba comiendo a la caperucita… por primera vez en la existencia del universo se la logro comer… y como la devoraba… Con razón existen tantas historias B o chistes de que la caperucita se iba a los matorrales con el lobo…  
  
Nunca le habían hecho sexo oral así, hasta le estaba dando un ataque de asma… mierda!! Ella ni siquiera tenía asma, pero no se podía controlar.   
  
-Yulia deja que te mencione… que nunca… me habían hecho… sentirás antes- Logro decir entre jadeos, mientras encorvaba la espalda y comenzaba a mover las caderas al ritmo de la lengua de la morena… Pero quería mas “Por que eres tan ambiciosa Elena… niña mala” Se dijo mientras ahorcaba con su mano a uno de los oso de peluche que quedo sobre su cama, mientras que con la otra empujaba la cabeza del lobo, mas contra “Caperucita”  
  
-Por Dios! Yulia….- Gimió antes de tener el orgasmo mas grande de su vida… o acaso habían sido múltiples?? –Mierda!-  
  
La morena por su parte se recostó nuevamente sobre ella derrumbándose placenteramente, tenia la cara vuelta hacia su cuello y los labios húmedos contra su piel.  
  
-No penseque la señorita modales aparecería en un momento como este-  
  
En realidad Lena no percibió bien lo que decía.  
  
-¿Qué dijiste? OH bueno solo deja que disfrute este maldito momento… o que recupere la maldita respiración-   
  
-Como tu quieras- Respondió con una sonrisa llena de malicia y satisfacción.  
  
“¿Acaso se estaba burlando de ella?... A la mierda que se convierta en payaso si así lo deseaba, por su parte no queria moverse, ahora si que le temblaba todo el cuerpo, era como un ataque masivo de parkinson post sexo… no, post hacer el amor.  
  
-No te burles- Regaño mientras trataba de moverse… a bueno su cuerpo quería unos segundos más y ella no se los negaría… Se sentía Sansón después que le cortara el cabello. Eso en realidad debía haber sido una especie de parábola para disfrazar un buen polvo, con un corte de cabello mal hecho… A bueno, a la mierda la puta peluquera de Dalila.   
  
Todavía estaba deslumbrada, tenía dificultades para creer en lo que había experimentado. Parecía imposible sentirse así. Con mucho esfuerzo de “Adolescente sedentaria adicta a la computadora con un semi ataque de asma y que acababa de tener un orgasmo del porte de toda Rusia” logro abrazarse con fuerza a la mujer que acababa de enseñarle hasta que punto podía su cuerpo desbordar sensaciones.   
  
Pero debía demostrar su gratitud ¿No?   
  
-Yulia, te he comentado que aprendo muy rápido- Le dijo con una sonrisa picara a la morena, mientras se ponía en posición de montar sobre la morena… Misteriosamente su instinto de científica había surgido y decidido que quería experimentar con Yulia… Estaba mas que segura que podía hacerla llegar no solo con su lengua, pero claro toda ciencia se debe de demostrar empíricamente… y esto del amor era una ciencia ¿No?

**XIX Princesita Disney post sexo.**  
  
Si, se juraba blanca nieves cantando por la ventana a los pajaritos que había en el árbol…   
  
Se creía cenicienta después de terminar todos los quehaceres y descubrir que no tenía que hacer nada más…   
  
Se sentía como la bella durmiente cuando le cambiaron el colchón por una cama de agua…   
  
Se imaginaba como Jazmín de Aladino, cuando este le regalo un camello con doble joroba, con uno de sus deseos al genio…   
  
Se sentía como la sirenita la primera vez que se corto las uñas de los pies…   
  
Se sentía como Pocahontas cuando su hijo nació rubio de ojos azules…   
  
Se sentía como… ¿Habían mas princesas Disney?? A bueno, lo importante es que se juraba en su propio cuento de hadas… como se debería llamar… “Caperucita roja y el lobo feroz new generation” no era muy feo “Pelirroja feliz… por”… Na! Mas realista “Una mañana post sexo”  
  
Pero que noche… si lo habían hecho hasta arriba del escritorio… y ni que decir de las quemaduras que tenia en el trasero por culpa de la fricción de la alfombra… y la ducha antes que Yulia se fuera en la mañana…   
  
Definitivamente había tenido el número más grande orgasmos, de hecho estaba segura que había roto algún record o algo por el estilo…   
  
Bueno en fin, a desayunar… lastima no comería hamburguesas, ahora que Yulia la vería desnuda mas seguido lo mejor seria cuidar la figura… bueno una no es ninguna…   
  
Aunque podría comerse la hamburguesa, pero sin pan, quizás si la acompañaba con verduras, pero significaba no ponerle aderezos… y claro dejar la mayonesa… Ahora que lo pensaba porque la mayonesa era tan “Calórica” si ósea tenía huevos, limón, aceite y quien sabe que más… era como una ensalada sin verduras. Bueno hablaría con la Señora que entregaba la comida, haber si la chantajeaba por una hamburguesa sin pan. O por lo menos con pan integral.  
  
-Hola Elena… Pensé que no podrías pararte hoy…-  
  
A excelente… la gata en celo tempranito en la mañana… Pero ni sus acosos podrán arruinar su día… había tenido sexo después de una abstinencia bastante prolongada… Caperucita estaba feliz…. Y nadie arruinaría el día de ambas.   
  
-Lo dices por que hace tiempo no te toca… nunca te he visto caminar mal gatita- Sonrío con ironía, tratando de pasar por el lado de Koshka –Con permiso tengo hambre…-  
-OH… Conejita… pero que descariñada que eres- Le dijo reteniendo su brazo –Ya probaste al lobo… por que no pruebas a Koshka??-   
  
Se le estaba insinuando… y tan descaradamente. Pero es que esta mujer no aprendía. Yulia le había dado un buen escarmiento la ultima vez… bueno no es que la hubiese golpeado ni nada… pero la morena tenis sus métodos… Y además más cuernos para Sasha?? Por favor esa pobre imbecil chocaba con los dindeles de las puertas de tan cornuda que estaba.   
  
Además para que querría probar a la gata?? Ósea bueno era guapa, eso nunca lo había negado, pero ese cabello, es decir si le da un cierto estilo, pero es que acaso la monja de la peluquería nunca la había visto?? No le daba pena… Si eso que tenía en la cabeza era bello púdico… como si misteriosamente su vulva hubiera surgido en su cabeza… cosa que explicaría además su adicción al sexo.  
  
-Rechazo tu oferta- Respondió raudamente cruzándose de brazos con su nueva y recién estrenada pose de “Entiéndelo tengo dueña”  
  
Necesitaba salir a alguna cita o algo por el estilo… Lo más romántico que había hecho con Yulia había sido pasear por el jardín… bueno correr por el jardín, huyendo de esos malditos perros…   
  
Aunque ahora que lo pensaba, que diría su padre cuando supiera que esta con una chica… Si bueno al principio pensó en la cara deformada de su abuela… pero que dirían sus padres? Es decir siempre que no podían controlarla o quería deshacerse de ella por un tiempo la castigaban… No es que le importara realmente, pero podrían restringirle el dinero, las salidas, las… un minuto ya lo estaban haciendo.   
  
Maldita sea!!! Eran unos hijos de perra!!! Como no lo había descubierto… Esto era como el caso de una típica princesita Disney.   
  
Era como una mezcla de todas las historias de princesitas Disney… la encerraron como a Fiona de Shrek... bueno ella no era una princesa Disney pero era princesa y eso era lo que valía!!!... … le quitaron sus cosas como ha cenicienta… la dejaron sola como a blanca nieves… le destruyeron la vida como a la bella durmiente… y una bruja obesa y malvada le había quitado su voz y ya no podría ser cantante de rock pop electrónico!!! No!!!! Ella quería destronar a Lady ga-ga… OK eso era un simple catarro del que aun no se recuperaba bien, pero igual!  
  
Donde estaba su hada madrina!! Exigía su presencia ahora mismo… era un derecho como cliente.   
  
-Lena… ¿Estas bien?- Koshka, por primera vez no tenia esa cara de sexo constante… de hecho se veía preocupada… OH! Claro se había perdido en sus pensamientos y estaba haciendo sus caras extrañas y quien sabe que mas. Fuera del cabello… Koshka era guapa… y tenía un buen cuerpo… un muy buen cuerpo… “Un minuto!! Elena Katina!!” como estaba pensando así, acaso no le había bastado con Yulia… Quizás y hacerlo con Yulia solo había despertado al monstruo adicto al sexo diverso que llevaba en su interior… Na!... solo que Koshka era guapa realmente, y ese bello púdico que tenía en la cabeza le daba estilo.   
-Crees que soy una princesa Disney?-   
  
-Que?- OK Sasha tenia razón a esta pelirroja se le había roto algo… - De que hablas?-  
  
-Nada descuida… - Paso por el lado de Koshka, con una posición pensativa… Aun tenía una misión que cumplir… “Hamburguesa sin pan y con ensalada”   
  
-Claro…- “¿Pero ahora que?” Bueno no le daría vueltas al asunto… Esa pelirroja la traía realmente loca, Ese carácter, ese cuerpo, esa sensación de que nunca en su vida pondrá verdadero interés en ti… además era tan sexy… y estaba segura que era una fiera en la cama.   
  
En la mañana Yulia había llegado exhausta, y con marcas en el cuello. Y la morena tenía mucha resistencia en la cama… Eso lo había comprobado personalmente. Una de sus mejores amantes había sido Yulia… Era una atleta en la cancha de basket y en la cama.   
  
Definitivamente, ya quería probar a Lena, seguramente seria una experiencia extraña… pero deliciosa…   
  
**XX Hamburguesas gratis**  
  
Que pasaría si empujaba a María?? Rodar por las escaleras no la mataría no?? Pero quizás y se podría cortar la lengua…   
  
-Elena…-   
  
-Sasha… ¿Qué quieres?- Por que la deficiente mental interrumpía sus planes maquiavélicos de dejar muda a María?... bueno era tonta así que era obvio que no comprendía la situación.  
  
-Bueno días Sasha ¿Cómo estas?- Se burlo la rubia con su faceta de “Segura, inteligente y sexy” Esta era la faceta que le descontrolaba las hormonas a Lena. –Bien gracias Lena ¿y tu como estas?- Termino de burlarse, levantando una ceja con ironía.  
  
Excelente!!! Había comenzado una exquisita vida sexual con Yulia, pero aún así le temblaban las piernas con Sasha… muy bien Elena… pero si que eres el símbolo de la fidelidad hormonal… no si ya te quiero ver cuando salgas, se te van a soltar la trenzas, se te va soltar la ropa interior y a repoblar el mundo se ha dicho…  
  
Quizás… podría hacerse unas trenzas, de seguro se vería linda… los ojuelos de sus mejillas le daban un aire de niña buena, y con trenzas, ya hasta seria la Laura Ingals de la pequeña casa en la pradera pero rusa… y si se lo cortaba… no pues hay y hasta la confunden con Heidi, aunque nieblas no le faltarían tenia como una docena en el patio de los manzanos… y hasta al abuelo tenia, el jardinero era ideal…  
  
-Quería invitarte a Almorzar… - Le dijo Sasha acercándose a ella y tendiéndole una mano –Yo invito… y puedes pedir lo que quieras…- Término guiñándole un ojo.  
  
“Almuerzo… Hambre… Comida… Comer… Hamburguesas…” Misteriosamente algo en su interior comenzó a moverse… como si algo cobrara vida… Algo que le enviaba un escalofrío por todo el cuerpo…hasta que se centraba en la boca del estomago y comenzaba a descender… Si!, eran sus tripas… tenia hambre.  
  
Pero a Yulia no le gustaba que estuviera a solas con Sasha, ni con Koshka… de esa gata en celo era comprensible… pero ¿Sasha? Ósea apenas sabia donde estaba parada. Era más peligrosa la monja que cortaba el pelo que la rubia tonta… A bueno la morena no era su dueña, solo su novia… y ella era una mujer libre… bueno con semi libertad.   
  
-Hecho… ¿Segura que puedo pedir lo que quiera?- Había que corroborar la información… no le vaya a tocar pagar lo que pida, y se quede sin recursos… Capaz y le tocara prostituirse… bueno le diría a Yulia que la invitara, pero ella le daría sexo, y eso era un intercambio de negocios, placer por dinero… Era una puta!! No, Yulia era su novia así que no alcanzaba el titulo de puta ¿No?...   
  
-Claro… Solo… digamos que quiero conocerte mejor y que mejor forma que comiendo juntas ¿No crees?- Sasha se acerco y la tomo por un hombro. Instándola a caminar rumbo al comedor.  
  
Definitivamente pediría dos hamburguesas, soda y tal vez tarta de fresa… mucha tarta de fresa… Aunque rompería su dieta que jamás había empezado, pero que pensaba iniciar ese día… a bueno la iniciaba mañana… o eso llevaba diciendo hace como dos semanas…  
  
Mientras Lena divagaba en su disyuntiva sobre comida o dieta…   
  
“Es como un animalito… hablas de comida y reacciona” realmente la pelirroja era divertida y una persona bastante básica, incluso mas que Koshka… Claro que Yulia también era divertida, siempre se había creído la líder de Stado… Pero la muy tonta debía darse cuenta que Stado solo existía gracias a ella… y claro no era justo que solo Yulia probara a esta sexy pelirroja… Además ya estaba aburrida de las chicas de la escuela, era bueno probar carne nueva…  
  
Nunca había pensado realmente por que había decidido optar por esa imagen de deficiente mental… No, si sabía… Así no llamaba la atención, y la gente siempre hablaba o hacia cosas creyendo que era tan lenta que no entendería las situaciones, Yulia era el mejor ejemplo… claro que últimamente había bajado un poco la guardia. Lena revolucionaba sus hormonas, y tendía a salirse del papel un poco.   
  
Tenia que concentrarse en que todo saliera a pedir de boca… Koshka… Esa gatita había aceptado la competencia, ahora todo dependía de quien ganara, por algo la rama felina de Stado era tan popular… ¿Su animal? No eso no tenía importancia.  
  
Lo importante era seguir como la deficiente mental… Además su querida hermanita la mataría si arruinaba la imagen familiar… “No puedes arruinar la reputación de la familia pequeña lesbiana… o yo misma acabare contigo” pufff.....!! Idiota, ególatra “La perfecta Señorita, con buenas calificaciones, la mas femenina, las mas educada… la mas imbecil puta del universo…” Como si ella no sacara buenas calificaciones, no fuera educada, y no se disfrazara de Señorita cuando estaba en la casa…   
  
Que le gustaran las chicas no era nada malo… Además no sabia de que se quejaban, si gracias a ella, y sus pequeñas aventuras es que su familia ahora tenias mas contactos con familias de clase alta… y para que nombrar la fusión de las empresas con las de la familia de Koshka…   
  
Pero bueno si ella quería ser la Señorita perfección, ella seria la Señorita patea el cuelo de la señorita perfección… Siempre había sido así y así debía seguir siendo.   
  
Todo era una competencia… Solo el mas fuerte sobrevive… Esa era la ley de la selva, de la vida urbana y de Stado… y ella sabia perfectamente como hacerlo.  
  
-Lista para comer hasta reventar- Le pregunto mientras caminaban   
  
-Como no te imaginas- respondió Lena frotando sus manos. Si tenia el estomago lleno, podría pensar nuevas maneras de dejar muda a María… De hecho podría invitarla a comer e intentar que se atorara de alguna manera… Pero eso seria peligroso podría morir ahogada y ella solo quería que quedara muda… OK debería aplicar el plan de mojarla y dejarla afuera para que quedara afónica. Si, era un plan mediocre, pero era lo mejor que podía hacer por el momento. Ya con el estomago lleno, pensaría algo mas complejo.  
  
-Elena… ¿Qué piensas de mi?-   
  
-¿Y tu para que quieres saber eso?- Le respondió con cara de pocos amigos la pelirroja, mirándola de mala manera. Si le decía que creía que era una deficiente mental, cornuda e idiota quizás le quitaba la invitación a comer, así que no soltaría palabra aunque la amenazara de muerta “Mi vida… mi vida por una hamburguesa con doble queso y doble carne”  
  
-No se, solo quiero saberlo… ¿No puedo?- Le soltó una de sus mejores sonrisas. Sabia perfectamente que no le era indiferente a la pelirroja, y ocuparía eso a su favor sin restricciones.

**XXII el rebelde envoltorio de los caramelos.**  
  
  
En fin, era hora de ir por Yulia… Necesitaba un relajante… y el mejor que conocía se llamaba sexo y tenia componentes de Yulia en el…   
  
-Lena, te buscábamos- Era Sasha y Koshka, genial hace tiempo que no veía a las dos juntas. Un minuto Sasha estaba en su faceta de “Sexy, inteligente, segura y guapa” que raro siempre que estaba con Koshka estaba en la faceta de “Soy una deficiente mental que es feliz con mis cuernos que raspan la pintura del techo”   
  
-¿Que quieren?- Pregunto con ese gesto que Yulia le había dicho muchas veces que la hacia ver tan sexy. Razón por lo que trataba de hacerlo cada vez que podía… Era obvio, le encantaba ser el centro sexy de atención.   
  
-Solo conversar un rato ¿No se puede?- Pregunto Sasha con esos gestos que hacia que la fidelidad de Yulia se tambaleara del altar en que la tenia Lena.   
  
“Conversar… Con Koshka y Sasha juntas… Sin una persona extra para cuidarla…” Misteriosamente a su cabeza acudieron dos palabras “Violación e infidelidad” no, definitivamente no se arriesgaría. Con una podía pero con las dos… no. Mejor seguía el refrán de “Mas vale prevenir que curar” y evitaba algún problema  
  
Ojala hubiera usado ese refrán cuando se subió por primera vez a una motocicleta… o cuando andaba en bicicleta… o cuando paseaba a su perro… o cuando trataba de fugarse… ¿Por qué no lo había pensado antes? A bueno su memoria y el universo la odiaban, así que mientras ahora se acordara y no hiciera nada estupido todo estaba bien.  
  
-No gracias… Me niego… No me apetece…- Negó cruzando sus brazos en forma de X frente a su rostro –Así que con su permiso me voy…-  
  
-Un momento pecosita…- Soltó La rubia tomándola del brazo y atrayéndola hacia si –Vamos que te puede pasar…-   
  
Muy bien, Sasha estaba demasiado cerca… y a ella se le estaba olvidando el refrán… mas vale prevenir que… que… ¿Y para que iba a prevenir?  
  
-Suéltala… Lev- Grito Yulia desde el otro extremo del pasillo –Ya decía yo que algo estaba raro… Últimamente andabas demasiado despierta para que algo bueno pasara Sasha-  
  
“OH! Su heroína la había salvado de las garras del demonio de la infidelidad… si se hubiese tardado cinco segundos mas podría haber probado a Sasha y después culparla de que la forzó… muy bien, el tiempo también la odiaba… pero cuando los años de dieran ese aire de madurez que la haría mas sexy y hot… y el tiempo se enojara por eso y comenzaran allegar la arrugas ella lo derrotaría con su fama, su glamour, y con la ayuda de un cirujano plástico… Ja!  
  
-Yulia solo estábamos conversando… - Respondió la rubia con la mejor cara de “mientras no me veas en el acto no me puedes culpar”   
  
-Si claro… y tu Koshka no te dejes llevar por Lev tu mejor que nadie sabe los problemas que puede traerte- Argumento Yulia acercándose a las chicas y cogiendo a Lena, atrayéndola hacia si y abrazándola   
  
-Yulia…- Murmuro la pelirroja abrazando a su novia… Muy bien endemonio de la infidelidad había sido exorcizada apenas había sentido el sentido de posesión de la morena hacia ella.   
  
-No te hicieron nada- Le susurro al oído mientras acariciaba su cabello.  
  
-No… solo me cogio la mano- Respondió Lena mostrando su muñeca –Pero…-  
  
No alcanzo a terminar, por que Yulia beso su muñeca y dio una pequeña lamida al dorso de su mano. Para después darle un pequeño beso en los labios y darle esa maravillosa sonrisa que dejaba cualquier idea de Lena mas lejos de lo que ya estaba…  
  
-Te lo advertí una vez Sasha… Y te repito la advertencia ahora- Comenzó decir Yulia bastante seria –Somos amigas, pero si tocas a mi chica, no responderé por mis actos-   
  
-Yulia… Yulia… Yulia…- Comenzó a decir Sasha mientras aplaudía –Tan salvaje como siempre… es decir comprendo lo del instinto animal…-  
  
-Cierra la puta boca… es enserio Sasha- Amenazo nuevamente la morena poniendo a Lena detrás de si. No es que temiera por ella, pero Sasha y Koshka tenían esa maldita manía de seducir a cada chica con la que lograba entablar una relación… y esta vez con Lena no estaba dispuesta dejar que ocurriera lo mismo… Lena era suya, no su propiedad, pero realmente la quería…   
  
-A Yulia sabes perfectamente que…- Trato de decir la rubia, pero fue interrumpida por un portazo detrás de ella.  
  
-Para el escándalo Sasha… - Era Olya que se dirigía directamente a las dos chicas –Si la advertencia de Yulia no es suficiente pues suma la mía, deja a Elena en paz…-   
  
Koshka se veía pálida, y se escondió detrás de Sasha… Y la rubia, también se veía asustada, incluso de había puesto mas pálida de lo normal.  
  
-Sabes muy bien que mi amenaza vale por tres… Lev - Agrego la ojiverde acercándose a Yulia y palmeando su hombro en señal de apoyo.  
  
“Era su imaginación o estaba en medio de una crisis de Stado” Bueno ella no tenia que monos pintar en esa discusión en realidad. Quizás debería escabullirse e ir a comer algo a la cafetería… Pero cada vez que trataba de escabullirse de cualquier lugar las cosas terminaban peor… AH! Pero que memoria si tenía un paquete de caramelos en su falda… Si muy bien, mujer precavida vale por dos.  
  
Saco el paquete de caramelos del bolsillo y comenzó su faena de abrirlo, por que no sabia como lo hacían pero esos paquetes eran casi imposibles de abrir… Y si se apretaban muchos se abría la parte abajo y se caía todo… puff!!... Como acababa de sucederle ahora mismo.  
  
Por suerte nadie se percato, o por lo menos estaban tan a la defensiva que no quisieron mirar. Así que Lena se agacho y recogió las pastillas del suelo quedándose solo con una, con la comenzó una nueva faena… sacar la envoltura…  
  
Y era extraño por que siempre que estaba en una situación aburrida o tensa, y sacas un caramelo del bolsillo, resulta que el maldito papel se pega y no sale, y tratas de sacarlo pero se rompe y luego tratas de sacar lo trozos de la envoltura pero te embarras los dedos, y después intentas con los dientes pero no resulta… así que al final decides ser un cerdo y te lo metes igual a la boca y mientras se va diluyendo en tu boca sacas los restos de papel que quedaron pegados… pues eso es exactamente lo que Lena estaba haciendo… Sin tomar en cuenta la situación de la en realidad ella era el centro de atención, pero que no lo había notado realmente… y que además no había escuchado nada por que estaba completamente fascinada adivinando el sabor de los caramelos que se iba comiendo.  
  
-Elena nos vamos-   
  
-Ya acabaron- pregunto tratando se sacar un pedazo de papel rebelde y emancipado que no quería despegarse del caramelo que intentaba comer…   
  
-Si Lena, ven vamos- Le sonrío la morena llevándosela de hay –¿Me das uno?-  
  
-No…- Respondió al instante. Pero Yulia le arrebato el paquete de caramelos de las manos y uno sin importarle la cara de pocos amigos de la pelirroja –Ey! Son míos-  
  
-No seas tacaña…- La regaño Yulia sonriendo mientras se alejaban. Dejando a Olya, Koshka y Sasha a solas.  
  
-Por que siempre te pones del lado de Volk… - Pregunto la rubia sin quitar la vista de la pareja de chicas que se alejaba por los pasillos.  
  
-En esta ocasión es por que creo que Yulia puede salir de toda esta mierda- Sonrío con satisfacción –Además con que una de nosotras salga de todo esto, será suficiente para ella…-   
  
-Y por que no puedo salir yo…- Refunfuño Koshka con gesto de niña regañada.  
  
Olya se acerco a la pequeña gata y acaricia su cabello, y continúo con su nuca y su espalda. Era como acariciar a un gato realmente –Es sencillo Natasha… tu eres una puta que en realidad no quiere salir de todo esto-

**XXIII Cortaúñas**   
  
¿Por que Tenía que estar hay con Olya? Estaba aburrida, llevaba cinco minutos en ese cuarto y la ojiverde no decía nada… Estaba pero completamente hipnotizada por la alfombra… bueno ella misma la había mirado los cuatro minutos anteriores tratando de descubrir cual era la maravilla, pero lo único que había descubierto es que tenia una mancha que parecía tinta y que le faltaba una buena barrida.  
  
-Sabes Elena Yulia me pidió este favor, por que en realidad no es fácil para ella tocar el tema…- Comenzó a decir la ojiverde, sin quitar la vista del piso, y entrelazando sus dedos.  
  
-Si algo me dijo- Comento la pelirroja mirándose las uñas. En realidad si Yulia le había comentado algo, no se acordaba realmente. Pero bueno si ya tenia que estar hay por lo menos haría como que la escuchaba…  
  
Necesitaba un manicura, sus uñas estaban horribles, un minuto… era lo que creía? O dios tenia una uña partida… necesitaba un cortaúñas de manera urgente o si no esto se convertiría en una situación completamente dolorosa… OK, ¿Donde habría un corta uñas?…  
  
Lena “disimuladamente” comenzó a observar el cuarto en busca d e un cortaúñas. No había nada sobre el escritorio ni el la mesa de noche… cajones… hay debía haber uno.   
Demonios!! En momentos así le encantaría tener la visión de rayos x de algún súper héroe barato.  
  
De paso podría tener, mas poderes como volar, invisibilidad, elasticidad… eso sonaba bien para ponerlo en practica con Yulia… podría tener igual súper fuerza, era horrible tratar de abrir un maldito frasco de mayonesa, o una botella de vodka… también podría tener ese poder que había visto una vez en una película de un hombre que podía ver el futuro, así podría jugar a la lotería, apostar a los caballos, en todo y volverse una mujer ultra millonaria… incluso podría tener un poder para volver en el tiempo, así como el reloj de Hermione en Harry Potter o como el auto de volver al futuro, pero esto mas practico y portátil. Así podría arreglar unas cuantas cosas agregar a su lista de cosas para la entrada a este colegio de un shampoo especial para cabello dañado; Repetir algunas aventuras con algunos amantes inolvidable, y quizás detener el tiempo para ir revisar todos los cajones de Olya y encontrar un maldito cortaúñas.  
  
De todas formas tenia dos opciones… una pedirle el corta uñas a Olya, o dos aplicar el corta uñas que le había dado la naturaleza a sus antepasados… Dientes. Pero era incomodo, doloroso, impreciso, vulgar e incorrecto….  
  
Pero le dolía, muy bien dos opciones mas, aguantarse el dolor y si se pasaba a llevar la uña en algún lugar tener una dolorosa e inesperada cortadura de la uña, o dos sacarla a mordiscos…  
  
Muy bien… se aguantaría, de todas formas que tanto podía durar la charla con Olya… solo debía ponerle atención y así el tiempo pasaría mas rápido… haber le pondría atención…  
  
-Entonces Comprenderás que por eso me asigno la tarea de contarte esto…-   
  
-Eh…- Maldición no había escuchado nada. “Sal del paso, sal del paso” –Claro…- “Concéntrate, concéntrate, concéntrate” se auto rogó… Olya daba miedo a veces y no quería verla molesta con ella.  
  
-Muy bien, entonces ya puedo explicarte bien el por que de Stado- Comenzó la ojiverde acomodándose en la silla.  
  
Demonios es para largo… por que siempre que alguien empezaba a acomodarse es por que ira para largo, acaso no podía acomodarse, y a los dos segundos ponerse de pie y decir no “La misa ha terminado, podéis iros en paz” o “termino la clase pueden retirarse” no siempre que alguien comenzaba a acomodar su trasero en la silla era un discurso de media hora como mínimo… Pero ok, haría el esfuerzo, trataría de ponerle atención, de todas formas igual a veces se preguntaba que pasaba con Stado. En fin, “Lena concéntrate y es enserio” se regaño de antemano.  
  
-OK la “Manada” simplemente se llamo así por que todas teníamos apodos de animales y siempre andábamos arriba y abajo juntas… las seis- Agrego esto ultimo mirando a Lena y elevando una ceja para remarcar lo ultimo.  
  
-No Olya son cuatro…- Le dijo Lena con un gesto que decía “Dah! Tienes menos memoria que yo tonta” –Son Yulia, Koshka, Sasha y tu…- Enumero con los dedos y luego mostrándoselos –Cuatro.  
  
-No Lena… Stado son seis…- Soltó un gran suspiro y se saco el cabello de la frente –debes agregar a Vanessa y a Sveta-   
  
-Vanessa la presidenta… ¿Y la otra quien es?- Pregunto elevando una ceja y en realidad se veía bastante seria. Si efectivamente, Lena le estaba poniendo atención (prendan velas a algún santo, esto es un milagro)  
  
-Es complicado, pero te lo haré de manera simple… Éramos tres parejas- Comenzó expulsando nuevamente un suspiro –Koshka con Sasha… Vanessa y yo… y Yulia con Sveta-   
  
-¿Que jugaban a los swinger?- Dijo Lena burlándose… en verdad sonaba tan típico de internado de niñas… El grupito de lesbianas donde se formaban parejas entre si, y toda esa mierda…   
  
Necesitaba un cortaúñas, le había prestado atención a Olya, e inconcientemente había empezado a jugar con la uña rota, a tirar y dejar, tirar y dejar. y la había desencajado mas y estaba llegando a esa parte roja del dedo donde si mueves la uña sientes que perderás el dedo. Lo malo es que se quiera o no parece que el genio maligno que todos llevamos dentro busca jugar con ese masoquista interior que tenemos y duela o no igual jugamos con ese pedazo de uña suelta.  
  
-Las cosas eran complicadas, aun lo son en realidad, pero como Vanessa entro al concejo, pues tenemos un poco mas de libertad- Argumento con una sonrisa, Esa pelirroja era una experta en quitar la tensión de las situaciones –Koshka y Sasha siguen igual que en esos tiempos, Vanessa y yo, bueno nosotras terminamos, pero ella sigue siendo una miembro de Stado, y nunca dejara de serlo…- Esto lo acompaño con una sonrisa nostálgica.  
  
-Y que paso con Yulia y la otra… ¿Sveta?-   
  
-Esa parte de la historia es mucho mas complicada…- El desplante de Olya cambio drásticamente, agacho la cabeza y el ambiente se podía cortar con un cuchillo.  
  
-Mierda!! Maldita uña de tu puta madre!!- Si, entre jueguito y jueguito con la uña, se había cortado y ahora si que le dolía –Mierda! –  
  
Olya comenzó a reír… Es ¿Que como podía? Existía alguien más inoportuna y mata ambientes que la pelirroja… Es decir sabia que era distraída pero esto superaba cualquier expectativa que hubiese tenido jamás. Con razón Yulia le había dicho que cada vez que trataba de tocar el tema, terminaban o teniendo sexo desenfrenado o con unas ganas inexplicable de golpearla con lo primero que tuviese en frente.  
Sin más, la oijiverde se paro, y busco del cajo de su mesa de noche un cortaúñas, pasándoselo a la pelirroja.   
  
-Ten arregla tu uña, y ya seguimos con esto- Le dijo con una sonrisa volviéndose a sentar –Tenemos toda el tiempo del mundo…-

**XXIV Relajación… te juro que es el cosito!**  
  
Muy bien, sus uñas estaban cortadas, y Olya le había dado una bandita para que no se pasara a llevar el dedo con el accidente de la uña rota. Debía poner atención, y escuchar… como en el jardín de niños… “concentrados y calladitos”… aunque a ella siempre la mandaban al rincón de los niños malos, por que o hacia algo, o le hacían algo, o se quedaba dormida y simplemente se desconcentraba y ponía atención en mil cosas menos en lo que decía la profesora… En fin  
  
Olya era bastante comprensiva, se había ganado el comodín de atención por diez minutos cortesía de Lena Katina. “Advertencia: Los diez minutos son relativos, pueden ser diez minutos consecutivos o segmentados en partes desiguales a lo largo de veinticuatro horas”  
  
-Me contaras que paso con Yulia y a otra… se llamaba… a bueno no importa…- Muy bien quizás preguntando pondría un poco mas de atención. Crearía un ambiente interactivo, y quizás su interés despertaría. “Pero que inteligente eres Lena” pues claro, si un pin pong de preguntas y respuestas debería pensar mas rápido y podría concentrarse y poner atención.   
  
Quizás seria mejor como una conversación Tenis, ese deporte era mas sofisticado, además las falditas se veían increíbles, y muchas rusas famosas eran tenistas, y muy sexys… y bueno no jugaba tenis, pero era sexy, solo le faltaba la mitad para ser una de ellas… Espera “Atenta, atenta… pon atención mierda!”  
  
-Sveta… bueno ella y Yulia, ellas… eran increíbles- Reflexiono un poco sus palabras –No tan increíbles, en realidad Sveta lo era…-  
  
-¿Que era la reencarnación de Wonder Woman o algo por el estilo? No… que tal batichica…. O quizás Spiderwoman…- Le espeto Lena con los brazos cruzados, meciendo la cabeza y un gesto de exasperación en la mirada. Genial ahora le daría un discurso de las maravillas de esa mujer… como si quisiera escuchar de lo maravillosa que era la ex de su novia.   
  
-No te exasperes pelirroja…- Le respondió Olya con una sonrisa –Solo digamos que muchas admirábamos a Svetlana… Era una buena chica… Que sabia lo que quería… y bueno todo hasta ese día- Esto ultimo lo dijo mientras se apagaba su sonrisa… Y según Lena una nube negra se instalaba tras la ojiverde.  
  
-¿Ese día?- Pregunto Lena curiosa y molesta a la vez.  
  
¿Por que siempre que alguien tenía que contar algo importante, dejaba las frases a medias, o daba indicios extraños pero que daban una curiosidad infinita? Acaso nadie podía solo soltar lo que quería decir, y hacer mas fácil la vida de quien debía escuchar y zamparse toda la mierda del preludio, el clímax, y el maldito estrés de esperar a que se dignen a hablar. A bueno…  
  
-Mira tengo una fotografía aquí- Agrego Olya tomando una fotografía enmarcada que tenia cerca de la ventana, dándosela a la pelirroja.  
  
-Es guapa…- Dijo Lena mirándola de manera despectiva.   
  
La chica de la fotografía le parecía conocida… bueno la morena era Yulia estaba mas que claro, su altura la delataba… pero la pelirroja, era bastante guapa… Y tenía un hermoso cabello. Definitivamente ella tenia la formula secreta para el cabello perfecto.   
  
-Era…- La corrigió Olya  
  
-¿Era? Que ¿Subió de peso? ¿Una mala cirugía plástica?... ¿Calvicie?- Interrogo Lena mientras jugaba distraídamente con la sujetadora con la que el marco se mantuviera erguido. -¿Acne? Fue eso… eso es lo mas común en los adolescentes hoy en día- Agrego moviendo la sujetadora de un lado a otro, como si fuera la cosa mas entretenida del universo.   
  
-No Elena ella… bueno… maldición esto es complicado…- Agrego la ojiverde rascándose la cabeza de manera exasperada –Pero bueno ella… una accidente… y pues tu sabes… a mierda- En realidad Olya no sabia como decirle a Elena realmente lo que había pasado, para todas siempre fue complicado hablar del tema, y lo era mas aun contarlo a alguien.  
  
-OK mira…- Lena se paro, y se acerco a la ojiverde, tomando sus manos –Usaremos una técnica de relajación ¿OK? Así me hablas mas tranquila y yo quizás pueda entender-   
  
-Muy bien, te sigo- En realidad no era mala idea.  
  
-OK, inhala… eso…ahora exhala muy bien, ahora inhala por la nariz… bien y exhala lentamente por la boca… excelente pero que buena chica… ahora inhala de nuevo… eso mantén… ahora exhala… my bien ahora mas rápido, para que fluya mejor el flujo sanguíneo… Eso inhala exhala… inhala… exhala… eso muy bien que se mantenga un ritmo… exhala ahora puja!-   
  
-OH! Por Dios Elena… Que mierda dices- Había caído como una idiota a la broma. Pero de donde sacaba esas cosas. Demonios hasta había perdido el hilo de la conversación por seguirle el juego.  
  
Mientras Lena reía feliz de la vida, volviendo a su asiento, para terminar regalándole una hermosa sonrisa con un gesto de la ceja derecha que parecía mas un coqueteo involuntario que una mala manía.   
  
-Ya estas relajada o ¿No?- dijo finalmente guiñándole un ojo –Ahora si cuéntame que paso.  
  
-OK, gracias por tu sistema de relajación- Respondió Olya. Era bastante ridículo, pero había funcionado a fin de cuentas –Sveta, tuvo un accidente bastante grave, ella… bueno ella recibía visitas de sus padres cada mes, y bueno la ultima vez que vinieron se la llevaron, los rumores de que Sveta era lesbiana llegaron a sus padres, ¿Sabes’ Su padre era un hombre muy conservador…-  
  
“Pero que interesante… suena como historia de película alternativa de cine B” pensó por un momento Lena, mientras seguía jugando con el marco de la foto y la sujetadora. En realidad era un tema serio, y a pesar de todo lo que pudiese considerarse a Lena, el tema de la muerte hasta ella lo respetaba… la mayoría de las veces por lo menos.  
  
-El, llego a la conclusión de que nosotras la habíamos llevado por el mal camino y se fue con ella de muy mala manera, gritos… fue horrible Elena, y pues camino a no se donde habrá querido el, hubo un horrible accidente… Salio en los noticieros incluso, una horrible colisión múltiple… Sveta, y su madre murieron Elena… fue desastroso… después el padre vino aquí, al colegio y nos acuso de haber hecho que su hija se volviera anormal… Entonces tuvimos muchos problemas en especial Yulia, ella llego a pensar que realmente tenía la culpa- Agrego finalmente Olya con un suspiro de agotamiento. Seguramente recordar algo tan doloroso, no era fácil.  
  
Lena no quería decir nada… en realidad se le ocurrían mínimo veinte comentarios inapropiados que decir, pero se contuvo. Era una despistada, pero hasta Sasha en sus momentos de deficiente se daría cuenta que eso estaba fuera de lugar.   
  
-Finalmente no recibimos un castigo, por que en realidad no era culpa nuestra, pero si recibimos un ultimátum… que cumplimos hasta que acabemos la escuela- Esto lo dijo con resignación –Vanessa es sumamente inteligente y por sus logros llego al concejo de alumnos, cosa que nos ayuda mucho a tener un poco más de libertad…-  
  
Decidido aún le gustaba Vanessa, esa mirada de admiración solo la había visto en sus propios ojos, cuando veía su cabello sedoso y manejable… y eso era realmente amor… Si Elena Katina amaba a su cabello tanto como Olya amaba a Vanessa… Pero que linda historia.  
  
-En cuanto a mi… Acepte repetir un curso, no pretendía dejarla Yulia sola con Sasha y Koshka como apoyo… esas dos ni siquera saben donde están paradas. Además Sveta nos pidió a Vanessa y a mi que la cuidáramos, y bueno-  
  
Crippp!   
  
Olya levanto la mirada y vio a Lena un poco nerviosa manipulando con torpeza el marco de la fotografía.   
  
-Elena ¿Qué pasa?- Pregunto acercándose. Quizás la historia labia conmovido, o tal vez no quería ver mas la foto de la ex de Yulia-   
  
“Demonios, no te acerques, no te acerques… Chu! Chu!”   
  
Olya se termino de acercar a Lena y observo el marco de la fotografía… Estaba…   
  
-Lena ¿lo rompiste?- Pregunto aguantando la risa. La pelirroja trataba de cubrir el marco con las manos, pero era más que visible que se había roto la sujetadora.  
  
-Eh… no… solo… solo se salio el cosito- Dijo nerviosa –Pero descuida yo lo arreglo… Demonios-  
  
-Elena…-  
  
La pelirroja agacho la cabeza y extendió el marco a Olya apenada.  
  
-Te lo pagare lo prometo- Termino diciendo a manera de disculpa.  
  
La ojiverde sonrío y acaricio la cabeza de Lena con un gesto fraternal. Esta chica era un caso… Pero si Yulia estaba feliz con ella… Todo estaría bien.  
  
-Descuida, lo puedo apoyar en una planta y no s notara que se rompió la agarradera- Dijo sonriendo.

**XXV Mini me**  
  
“No!! No, no, no, no, no, no No!!!” por favor que sea una ilusión óptica… un espejismo… un sueño… una pesadilla… una alucinación… el efecto retardado de una arteria tapada por la grasa acumulada de la montaña de hamburguesas que se había comido la semana pasada…   
  
“Por que ahora, por que justo ahora, que estaba tan feliz y contenta…” definitivamente el universo estaba en su contra… El maldito la había agarrado con ella y no pensaba soltarla tan fácilmente… pero ya se vengaría, cuando fuera famosa, millonaria, deseada y genial, el universo se arrepentiría…   
  
-Vamos muchacha salúdame de una buena vez, no voy a estar parada esperando hasta que tu quieras… mis piernas tiene mas años que yo, así que ven aquí ahora mismo-  
  
-Si… abuela- Lena se acerco de mala gana a la odiosa anciana… ¿Es que podía haber gente de tan mal carácter? Su abuela era un ogro vestido de ancianita… No trataba bien a nadie, regañaba por todo, soltaba insultos cada segundo, sus modales se le habían olvidado al cumplir los sesenta años y sobre todo tenía esa maldita costumbre de no prestar atención cuando le hablaban…  
  
-Hola abuela ¿como estas?- Pregunto soltando un suspiro de resignación. Si la vieja ya estaba allí que le iba a hacer. Aparte de pasar la situación lo más rápido posible y tratar de escapar a la más minima oportunidad… Miro de reojo las ventanas… “Quizás si salto, no me queden tantas marcas con los vidrios…” No, mejor no arriesgarse.  
  
-Tan desagradable como siempre…- Dijo de mala manera la anciana, tomando la mano de Lena con fuerza y tirandola para abrazarla –No puedo creer que seas tan descariñada niña tonta… Soy tu abuela merezco un poco de cariño…-   
  
Si como siempre… la abuela necesitada de cariño… ¿Acaso no le bastaba con su asqueroso gato?  
  
-Pero mira que bien te vez…- Comenzó a decir mientras la inspeccionaba con la mirada –Te vez mas linda que antes, veo que estar aquí te ha hecho bien…-  
  
“¿Estas enclaustrada le ha hecho bien?¿No tener una vida social le ha hecho bien?” Bueno por lo menos no la estaba criticando como siempre… Por suerte supiera todo lo que ha hecho… lo mas seguro es que se le muere aquí mismo.  
  
-Aunque te sigues vistiendo como una cualquiera… Como puedes hacer que este sacro uniforme te haga parecer una callejera… Bájate la falda niña, hasta aquí se ve la tierra prometida- La anciana comenzó a jalarle la falda… pero no calculo su fuerza.  
  
-Abuela, casi me la sacas… ¿quieres desnudarme?- Regaño la pelirroja arreglando su ropa. Su abuela… no es que la odiara en realidad… solo que era un poco insoportable. Ósea todos decían que eran madera del mismo árbol, pero ella no creía ser tan desagradable…  
  
-Y no me vas a contar como te ha ido, supongo que bien… Vanessa es una muchacha muy confiable y estoy segura que te ha ayudado mucho- La anciana comenzó a revisar los cajones de la pelirroja –Deberías de tener tus cosas mas ordenadas… estas prácticamente viviendo sola, debes cuidar tu presentación…. Pero… ¿Qué es esto Elena?-   
  
“Maldición!...” su abuela había encontrado ropa interior que usaba exclusivamente con Yulia… Si no era algo que usaría debajo del uniforme normalmente, pero a Yulia le encantaba que se pusiera ropa interior de encaje para ella…  
  
Pero últimamente había subido un poco de peso… Si era horrible había subido trecientos gramos, claro no culpaba a las hamburguesas, por que las bajaba con sus ejercicios con Yulia, pero en los últimos días había descubierto unos deliciosos chocolates de menta, de los que se estaba volviendo adicta y que además la morena solo fomentaba que comiera, regalándoselos casi todos los días…   
  
Quizás quería que subiera de peso, y así nadie mas se fijaría en ella, y seria solamente de su propiedad eternamente y para siempre… No! Su novia tenia un plan maquiavélico para mantenerla a su lado y ella ni siquiera se había dado cuenta… A bueno por lo menos los chocolates eran deliciosos.  
  
-¿Como esta Alexandra? Están en el mismo año ¿no es cierto?- Pregunto derepente su abuela guardando la ropa interior en el cajón y sentándose en la cama –Supongo que te llevas bien con ella-  
  
“¿Y quien mierda era Alexandra?” La vieja estaba divagando… no conocía a ninguna Alexandra. Bueno no conocía mucha gente de la escuela en realidad… aparte de Stado y María y una que otra chica, pero no recordaba a alguna Alexandra…  
  
-No se de quien hablas Tasia- Respondió la pelirroja. Cruzándose de brazos y sentándose en la silla del escritorio.   
  
-No me digas así niña, soy tu puta abuela… tenme un poco de respeto- La regaño la anciana bastante molesta –Sergey es un maldito despreocupado… debió ponerte freno hace años, pero no, tenia que consentir a la pequeña princesita de papa- Esto ultimo lo dijo con tono burlón.  
  
-Soy su única hija abuela, maldita sea debe consentirme- Reprocho Lena parándose de la silla y acercándose a su abuela –Por la mierda abuela siempre es la misma canción… déjame ser feliz vieja bruja!-  
  
-No digas ninguna palabra mas… y cuida ese maldito vocabulario, ¿Acaso comes con esa puta boca tan sucia?- Espeto la anciana parándose también y poniéndose a la altura de la pelirroja  
  
-Pero que… abuela tu eres mas grosera que yo, como tienes cara para exigirme que no hable así- OK en esta parte de las discusiones es cuando Lena sacaba a su niña malcriada y consentida y comenzaba a hacer rabietas contra su abuela –Por que no me dejas ser feliz… ¿No tienes a quien mas joderle la puta vida?- Soltó con una patada en el piso, e inflando las mejillas como niña pequeña taimada.  
-Malcriada…- Mascullo la anciana acariciando la cabeza de la pelirroja. Por alguna extraña razón le encantaba pelear con su nieta, le recordaba mucho cuando era joven como ella… además había heredado todas sus malas costumbres, y manías. Era como su pequeña “mini me”…   
  
Ahora que recordaba en la cafetería del colegio en sus años… uff! Años, daban un suculento plato de carne con verduras y una salsa de champiñones que hacia que te salieran bigotes para chuparlos… Hablando de bigotes apenas llegara a la casa se depilaría, no sabia por la edad hacia que le crecieran pelos en la cara… tenia canas en todas partes, pero justo los de la cara tenia que ser jóvenes y vigorosos…   
  
-Abuela no me hagas así…- murmuro Lena soltándose de la anciana –Ya no soy una niña pequeña-   
  
-Para mi siempre serás una pequeña revoltosa…- La anciana sonrío con cariño y en sus mejillas se formaron dos margaritas un poco ocultas por las arrugas eso si.  
  
-Ok, ok… ahora dime ¿Quien es Alexandra?- Pregunto Lena arreglándose un poco el cabello. Dios tendría que peinarlo de nuevo… acaso su abuela no se daba cuenta que tenia un cabello difícil, claro como no había tenido que sufrir la falta de un shampoo decente o casi recurrir a una peluquera con parkinson y la idea de que un buen corte y a la moda es cero cabello en la cabeza.  
  
-Pues la hermana menor de Vanessa… Es una chica muy simpática, se suponía que la pondrían como tu Opekun- Reflexiono la anciana rascándose la cabeza, en un gesto interrogatorio.  
  
-Mi Opekun se llama Yulia Volkova Abuela- Dijo Lena sin prestarle atención, ya que estaba concentrada atendiendo su cabello. “Ash! Se formo un nudo!! Un nudo… un, maldito nudo hijo de tu puta made… suéltate… mierda!... me rindo… un nudo mas uno menos… Cuando venga Yulia que ella lo deshaga”   
  
-Una Volkov…- La anciana comenzó a reír bastante divertida… Sin razón aparente.  
  
Ahora si que le llego la demencia senil a la abuela… Bueno a lo mejor y la metían a un asilo de una vez por todas… con ese gato asqueroso.  
  
-¿Que tiene los Volkov?- Pregunto a través del espejo haciendo un gesto interrogatorio con su ceja –Alguno de tus conocidos del club-  
  
-No muchacha… Yo fui novia del viejo Vasily Volkov- Respondió la anciana con un coqueto sonrojo de sus mejillas –Un hombre muy guapo, con unos ojos…-  
  
-Yulia también tiene unos ojos hermosos- Respondió Lena, sin darse cuenta que su tono había sonado bastante coqueto en realidad –Digo… tiene unos ojos azules bastante lindos… creo… bueno… ah! Maldición-  
  
-Tranquila muchacha open mind… Soy una anciana de mente abierta- Comenzó a decir la anciana con un movimiento lateral de la cabeza.  
  
-¿Entonces por que me metieron a este colegio?- Remilgo Lena.  
  
-Esta mas que claro… eras una puta- Respondió la anciana con un gesto de “Es obvio no”   
  
-Y si eres de mente abierta, no se te ocurrió que podría seguir con los mismo aquí entre las chicas- Pregunto Lena con un gesto de “Soy mas viva que tu Daahhh!!!”  
  
-Pues siempre te has llevado mal con las niñas por que tienes un carácter de los mil demonios, así que supuse que no tendrías mucho éxito… las niñas son mas inteligentes, y los niños solo ven un buen trasero en ti jovencita- Respondió la anciana con un “Mi edad sabe mas que tu pequeña saltamontes”  
  
-Genial!...- Ok su abuela había ganado, fue un buen plan desde el comienzo.  
  
-Y la abuela gana…- Comenzó a reír la anciana de manera burlona –Anastasia uno y Elena cero… perdedora-  
  
-Cierra el pico!- Regaño Lena sonriéndole a su abuela. Si debía admitir que adoraba a su abuela, y si también admitía que lo más probable es que en un futuro lejano fuese igual a ella. Todo el mundo lo había presagiado, hasta su difunto abuelo, pero mientras pudiera negarlo… lo haría.   
  
-Creo que la pequeña Sasha es…- Comenzó a decir derepente su abuela cruzándose de brazos… seguramente su edad no la ayudaba mucho para recordar detalles.  
  
Alexandra… ¿Era Sasha? Y ella en que estaba pensando que no se le ocurrió, claro Sasha diminutivo…. Dah!! Un minuto… un minuto… tiempo fuera…  
  
¿La deficiente mental era la hermana menor de Vanessssssa? Bueno podría haberlas relacionado… las dos eran rubias… ¿no? En fin por lo menos ya sabia por que Stado no era expulsado… Claro Vanessssssa cubría todas las fechorías de su hermana, por eso solo escuchaba que Yulia era castigada.  
  
-Sasha… si la conozco es amiga de Yulia y bueno supongo que en cierta manera también es amiga mía- Respondió con un gesto con la mano y elevando la mirada a la nada con gesto de “En cierta manera debería ser así pero no del todo”   
  
-Eso esta muy bien, su familia es muy importante, debes hacer buenas migas con ella pero…- La anciana suspiro y se sentó en la cama comenzando a hurgar en su anticuado bolso de mano –De todas formas ten-   
  
Le entrego un sobre. Lena lo abrió y su cara se ilumino… como cuando eres pequeña y descubres lo lindo que puede ser un cachorrito… pues Lena tenia la misma expresión pero al descubrir una exuberante cantidad de rublos.  
  
-Estos son por si tienes problemas… - volvió a revolver su bolso –Y esto es para que te diviertas… aunque mi séptimo sentido me dice será con Volkova- Agrego guiñándole un ojo, y entregándole una pequeña botella de vodka.

**XXVI El universo gira, gira y gira.**  
  
“Delicioso, absolutamente delicioso… lo mejor del universo… néctar de los dioses…” que alguien le dijera algo que superara la sensación del doceavo vaso de vodka, cuando la garganta ya no lo resiente, cuando la boca comienza a tener esa sensación de que entre que se duerme y entre que una colonia de hormigas esta haciendo una fiesta… sin contar que los músculos de los brazos se comienzan a transformar en algo parecido a hilos o cuerdas, y las piernas comienzan a no soportar el peso del resto del cuerpo… y misteriosamente tu lengua se tira a huelga y busca su emancipación de la boca, y se rebela contra lo que quieres decir, cambiando las consonantes… y tus ojos empiezan a enfocar mejor mientras mas cerca de estar cerrado estas…. Y toda la sangre de tu cuerpo misteriosamente se va a tu rostro….  
  
-Creo …- Articulo con la mirada fija a la nada, pero aun así dirigiéndose a la morena que estaba frente a ella –Pero no creo, o bueno si creo…- agrego con un sonrisa tonta, y señalando a Yulia con el vaso vacío de vodka, mientras su otra mano estaba afirmada en su rodilla para no balancearse tanto al hablar.  
  
A decir verdad llevaban mas de una hora bebiendo, bueno de Lena beber mientras Yulia la observa. La experiencia la había enseñado que la pelirroja era una mala bebedora, primero por que apenas olía el alcohol ya comenzaba a sentir los efectos y segundo por que cuando entraba al estado de embriagues tenia varias opciones de comportamiento.  
  
“Lena fiesta feliz”, “Lena me quiero matar, solo merezco morir soy una pecadora”, “Lena estoy en época de apareamiento” , “Lena mi sinceridad asoma por lo poros como transpiración en gimnasio”, “Lena existencialista que trata de explicar las cosas como por que tenemos dos manos en lugar de tres” en fin varias facetas que la pelirroja en su estado sobrio no mostraría, bueno tal vez la Lena en época de apareamiento sale con o sin vodka encima…  
  
-Lena, yo… creo que no deberías tomar mas, deja un poco para mañana ¿Quieres?- Dijo Yulia mientras se acercaba a tomar la botella de vodka que estaba junto a Lena. –Vamos preciosa… déjalo por hoy- insistió sonriendo.  
  
-Deja esa maldita sonrisa idiota Volkova…- Articulo con palabras cortadas y arrastradas mientras señalaba la boca de Yulia –Voy a desaparecer esa sonrisa… cuando… cuando me acabe otro vaso, espérate- Termino bebiendo otro vaso de vodka, que paso casi como si fuera uno de leche tibia.   
  
Miro la pared, se toco la frente… tomo un mecho de cabello lo observo con toda la atención que una persona ebria puede prestarle a algo. Es decir con esa mirada turnia como tratando de enfocar lo que miras, pero sin mucho éxito, para después acercarlo y alejarlo como buscando la distancia para ver si es que puedes observarlo mejor.  
  
-Sabes mi cabello esta bien lindo… es por que lo lavo con un shampoooo y un acondicionador…- Volvió su atención a Yulia –pero el tuya también esta lindo… no tanto como el mío… pero igual me gusta-   
  
-Me alegro Lena… estoy sumamente emocionada por eso- Respondió mientras veia uno de los cuadernos de la pelirroja  
-Yulia háblame de Sveta- Soltó de repente Lena sirviendo ahora dos vasos de vodka, y extendiendo uno a la morena.  
  
La morena sabia que algún día le pediría que tocaran el tema, pero esperaba que por lo menos fuera sobria… El tema de Sveta era demasiado delicado para ella y seguramente solo le traería malos recuerdos que a la larga tendría que recordar con una Lena sobria, por que no tenia mucha memoria después del quinto vaso de vodka, por lo menos dicen que los niños y los borrachos no mienten…  
  
-Muy bien que quieres que te cuente de ella- Respondió para beber el vaso que Lena le había servido –Pregunta y yo respondo-  
  
-No- Espeto la pelirroja poniendo la botella entre ellas con una pose entre ebria retadora y ebria que mantiene el equilibrio incluso estando sentada –Juguemos al yo nunca, nunca… ¿Lo conoces lobito?- agrego tratando de poner cara de poker, pero solo consiguiendo una cara de canasta a media mano.   
  
Muy bien, esta era la “Lena juguetona” no era su Lena ebria favorita, pero podía pasarlo bien un rato.   
  
-Excelente idea cariño…- Respondió con su mejor sonrisa –Pero… ¿Qué te parece si invitamos a las chicas? Estoy segura que les encantaría…- Agrego mirándola de reojo.  
  
-Me niego…- Fue la respuesta automática de Lena. Podría estar muy borracha, pero jugar nunca, nunca con Sasha o con Koshka era como entrar a una jaula de leones con un vestido hecho de carne y eso lo sabia sobria, ebria y dormida –Ni loca…-  
  
Yulia elevo una ceja… -Estoy segura que podrían traer otra botella de vodka…- agrego para terminar su vaso de vodka.  
  
Esto era un maldito chantaje… Era una trampa mental que quería aprovecharse de sus vicios para hacerla hacer en un juego diabólico del que seguramente terminaría mal… incluso arriesgaba ser violada, o violar a alguien.  
  
-Pero que se apresuren- Fue la segunda respuesta automática de Lena, después de que su vaso de vodka número determinado borrara cualquier indicio de sobriedad que tuviese.   
  
-Dalo por hecho- Apunto Yulia guiñándole un ojo y marcando su celular.  
  
La realidad es que si el vodka como que estaba haciendo de las suyas… como que Yulia se movía mucho… entre que le pica el trasero y entre que le picaba mas… pero entonces a los muebles también les picaba el trasero… y ese osito de felpa hace bastante rato que la estaba mirando… y tenia cara de mafioso.  
  
Sentía la boca pesada… como si tuviera mermelada, como que la saliva se había vuelto espesa… Si! abre boca… suena como a despegar cosas… cierra… de nuevo abre… suena.   
  
-Oye Yulia…- Llamo a la morena –Tu sabes porqué ese osito me mira tanto- Le pregunto, mirando el peluche con cara de “Ey! Tu osito ¿Que me ves?”  
En realidad en la mirada de un ebrio, muchas veces pequeñas cosas se vuelven grandes, y grandes cosas se vuelven pequeñas… como hasta el gato es tu amigo del alma, hasta que tu madre es una desconocida…   
  
Quería pararse, para encarar a ese osito malévolo que no dejaba de acosarla. Quizás y hasta era un felpudo acusador sexual y ella nunca lo había notado… Tenia que averiguarlo de inmediato… Pero el trasero le pesaba… “la fuerza de gravedad esta haciendo efecto, aumento misteriosamente en esta habitación” pensó Lena, mientras batallaba contra el piso para que la dejara pasarse.   
  
-Suéltame… suéltame mierda…- Comenzó a regañar con un tapete que se había enredado en una de sus piernas y según ella no la dejaba pararse – Si yo también te quiero, pero deja que me pare- Agrego sonriéndole coquetamente al tapete.  
  
Ya de pie la cosa como se empezaba a complicar un poco, por que entre que trataba de mantener el equilibrio y entre que se mandaba un bailecito de pasitos cortos… Detestaba estar ebria, pero tenia esa maldita manía de comenzar a beber y no darse cuenta de cuanto bebía hasta cuando notaba que se le dormía la boca.   
  
Demonios, todo se mueve mas a esta altura… se puso de cuclillas y agacho la cabeza. Se quedo en la posición de una mano afirmada en una rodilla y la otra con el vaso señalando a la cabeza de Yulia… un minuto… dos minutos… tres minutos…  
  
-Lena estas bien- Le pregunto Yulia acercándose y tomando la mano que tenia el vaso.  
  
-La verdad es que estoy esperando que el puto universo deje de moverse… pero como que no quiere parar- Respondió con la voz pastosa.  
  
-Ven cariño recuéstate un rato y esperamos a que el universo para de girar ¿De acuerdo?- Le dijo Yulia parándose y ayudando a parar a la pelirroja.  
  
La llevo ala cama, la recostó, y por arte de magia, cual hipnotista estuviese haciendo su trabajo excesivamente bien, Lena cayo en un profundo sueño, mas parecido a la hibernación de un oso, que a la siesta de una sexy adolescente.

**XXVII una confabulación maquiavélica…**  
  
“esto esta mal, demasiado mal… ¿Por qué voy perdiendo? Se supone que las que mas años de circo llevan son Sasha y Koshka”… No es justo, solo ella estaba quedando como la “Aventurera sexual” del juego, y estaba mas que segura que ese par tenían mas experiencia por separado que una docena de Lenas juntas.  
  
Además aun se sentía un poco mareada, cuando se suponía que dormir y la maldita taza de café negro y ardiendo que la obligo a beber Olya debería haberle echo efecto, además de dejarle la lengua inservible por lo menos una semana para sentir algunos sabores.   
  
Acaso esa mujer no sabia que odiaba las cosas amargas, y además acaso no era conciente que la cafeína en exceso puede producir gastritis… y ese maldito café tenia la cafeína suficiente para cubrir todo un año… Además si le daba gastritis no podría comer hamburguesas… y eso seria completamente horrible, es decir arruinaría su dieta alta en grasas y azucares….  
  
Y lo mas horrible del universo son esas dietas blandas… “Solo consuma alimentos livianos, sopas no pesadas, y sin condimentos”… “Remplace los dulces y azucares por jaleas, o frutas cosidas, de esa forma su estomago no estará tan sobrecargado”… idiotas, doctores como si comer, esas porquerías le fuera a ayudar a recuperarse.   
  
La peor semana de su vida… si… fue cuando tuvo una baja de presión que la mando al hospital y le dieron la dichosa dieta blanda por una semana… Dios era una etapa tan dolorosa en su vida, los recuerdos de esas sopas de espárragos, esos caldos de pollo que de pollo no tenían nada… jaleas de mil sabores, que a la larga eran como tomar agua y esa maldita papilla de verduras cosidas, que tenia sabor a todo y a nada a la vez… Lo único bueno es que había adelgazado cerca de cuatro quilos en ocho días… que al final había vuelto a subir la semana siguiente.  
  
Bueno, por lo menos ahora sabía a lo que estaba jugando, pero aun así ¿Por qué seguía perdiendo? … Es decir no es que su historial personal fuese poco pero estaba segura que todo el maldito juego era un maldito complot en su contra…   
  
Es decir Ella ya, OK si estaba un poco recorrida. No, “Experimentada” , pero como era posible que hasta Koshka que estaba segura en un futuro su profesión seria prostituta o por lo menos dama de compañía, nunca lo hubiese hecho en un balcón, en un automóvil, con trajecitos, en una cocina… bueno no es que fuese una dicta al sexo ni nada, ella solo, bueno ella solo buscaba experiencia para después llegar preparada y aplicarla en su matrimonio, por que como decía su abuela Hay que ser una puta en la cama y una dama en la casa”… aunque ella había extendido un poco el concepto de puta mas allá de la cama, Pero! Todo era en una búsqueda exhaustiva por experiencia para mantener satisfecho al compañero o compañera de su vida… bueno si lo encontraba.  
  
-Ok, es mi turno…- Escucho derepente a la puta de Koshka… Un minuto la estaba mirando a ella… -Yo nunca, nunca he tenido sexo con un hombre- Soltó con la sonrisa mas felina y maliciosa que alguna vez le había visto la pelirroja.  
  
“Será Puta!! maldita hija de su madre a medias con su padre….” Ahora si que estaba segura era una confabulación en su contra… Esa gata y esa idiota estaban en un plan siniestro en su contra… junto con ese mafioso oso de felpa!! Estaba segura que el era el cabecilla de esta situación.  
  
Mierda! Casi lo olvida la que pierde tiene castigo, “Mierda, mierda, mierda” decía mentalmente Lena mientras se daba pequeños golpes con la palma en la frente.   
  
El universo nuevamente estaba en su contra… genial primero la alcoholizaba y ahora la hacia perder… “Tu maldito universo! Sobornaste a la diosa de la fortuna y al destino para que no quieran conmigo! Pero ya veras, cuando sea cantante jamás haré una canción en tu nombre!”  
  
-Muy bien…- Era Koshka que había aplaudido en honor de su nefasta derrota… “Hija de puta” pensó Lena un momento, pero después pensó que la puta era ella y su madre no tenia la culpa. –Por turno Sasha es quien decide tu penitencia pecosita- Dijo esto ultimo sonriendo.  
  
Definitivamente esto se estaba volviendo como esas conspiraciones que aparecen en la televisión, quizás querían matarla como a Marilyn Monroe por ser hermosa, deseable, y saber mas de lo que debía saber… tendría que coquetearle a la diosa de la fortuna para que volviera gay y quisiera categóricamente debía hacerlo.   
  
-Excelente- respondió la rubia restregándose las manos –Esto va a ser muy divertido-   
  
Maldita sea! Quizás le pedirían una orgia entre las tres… o hacerlo con alguna de ellas… bueno con Sasha quizás era… No! Estas con Yulia y Sasha es una mala persona a pesar de estar guapa, sexy, y para comérsela con servilleta incluida…   
  
-Un minuto- Interrumpió Yulia mirando a Sasha con odio –Supongo que sabes que no puede pedirle nada sexual a MI CHICA- Dijo remarcando la ultima frase, por si es que Sasha estaba en su fase de idiota retrasada mental.  
  
-No…- Respondió elevando una ceja con el mayor sarcasmo que pudo, para después con un gesto despreocupado señalar a la pelirroja –Cuando comenzamos a jugara ella conocía perfectamente las reglas del juego, si juegas pagas, y se paga lo que se mande, no haré excepciones por que sea tu novia Volk-   
  
-No puede pedirle favores sexuales Sasha…- Esta vez hablo Olya bastante tranquila, mientras leía la parte trasera de la botella de vodka. En realidad Lena siempre se había preguntado que tenia de interesante esa etiqueta, había un cuento, un vale otro, tal vez una receta para un trago… pero eso no venia al caso en realidad… aunque con el vodka que quedaba podría hacer un excelente ruso negro…  
  
-Olya, tu también estas jugando- Respondió un poco molesta la rubia parándose y acercando a Lena –No te vengas a hacer la santa conmigo, sabes perfectamente que tienes tejado d vidrio… Lena ven- Agrego al final extendiendo su mano a la pelirroja  
  
-Cual… cual es mi penitencia- Pregunto un poco asustada Lena, la verdad Sasha se veía demasiado sexy con esa actitud de seguridad, un poco dominante y molesta…  
  
-Pagaras tu penitencia…- Le respondió sonriendo de manera sexy –Pero no aquí…-

**XXVIII Decisiones peligrosas…**  
  
Pero como se le había ocurrido salir con Sasha, tendría problemas muy graves… con Koshka… bueno quizás no con ella… o mejor dicho tendría serios problemas con Yulia.  
  
Ósea hasta la idiota de Sasha sabría que salir del cuarto con una sexy y deseable pelirroja que debe pagar una penitencia sin restricciones es para pedirle como mínimo una sesión de sexo rápido contra una pared. Es decir mejor firmaba que era deficiente mental si no lo hacia… o por lo menos lo intentaba.  
  
No es que fuese egocéntrica ni nada, pero la verdad es que ella estaría mas que feliz de hacerlo con una mujer como ella… Ósea buen cuerpo, fogosa, dispuesta a todo, incluso satisfacer tus fantasías mas intimas. Si, sonaba como línea erótica pero era la verdad. Y Yulia era la prueba viviente de ello.  
  
Ahora bien, el punto era si ella realmente pagaría una penitencia con contenido sexual con alguien que no fuese su novia… Por que es decir, Sasha esta como se quiere y por lo contenta que anda la gata en celo de Koshka a diario, debe ser como mínimo una especie de gimnasta rusa en la cama… y sinceramente eso le llamaba demasiado la atención.  
  
Pero aquí surgía su dilema moral “Ser o no ser… infiel” A decir verdad nunca se había cuestionado la fidelidad por que después de todo el ser humano es un animal que en su naturaleza intrínseca lleva el cambiar pareja, procrearse con todo lo que se puede generar prole, y sobre poblar el mundo, por algo era la especie dominante del planeta. No como esos malditos pájaros que tenían una pareja en la vida, y felices por siempre, como mal cuento de princesa Disney censurado…  
  
Ósea hasta Pocahontas cambio a John Smith en la segunda película… por que ella no podría ver que le traía la vida…  
  
Y aquí surgía su otra mitad, una Lena casta y devota… bueno una pelirroja un poco mas decente que la Lena normal, tampoco es que se fuese a mentir a si misma… Bueno esta parte le decía “No, tu quieres a Yulia, probar labios y cuerpos ajenos es traicionar su confianza y su cariño”… Y ahí estaba el centro del asunto, por que si es cierto sentía algo por Yulia… la quería… demasiado… excesivamente… OK… si ya mentirse no le servia ni para contar ovejas en la noche…   
  
“Yo Elena Katina, hija de Sergey Katin, futura cantante que jamás dedicara una canción, gira o fotografía al universo por ser un desgraciado, estoy enamorada de Yulia Volkova” Si una revelación del destino…  
  
La diosa de la fortuna y el padre destino… ¿Serian novios? ¿Amantes? ¿Por lo menos amigos con derechos?... De todas formas por hay decían que la fortuna depende del destino algo se deben traer esos dos ¿No?... Así como en esas telenovelas donde ambos amantes se complementan, tiene conversaciones profundas, tiene sexo por horas sin agotarse y aun así quieren mas, tiene dinero a montones, hijos mudos y deficientes mentales que jamás en la vida harán alguna cosa malvada…   
  
Pero hay aparece la mala de la telenovela que trata de separarlos, dejando a la buena ciega, sorda, muda, paralítica, pobre y fea. Pero que a pesar de todo eso no logra separarlos, por que parece que al principio de la telenovela los protagonistas se unieron como chicle a una mesa y por mas que se intenta no sale, por que por inercia se pegan mas aún.  
  
Aunque si su vida fuera una telenovela, en realidad le gustaría ser la malvada… Por que en realidad es la que lo pasa mejor, ósea tiene al galán noventa y nueve de los cien capítulos de la telenovela… Es la que disfruta los autos, las casas, los niños mudos, el dinero… Es sexy, deseable, bella, hermosa y tiene sexo cada vez que quiere… Disfruta sus maldades al cien porciento, viendo sufrir, llorar, accidentarse, perderse y perder la memoria a la buena… Y al final, solo en el ultimo capitulo o la descubren y sufre los últimos quince minutos o muere… Pero a la larga lo comido, lo bailado y lo disfrutado, no se lo quitaba nadie.  
  
Yulia… Yulia “Sonrisa idiota” Volkova ¿Se merecería su fidelidad? Es que aunque fuese la mejor novia del universo… “Ja! Universo no te cite”… y aunque ella tuviera mas déficit atencional que la autora de este fic. Sabía que la morena no se entregaba de la misma forma. Había una barrera invisible que Yulia ponía entre ellas y que por mas sexo, alcohol y drogas… bueno por mas intentos que hiciera para superarla, la maldita barrera parecía un puto vidrio antibalas.   
  
La peor parte es que sabia que el nombre y apellido de esa barrera… “Svetlana y miedo”   
  
Después de que Olya le contara esa larguísima historia de Stado, Vanessa le había terminado de explicar algunas cosas, la ultima vez que le jugo una broma a María… Había sido increíble, habría podido hasta hacer dinero si le sacaba unas cuantas fotografías…  
  
Bueno, la rubia cabeza de orina, le había explicado que Yulia y Stado en general, no habían superado de buena manera la muerte Sveta, todo había sido tan repentino, que no lograron digerir de buena manera lo sucedido, mucho menos Yulia, que en esos días quedo prácticamente sola con Sasha y Koshka… y claro esas dos obviamente no eran la mejor ayuda a la hora de superar algún trauma, pena o lo que fuese que quisiera superar.  
  
Pero entonces “Ser o no ser infiel” Luchar contra una barrera, o solo dejarse llevar por lo que su cuerpo le pedía, y vaya que se lo pedía, solo faltaba que se lo escribiera como a la chica del exorcista con marcas en la piel “Entrégate a Sasha”… “Come hamburguesas” cosas así…  
  
Mañana en la cafetería se estrenaría una nueva hamburguesa con maíz y un nuevo ingrediente secreto… Debía ser la primera en probarla…  
  
Eso era… claro como tan idiota… el Dios de las hamburguesas le acababa de dar la respuesta a su dilema moral… Lucharía por Yulia, como estaba dispuesta a luchar contra el mar de chicas que querrían probar antes que ella esa nueva hamburguesa… Se sacaría el cartel de "Prostituta" y se pondría uno de "puta rehabilitada"… Así apelaría a la fidelidad que llevaba escondida en lo mas profundo de su ser…  
  
-Elena- Interrumpió Sasha. Acaso no comprendía que acababa de decidir algo que cambiaba el rumbo de su vida… Seria fiel.

**XXIX Lo aprendido en las telenovelas.**  
  
-¿Que quieres?- le pregunto molesta Lena a Sasha. Por muy guapa que fuera había interrumpido un momento único en su vida.  
  
-Que pagues tu penitencia obviamente- Sonrío con esa sexy sonrisa que Lena acababa de decidir ya no seria tan sexy para ella –Es decir, se que te atraigo y también se que esto lo deseo tanto como tu-  
  
Esto último lo dijo acercándose peligrosamente a Lena. Pero esta retrocedió un paso y la miro con su mejor cara de “Robar besos es un arte, y a ti no para besar a tu mama te alcanza” Cruzándose de brazos.  
  
-¿Qué pasa Elena?... te asuste…- Le pregunto con malicia la rubia.  
  
-No, solo que no me da gana pagar esa tonta penitencia- Respondió Lena observando las puntas de su cabello sin ponerle mucha atención a Sasha “Dios están perfectas como si me hubiesen hecho un corte hace un rato”  
  
-¿Qué?- Le pregunto la rubia elevando una ceja, con cara de “O no me lave los oídos, o es lo que escuche”  
  
-¿Qué?... Eres sorda… bueno mala suerte yo no repito lo que digo por que no soy grabadora…- Le respondió con suficiencia, y un tono bastante elevado.  
  
Sasha tomo las manos de Lena, la empujo contra la pared, poniendo su pierna derecha entre las de la pelirroja y sujetando sus manos a ambos costados de la cabeza de esta.  
  
-Vamos se que quieres- Le insistió acercándose nuevamente.  
  
-No! No quiero…- Le respondió la pelirroja con una sonrisa que trataba de ser alegre pero que ni con un kilo de maquillaje podría ocultar su molestia –Ahora… me sueltas o me sueltas…- Agrego haciendo fuerza.  
  
“Es que no podía dejarla prendida y no calmarla… era como calentar la sopa y no tomársela… preparar café y no beberlo… prender fuego y no ponerle leña…” Pero bueno podría desquitarse con Koshka en la noche, de todas formas nunca había forzado a nadie y no comenzaría a ahora, menos con la coqueta novia de su amiga.  
  
-Muy bien, volvamos al cuarto con las chicas…- Le respondió con una sonrisa alejándose de ella y extendiéndole la mano –Pero tendrás que bailar Malinka frente a todas como penitencia- Termino guiñándole un ojo.  
  
Lena tomo su mano, y con un rápido movimiento la jalo hacia si y le dio un pequeño y breve beso en la boca –Hasta me pondré el maldito traje- Agrego con una sonrisa.  
  
-¿Elena?-  
Yulia… cuando había salido del cuarto, a bueno de todas formas ya pensaba entrar. Luego de su difícil decisión y de la prueba de fuego que fue resistirse a Sasha le habían dado unas ganas enormes de beber vodka.  
  
La rubia se alejo un poco de ella y camino rumbo al cuarto, pero cuando paso al lado de la morena, le toco el hombro y dijo sonriendo afablemente   
  
-La pecosita no quiso pagar, bailaras Kalinka con ella Volk- Y se adentro al cuarto.  
  
“Elena no…” Pero si estaba segura que caería… Sasha y ella se comían con la mirada cada vez que se veían… incluso en ocasiones de podía sentir el olor a sexo entre ellas.  
  
-¿Estas bien Lena?- Pregunto acercándose a la pelirroja acariciando su mejilla -¿No te sucedo nada?-  
  
-No-Respondió con una sonrisa abrazándola y apretando su cuerpo al de la morena –Yo solo pago penitencias de ese estilo con mi novia-  
  
-¿Por qué?- Le pregunto Yulia sonriendo y acariciando el cabello de Lena.  
  
-¿Qué? No es obvio- Respondió la pelirroja elevando la ceja en un acto de evidente elocuencia con su mejor rostro de “Ósea mas claro echarle agua y detergente” –Por que estoy enamorada de mi novia, y no le seré infiel-  
  
Tres segundos… Yulia se quedo inmóvil, rígida y fría. Esto era claramente una declaración de amor, muy al estilo de Lena. Pero se suponía que tenían una relación de sexo y amistad, no algo más profundo.   
  
“Relájate, tranquila y respira” Cuando supero el estupor de la primera impresión según ella, solo una frase vino a su cabeza “Eso simplemente no podía ser, el amor no era bueno para ella”  
  
-Yo no creo en el amor Elena, lo siento si te di otra impresión… Peo no creo que sea buena idea- Comenzó a decirle, alejándola de si, manteniéndola sujeta de los hombros y mirándola a los ojos –Yo no quiero algo serio… solo… solo quiero pasarla bien contigo… Dejémoslo como hasta ahora-   
  
Elena estaba completa y absolutamente inmóvil, si sus años de televisión le habían enseñado algo, es que toda esa mierda era un simple y común rechazo, por que solo te vieron como un buen trasero. Pero por más que quería insultarla o tan siquiera moverse, no lo conseguía.  
  
-Elena, es decir, nos llevamos bien en la cama y pues mas allá de eso, no creo que sea bueno… Las relaciones son complicadas y es mejor así ¿Comprendes?- Termino diciendo mientras sonreía.  
  
La pelirroja, solo consiguió asentir, nada más ni siquiera una respiración extra.  
  
Yulia acaricio su cabello y se giro para entrar nuevamente a la habitación no sin antes decirle –Vamos hay que terminar este dichoso juego-  
  
  
  
  
 **XXX Adiós.**  
  
I  
  
La había rechazado…Yulia Volkova la había rechazado… pero, como era posible es que tenia la maldita peor surte del universo. Es que de verdad el universo se había empeñado con ella, había tenido un maldito año incomunicada, acosada y con déficit atencional… y ahora su novia la rechazaba; la primera persona que realmente quería y por la que se había propuesto cambiar, y o le corresponde.  
  
¿Acaso su destino era ser la mujer del pueblo? ¿Acaso no podría convertirse en una mujer fiel, con una familia, una casa y un perro? ¿Acaso en su destino no estaba envejecer junto a alguien? Bueno quizás era solo el maldito Karma, por que de una u otra forma le había jodido la existencia a tantas personas con sus años de “Soy Lena y si, quiero contigo” que ahora pagaba con su felicidad.  
  
De todas formas si alguien le hubiese dicho que si se iba de cama en cama rompiendo corazones, parejas, amistades, entre otras cosas terminaría con el puto corazón roto… Se habría medido un poco, digo para que el golpe no fuese tan fuerte ¿No?... Pero no, ella tenia que ir con la cuarta parte de Rusia apareándose como si el puto mundo se fuese a acabar.  
  
“Y ahora Estupida, estupida, estupida!!”... dolía, realmente dolía… esa sensación de desamparo no le gustaba “Demonios” no quería entrar al cuarto, no quería ver a Yulia no podría verla a la cara o se verdad se le aguarían los ojos… Y se vería horrible… se le hincharían los ojos como sapo, la nariz seria una mezcla entre la nariz del reno Rodolfo y una payaso, y ni su ahora perfecto cabello podría ocultar eso.  
  
Ahora no sabia si aparte de toda la mierda que sentía no se sentía también frustrada, porque nadie la podía ver como persona, todos la veían como un buen trasero. Su abuela tenia razón, “Elena Katina se había convertido simplemente en un buen trasero y en una buena sesión de sexo gratis”… Era una maldita puta! por lo menos si hubiese cobrado habría sacado ganancias.  
  
Detestaba que su abuela tuviera razón, detestaba que su papa tuviera razón… detestaba que el puto universo tuviera razón… Y más se detestaba ella por haber llegado hasta aquí…  
  
Huiría… Como una vil cobarde de todas formas por hay decían que “Soldado que huye sirve para otra guerra” Bueno no estaba en una guerra, pero no quería ver a Yulia y fingir que todo estaba bien, que nada había pasado y que tendrían sexo felices de la vida… pero que tonta había sido, pensó que había hecho el amor, pero solo había sido otra sesión de sexo disfrazada con sentimientos solo de su parte… de hecho no sabia siquiera si podría hablarle.  
  
Pero como esto no era una película de Hollywood… solo un fanfic extraño… llamaría a su abuela, de seguro su abuela podría conseguir que la dejaran terminar el curso con exámenes libres o algo por el estilo, de todas formas tenia buenas calificaciones y su conducta había mejorado más de lo que nadie pensó que llegaría.  
  
Lo había decidido, ahora solo debía decir adiós a este maldito colegio, adiós a Stado, adiós a ese maldito dúo de idiotas, adiós a la víbora de Vanesa, adiós a Olya, adiós a la ventrílocua y adiós… a Yulia.  
  
Detuvo sus pasos afirmo una mano en la pared, mientras con la otra se tocaba el pecho “Yulia… Yulia…Yulia Yulia Yulia” sentía el pecho apretado, una sensación de que las lagrimas la estaban ahogando “Mierda, no salgan, no salgan!! idiotas lagrimas… demonios paren!! Por favor… por favor!” Termino por sentarse en medio del pasillo, no quería llorar por ella…  
  
Quería una hamburguesa, la comida siempre la animaba, de todas formas “Estomago lleno corazón contento” Lo malo es que algo le decía que aunque se intoxicara a punta de hamburguesas no se lograría sentir mejor.  
  
  
  
**II**  
  
Yulia había observado claramente como Lena tomaba la dirección contraria al cuarto donde estaban las demás. Lo mas seguro es que no volviera a jugar.   
  
Es cierto quizás si había sido un poco dura, pero era lo mejor para ambas, no quería crear falsas ilusiones en Lena. Ella no se sentía competente para mantener una relación sentimental… Cundo Sveta se había ido algo dentro de ella murió, y aunque pensó que quizás podría volver con Lena, no lo había sentido realmente.   
  
Bueno Lena era una chica hermosa de todas maneras, quedaba un mes para terminar el año, así que solo le quedaba un mes para disfrutar de la deliciosa pelirroja, y ya después se dispondría a que todo terminara como amigas.   
  
-Realmente eres una puta idiota Volk-   
  
La morena se giro y vio a Sasha que estaba cruzada de brazos y con cara de pocos amigos… de hecho con cara de ermitaña de mal carácter.   
  
-¿Que quieres?- Le termino por preguntar, en realidad no quería pelear con ella ni nada, solo hablar con Lena y bueno aclarar las cosas.  
  
-Eres la imbecil más grande del universo… No puedo creer que realmente le dijeras toda esa mierda a Lena- le reprocho mientras la cogía del suéter y la levantaba levente –Tenias una chica maravillosa… Una puta oportunidad de ser feliz, y la arruinaste…-  
  
Yulia, trataba de soltarse pero Sasha estaba mostrando una fuerza que no aparentaba en sus delgados brazos, Esto la estaba asustando Sasha aparte de ser una desgraciada hija de puta que maquinaba travesuras, jamás recurría a la violencia pero ahora su cavernícola interior estaba aflorando.  
  
-Lena es maravillosa, y si tu no la quieres…- Sonrío con ironía –Me la quedo, la cuidare mucho mejor que tu-   
  
-No te atrevas a tocarla!- Le grito la morena, soltándose y empujando a la rubia –Ni quiera pienses en acercártele, ella es… ella es mía!-   
  
-No Yulia…- Olya salio le cuarto apenas había escuchado los gritos de ambas chicas. Por sobre cualquier cosa, no podían crear un escándalo. –Por primera vez en la vida, estoy de acuerdo con Sasha… eres una imbecil…-  
  
-Pero que les pasa a ustedes dos?...- Pregunto con una nula elocuencia, con su mejor cara de “No entiendo lo que me dicen ni con dibujitos”  
  
-Es simple…- Dijo Koshka saliendo del cuarto con un vaso en la mano –Hasta yo entiendo la situaron… Acabas de rechazar a Lena, por que eres una idiota cobarde que tiene miedo a amar nuevamente a alguien, cuando es lo que has hecho desde que la conociste-   
  
Un segundo… 30 segundos… un minuto… Nadie hablaba, solo el cerebro de Yulia procesaba lo que acababa de escuchar….  
  
“¿Pero que mierda había hecho?!!! Demonios prácticamente le había gritado que la había usado para pasar un buen rato en la cama… pero en que mierda estaba pensando!! Lo había arruinado medio a medio. Es que se merecía un premio de la más idota, imbecil, estupida del universo!  
  
Se copio la cabeza con ambas manos “Lena, Lena, Lena, Lena, Lena!!!” tenia que hablarle, tenía… tenia que explicarle que… que haba sido una cobarde, que cuando le dijo que la amaba por tres segundos se había asustado, y no fue capas de esperar al cuarto para calmarse cuando le había soltado esa sarta de estupideces. Demonios es que como se le había ocurrido pensar que todo lo que había pasado con Lena era solo calentura, si todo había sido encantador, sus besos, sus abrazos su cuerpo, incluso sus enojos, esa bipolaridad tan encantadora, sus sarcasmos… La pelirroja era la idónea, era suya, no quería perderla, por la mierda la amaba!   
  
**III**  
  
El año escolar estaba por acabar, y hacia tres semanas que Lena se había marchado, el anuncia había sido tan obvio que sonaba creíble “El señor Sergey Katin fue escogido como embajador en Estados Unidos, por lo tanto el y su familia debían viajar lo antes posible, de manera que Lena daría exámenes libre a distancia para completar el curso”   
  
Todo el colegio se había tragado la historia, Todos menos las chicas de Stado… Vanessa se había encargado de informarles que la abuela de Lena había pedido como favor especial a la directora, que la pelirroja hiciese exámenes libres, desde su casa… y lo del Señor Katin… por lo visto la abuela de Lena mas poder del que nadie pensó, pues ella misma se encargo de que su hijo fuese enviado a America junto con su familia.   
  
Olya, Sasha, Koshka y Vanessa, eran las únicas personas que sabía la verdad, claro además de Yulia. Pero esta ultima estaba desolada, Lena la evito los tres días posteriores a su rechazo, y cada vez que trababa de hacerse a ella, Lena huía, o no le respondía, incluso la tuvo toda una noche fuera de su puerta haciendo guardia para hablarle. El cuarto día, se había acercado a Vanessa, y las otras chicas de Stado, para decir Adiós, rehusándose abiertamente a hablar, o siquiera escuchar el nombre de la morena apelando con “No quiero si que me nombres el maldito nombre de esa idiota” con la peor cara de molestia que jamás le hubiesen visto jamás y que a decir verdad había asustado hasta Vanessa.   
  
Yulia solo se entero de la ida de Lena, cuando esta ya estaba a una hora del colegio, en el lujoso Rolls Royce de su abuela rumbo al aeropuerto.   
  
Si Svetlana estuviese vida, seguramente le habría dado la peor paliza de su vida, además de insultarla a ella, sus cinco generaciones de antepasados y cinco mas de descendientes Como idiota pensó que la vida le había dado la espalda, y ella no encontró nada mejor que tomarle el trasero, pero no contaba con que la vida también le podía dar una buena cachetada.

**Capitulo final: Las cartas son anticuadas.**  
  
Cuando Yulia pensaba en sus amigas, todo se volvía tan irreal. Nunca pensó que ese pequeño grupo de chicas, se convertirían en las grandes mujeres que eran ahora. Ni en sus peores pesadillas habría pensado que quien se encargaría de las empresas Yarovenko, seria Sasha y no Vanessa, o que esta se convertiría en una de las jóvenes promesas de la política de Rusia, ya que por lo visto el poder le había terminado por gustar. Siempre pensó que las hermanas Yarovenko, terminarían Sasha de vaga, y Vanessa manteniéndola mientras se hacia cargo de las empresas.  
  
Incluso Natasha estaba surgiendo, hacia poco había aceptado un pequeño papel en una serie de un canal local, como una forma de impulsar su carrera de actriz. Y Olya, su querida ojiverde, ahora toda una maestra de primaria, y en el Santa Olga de Kiev. Y aunque ella misma había conseguido hacerse de una pequeña fortuna por las empresas de su familia, nada tenia tanto sentido como debería tenerlo.  
  
Hacia una semana que había recibido una carta y en su interior un pasaje de avión y una nota escrita con esa caligrafía que tantas veces había tenido que tarjar por escribir mal una palabra… pero lo importante es que era de Lena.  
  
“3 de julio, puente Monroe, en los Ángeles California. A las tres de la tarde… no faltes”  
  
Quizás no debería ir, pero solo el hecho de que Lena la contactara la había emocionado como hace años no lo hacia. Incluso ahora el conductor del taxi la veía como “Pobre idiota extranjera” pero como no estar así…  
  
-Señorita! Es aquí son 20.50- Señalo el hombre deteniendo el vehiculo a unos dos metros del puente.  
  
-Gracias! El cambio es suyo, que tenga una buena tarde- Le respondió bajándose del vehiculo, y dándole su habitual sonrisa.   
  
Apenas se acerco al puente, pudo distinguir una figura conocida en una de las barandas, disfrutando de un helado por lo visto de fresa… “Sus gustos no cambian ni en Rusia, ni aquí, ni en China, eso era mas que seguro…”   
  
-Olya… ¿Qué haces aquí?-   
  
La ojiverde se giro, dándole una amplia sonrisa –Hey llegas dos minutos tarde- La regaño mientras le sonreía –Toma y vamos que llegaremos tarde- Añadió entregándole un mp3 y cogiendola de la mano guiándola a la otra barandilla del puente.  
  
-Pero… - Trato de preguntar   
  
-A confía en mi, tu solo escucha eso por el camino y no me preguntes nada, que no diré ni una sola palabra aunque me quites mi helado- Le dijo con ironía mientras sonreía.  
  
Llegaron a una camioneta negra, y cuando la abrieron estaba Sasha y Koshka jugando con el equipo de sonido, mientras se peleaban si poner rock o pop.   
  
-Hey, ya no saludas, y eso que nos tomamos vacaciones exclusivas para acompañarte Volk- Le dijo la castaña con una sonrisa picara –Mira que mis fans se desesperan si no me ven en algún tabloide al menos una vez a la semana.  
  
-Stado se reúne nuevamente por ti y no lo aprecias- Agrego Sasha prendiendo el motor de la camioneta –Abróchense los cinturones que esta belleza corre muy rápido-  
  
-Un minuto!- Espeto Yulia mientras cerraba la puerta –Alguien quiere decirme ¿Por qué mierda están aquí?-  
  
Olya suspiro, y le quito el mp3 poniéndole los audífonos a la fuerza y apretando play.  
  
Cuando Yulia se disponía a quitar los auriculares, se comenzó a escuchar…  
  
“Hola… Hola? Olya ¿Estas segura que esto esta grabando? Es una puta porquería de la edad de piedra, parece que funciona a carbón… es decir modernízate ¿no?”  
  
Era Lena…  
  
“OK, no te molestes… muy bien aquí va… Yulia, hola ¿Como estas? Veras no quería escribirte una carta, por que ósea obsoleta, y los mails son tan impersonales, que decidí hacer una especie de audio carta… Bueno una audio invitación… Veras hoy, es mi primer concierto y quiero que Stado este aquí conmigo… Las chicas serán las encargadas de traerte… Koshka deja de hacer caras! Pareces una puta deforme… Así como te decía yo… Sasha! Sácala de aquí o te juro por Dios que te quedaras sin la gata en celo de tu novia… Si hablo enserio… Vanessa dile algo a tu hermana, mira no coopera!”  
  
Luego se escucho a Koshka gritar, por lo visto había recibido un golpe de alguna de las chicas… o de Lena.  
  
“Bueno como te decía yo quería que… OK es suficiente, tu te lo buscaste…”   
  
Después se escucho un golpe y la grabación se detuvo…  
  
Olya le quito los auriculares y agrego con una sonrisa –Lena le aventó la grabadora a la idota de Koshka por la cabeza y no pudimos seguir grabando… Esta un poco estresada por el concierto ¿Sabes?-  
  
-Llegamos, llegamos Viva America!!- Interrumpió la castaña gritando y moviendo los brazos como si estuviera volando –Bajen, necesitamos buenos puestos-  
  
Cuando bajaron de la camioneta lo primero que vio Yulia fue un gran cartel que decía   
  
“Lena Katina, mi segunda oportunidad, concierto en vivo”...

Epilogo  
  
-Hola… gracias por venir a este mi primer concierto- Comenzó a hablar Lena por el micrófono –se que todos ustedes han sido los artífices para que pudiese llegar hasta aquí con su apoyo y preferencia… así que muchas gracias-   
  
Todos los presentes la aplaudieron y ovacionaron a la, sin duda era muy popular. Y claro como no si era una hermosa pelirroja, con un abundante escote, que coqueteaba a través de la pantalla gigante a su espalda y además que cantaba maravillosamente.   
  
-Pero antes de continuar, quiero que… bueno se que estas aquí- Comenzó a decir esculcando a la audiencia –Yo se que huí en una ocasión… no espere y no quise escucharte, pero esta vez me arriesgare nuevamente-  
  
Emitió un sonoro suspiro que saco otros suspiros de sus fans  
  
-En momentos así quiero una hamburguesa ¿Recuerdas? Era lo único que me calmaba cuando estaba nerviosa bueno también un buen tratamiento en el cabello… o una buena sesión de se… No después los tabloides me despellejarían viva si digo lo que pretendía decir…-   
  
Le guiño un ojo al publico, e hizo con ambas manos un gesto que representaba tener sexo.   
  
Yulia sonrío, Lena era la misma, con sus actos inconcientes y pequeñas cosas obscenas que la hacían tan única. Y claro decir la palabra le habría traído menos problemas que hacer ese gesto con las manos. Seguramente mañana seria portada de los tabloides y quizás de algún noticiero amarillista que la censuraría. Pero en realidad no creía que le importara mucho, no a ella.  
  
-Así que… ahora Solo escucha mi canción, o lee el karaoke que aparecerá en esta pantalla gigante… o algo- Dijo finalmente sonriendo, mientras la música de fondo comenzaba a sonar  
  
La verdad es que el ritmo de la canción era excelente, y Lena se veía realmente concentrada… o eso parecía, por que en realidad no recordaba muchas ocaciones en las que la pelirroja se hubiese concentrado… no realmente no recordaba ninguna.   
  
Un momento tenia que poner atención en la canción, ya mas adelante tendría tiempo para pensar en otras cosas, quien lo diría el déficit atencional es contagioso, o quizás Lena es su propio déficit atencional… “No, concéntrate Yulia vamos, escucha o lee o algo”   
  
La morena se sentó mejor, y cerró los ojos solo para escuchar la canción:   
  
"We felt like one  
Till you ran away  
Now were just like strangers  
A past they have strayed  
And here I wonder where it all went wrong  
Cause we were gonna change the world  
Why did we have to lose it all?  
La canción...."   
(Supongo no es necesario poner la letra completa de WAITING)  
  
Yulia corrió al escenario, burlo por los pelos a la seguridad; una cadena humana de gorilas. Pero el entrenamiento de basketball que aun realizaba la ayudo mucho y por primera vez se alegraba de su altura,… Subió al escenario…  
  
-Lena- Dijo apenas estuvo a tres metro de la pelirroja, justo en el momento que la canción daba sus últimos acordes musicales.  
  
La pelirroja sonrío aún sin verla -¿Qué dices?- Pregunto cerrando los ojos sin moverse.  
  
Se veía tan hermosa, los años la habían vuelto una mujer espectacular, la madurez había hecho lo suyo borrando las pequeñas muecas de niña mimada, dándole un aire mas sereno y encantador del que en realidad, disimulaba de buena manera el carácter de mil demonios que tenia, o la pequeña gran pervertida que llevaba dentro… incluso la experta en maldecir que era…  
  
Ahora que la tenia enfrente, estaba dudando… por que en realidad quien debería haber pedido disculpas y luchado por su amor era ella. Pero, lo importante era que estaba allí, y aunque tuviera que ser frente a todos los fans de Lena… la quería de vuelta.  
  
Lena… su Lena, a decir verdad nunca seria capaz de entenderla completamente, ni antes, ni ahora y posiblemente nunca. E Incluso si su déficit atencional la había llevado a pensar que debía intentarlo de nuevo… y seguramente su obstinación la llevaría a hacerlo nuevamente… como cuando buscaba el dichoso shampoo en el colegio… La pelirroja había creado una nueva oportunidad, para ella… para ambas…   
  
-Estoy aquí… vine por ti- Dijo acercándose a Lena y cogiendo su mano.   
  
Una hermosa sonrisa… como jamás vio en el pecoso rostro ilumino su expresión. No más palabras, no hacían falta, el silencio que había rondado su vida se estaba alejando para dejarla escuchar el murmullo de las veinte mil personas que deseaban escuchar los éxitos de Lena. Pero en realidad como buenos fans estaban más que atentos a lo que ocurría en el escenario, más aun por que el micrófono dejo escuchar las palabras de Yulia y la expectación era la respuesta que daría su ídola.  
  
-Lose… estoy aquí… para ti- Respondió la pelirroja, alzando la mirada para encontrarse con la de la morena.   
  
Estaba mas que decidido… su vida de hoy en adelante estaría llena de música…  
  
Así, el concierto siguió, con ambas en el escenario, Yulia un poco apartada para que Lena pudiese desenvolverse tranquilamente, pero siempre conciente de las furtivas miradas que la pelirroja le enviaba de reojo.  
  
Al finalizar el concierto, la rueda de prensa y la firma de autógrafos, Stado completo se dirigió al hotel donde Vanessa se había encargado de organizar una celebración solo para las seis. Olya y las demás se marcharon antes en la camioneta para tener los últimos detalles listos, mientras Yulia y Lena salieron en otro vehiculo.   
  
-¿Por que así? ¿Por qué ahora? ¿Por qué no antes?- Interrogo Yulia a la pelirroja, sin soltarla del abrazo en que la tenia cautiva.   
  
-Publicidad- Respondió esta besando el cuello de la morena –Es mi debut y la mejor manera de aumentar aun mas mi popularidad es con publicidad y que mejor que hacer algo espectacular como una declaración en vivo ¿no crees?-  
  
-¿Y que tal si te hubiese rechazado nuevamente?- Pregunto Yulia con una sonrisa traviesa.  
  
-Más publicidad!- Exclamo Lena con una carcajada –Todos mis movimientos fueron fríamente calculados… Había planes de la A, a la Z…-  
  
-Pero que inteligente mi pecosa- Respondió Yulia –Me usaste vilmente y sin tapujos- Agrego con fingida molestia  
  
-Me la debías por haberme rechazado- Espeto Lena dándole un gran beso a la morena  
  
-Cóbrame las que quieras- Respondió Yulia al separarse, mientras acomodaba un mechón de Lena tras su oreja.  
  
-Pues… tengo siete conciertos más…- Insinúo Lena con malicia.  
  
-No! Olvídalo, no quiero publicidad, usa al dúo dinámico… Seguramente Koshka estará feliz de desnudarse en tu concierto o algo parecido…- Le dijo Yulia acariciando el rostro de Lena.  
  
-Lo pensare seriamente- Respondió Lena –Por ahora, quiero algo que necesito desde hace mucho tiempo y que estoy ansiosa por recibir- Agrego con una picara mirada, mientras pasaba un dedo de manera incitadora por sobre los botones de la camisa que traía la morena.  
  
-¿Qué cosa?- Pregunto Yulia con un hilo de voz, mientras sus manos tomaban las caderas de Lena.  
  
-Pues en el concierto explique claramente que era lo que me relajaba ¿No?- Le dijo Lena con su mejor cara de “Necesitas un dibujo o no te das cuenta que estoy ansiosa” mientras ponía sus manos frente a la cara de la morena y hacia el mismo gesto que en el concierto para referirse al sexo. – ¿Mejor?-  
  
-Mucho mejor- Espeto Yulia mientras comenzaba a besar el cuello de Lena –Yo también necesito relajarme, he acumulado estrés por mucho tiempo-  
  
Lena sonrío, tomole rostro de Yulia y lo levanto para mirarla a la cara –Supongo que ese tiempo han sido ocho años…- Mas que una pregunta o afirmación, era una “Amenaza, acusadora, elocuente y peligrosa”   
  
La morena sonrío –Ocho años y 13 horas- Respondió besándola de nuevo –Tendremos que ponernos al día ¿No crees?-   
  
-Pues empecemos ahora mismo- Termino Lena mientras comenzaba a besar nuevamente a Yulia, abrazándola por el cuello, tirandola hasta recostarse en el asiento de la camioneta.  
  
Cuando todo se acaba… cuando creemos que ya no hay vuelta… cuando se todo por perdido… siempre hay alguien que cree que nada a acabado, que todo tiene vuelta y que nada se pierde hasta que se intenta cien veces, e incluso si no es quien deba hacerlo, cuando se quiere algo el orgullo se va por el desagüe, la vergüenza se va al bolsillo… por que la felicidad no llega por obra de magia, la felicidad se busca, se pelea, se sufre, se aprende, se llora, se disfruta, de ríe, se goza.  
  
La felicidad no es mariposas, flores, colores, conejos blancos, arco iris, paz, tranquilidad, serenidad y amor. La felicidad es aprender, vivir, caerse, levantarse, triunfar, perder…   
  
  
fin